



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**LA FILOSOFIA POLÍTICA DE PLOTINO C.
RHODAKANATY**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN FILOSOFÍA

PRESENTA:

JUAN CARLOS GARCÍA FONSECA

DIRECTOR DE TESIS:

DR. VICTÓRICO MUÑOZ ROSALES

MÉXICO, DF. 2015





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi Luchita por su inmenso amor y su apoyo incondicional.

A mi papá por mi formación y por su paciencia. Ahora podemos decir que lo logramos.

A cada uno de los miembros del Círculo de Estudios de Filosofía Mexicana por ser la base y el impulso de esta investigación.

A las Bases de Apoyo Zapatistas, porque después de permitirnos entrar en su corazón para aprender y conocer de frente su lucha por una vida digna, este trabajo cobró mucho mayor sentido.

A mi maestro Victórico Muñoz Rosales no sólo por sus agudas observaciones y correcciones como director de tesis, sino también por enseñarnos a definir nuestras inquietudes filosóficas.

A mi familia por su constante preocupación. A mi peque hermosa por caminar conmigo. A mi panita Luz, a Toño, a Iris, a Moy y a cada una de las personas que me han engrandecido con su compañía.

Que la historia huya de los museos y respire a pleno pulmón; que el pasado se haga presente. América Latina no solamente ha sufrido el despojo del oro y de la plata, del caucho y del cobre y del petróleo. También le han expropiado la memoria. Le han secuestrado la memoria para que ella no sepa de dónde viene y para que no pueda averiguar a dónde va.

Eduardo Galeano.

¿Qué poseemos sobre la superficie del universo, los que vivimos clavados en el trabajo? ¿A quién deja beneficio el sudor de nuestras frentes, las lágrimas de nuestros ojos, el dolor en nuestras espaldas, el cansancio en nuestros brazos, la fatiga en nuestros pies y la angustia en nuestros corazones? ¿Quién ha pensado alguna vez en recoger lo que siembra, cuando todo se nos arrebató?

Julio López Chávez.

Su enfermedad es, pues, EL HAMBRE: no es preciso ser adivino para descubrirlo, puesto que se curan cuando encuentran que comer... Y en los lugares en que el pueblo civilizado no muere por hambre *apremiante* muere de hambre *lenta* por las privaciones, de hambre *especulativa* que lo obliga a nutrirse con cosas malsanas, de hambre *inminente* por exceso de trabajo, por entregarse por necesidad a funciones perniciosas, a fatigas exageradas de donde provienen las fiebres, las enfermedades: es ir siempre a la muerte por el camino del hambre.

Charles Fourier.

¿Escucharon? Es el sonido de su mundo derrumbándose. Es el del nuestro resurgiendo. El día que fue el día, era noche. Y noche será el día que será el día.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Índice

Introducción.	p. 1
1. Biografía y contexto	p. 5
1.1 Aspectos biográficos.	p. 5
1.2 La introducción y las consecuencias del capitalismo en México en el siglo XIX.	p.12
A. El despojo de las comunidades y el fortalecimiento de la hacienda.	p. 12
B. La situación del artesanado urbano y de la naciente clase obrera.	p. 16
2. La base metafísica de la propuesta política.	p. 21
2.1 Dios, el orden natural y racional del mundo y la Armonía Universal.	p. 21
2.2 El tiempo histórico en Plotino C. Rhodakanaty.	p. 25
A. La finalidad de la historia.	p. 25
B. Las etapas de la historia.	p. 27
C. El sujeto de la historia.	p. 30
D. La revolución social.	p. 31
3. La propuesta filosófico-política.	p. 36
3.1. Socialismo. Definición y objetivos.	p. 36
A. La definición de la <i>Cartilla Socialista</i>	p. 36
B. La definición de la <i>Cartilla Socialista Republicana</i> .	p. 39
3.2. Antropología filosófica. Consideraciones en torno a la naturaleza humana.	p. 45
3.3. Rehabilitación de la mujer.	p. 49
A. La cuestión del divorcio	p. 51
3.4. La idea de justicia y la organización del trabajo.	p. 54
• Crítica a la hacienda.	p. 55

• Crítica a la economía política.	p. 56
• Crítica al sistema democrático.	p. 57
A. Del ámbito político al ámbito económico: la reorganización del trabajo.	p. 59
• Las acciones en la industria.	p. 62
• Las acciones en el sector agrario	p. 64
3.5. La base política del socialismo: el municipio libre.	p. 68
4. La influencia de Plotino Rhodakanaty	p. 72
4.1. Santiago Villanueva y la formación de la clase obrera mexicana.	p. 72
4.2. Julio López Chávez y la insurrección agraria en Chalco.	p. 79
A. <i>El Manifiesto a todos los oprimidos y pobres de México.</i>	p. 84
4.3. Francisco Zalacosta, la lucha agraria y el contacto con la AIT.	p. 88
Conclusiones	p. 92
Apéndices.	p. 96
Apéndice 1. Textos de Julio López Chávez.	p. 96
A. Julio López en pro del gobierno republicano y en contra de los hacendados.	p. 96
B. Proclama: República y Patria.	p. 97
C. Causas del movimiento presentados por Julio López.	p. 98
D. Los habitantes de Chalco exponen los motivos por los cuales siguen a Julio López	p. 99
E. <i>Manifiesto a todos los oprimidos y pobres de México.</i>	p. 102
Apéndice 2. Textos de Francisco Zalacosta.	p. 107
A. <i>Programa Internacionalista.</i>	p. 107
B. <i>El credo social.</i>	p. 108

Apéndice 3. Correspondencia de *La Social* con la sección uruguaya de la *Asociación Internacional de los Trabajadores*. p. 110

A. Carta del 3 de abril de 1872. p. 110

B. Carta del 7 de abril de 1872. p. 111

C. Carta del 27 de abril de 1872. p. 111

D. Carta del 25 de mayo de 1872. p. 112

E. Carta del 26 de agosto de 1872. p. 114

F. Carta del 1 de enero de 1873. p. 115

G. Carta del 10 de julio de 1875. p. 115

H. Carta del 1 de febrero de 1877. p. 121

Bibliografía. p. 123

INTRODUCCIÓN.

En la historia de la filosofía nos encontramos con autores que por regla casi siempre aparecen en los manuales, se trata de aquellas figuras filosóficas que son estudiadas, citadas y comentadas hasta el cansancio, a los cuales nadie les niega importancia. En contraparte se hallan aquellos filósofos marginados, desconocidos y devaluados que, no obstante, suelen ser igual o incluso más importantes que los referentes filosóficos. Consideramos que esta situación se presenta al interior de la filosofía mexicana, en específico con Plotino Constantino Rhodakanaty. La prueba de lo anterior radica en los pocos estudios realizados de la obra filosófica del autor; en su mayoría, los especialistas que se han dedicado a dar cuenta de Plotino C. Rhodakanaty pertenecen al siglo pasado y, además, se trata de investigaciones históricas, con lo cual no tratamos de desacreditar, sino de poner de manifiesto la escases de trabajos propiamente filosóficos.

Al desconocimiento del autor y del socialismo que floreció en México en la segunda mitad del siglo XIX se agrega otro problema: considerar que aquellas filosofías que no se asemejan al canon occidental son mera copia o imitación; estas filosofías representan una degradación de la “auténtica” filosofía. Ello, a su vez, se traduce en desprecio y desinterés para aproximarse a estudiarlas. Tal es el caso de la filosofía mexicana y de sus representantes. Aunque el investigador se aproxime a estudiarla, lo más que puede conceder es el influjo que otras filosofías tuvieron para su desarrollo; así, no estamos frente a una filosofía producto de la reflexión y la circunstancia propia, sino de una filosofía que únicamente traslada y adopta modelos ya acabados. Por consiguiente, la historia de la filosofía mexicana es la historia de las adaptaciones, de las influencias, de las malas copias y no de las preocupaciones y problematizaciones sobre la propia realidad y sus consiguientes propuestas y soluciones.

Dada la problemática, sugerimos que la propuesta filosófico-política de Plotino C. Rhodakanaty es peculiar, anclada plenamente a su realidad histórica, social y política, que responde a su contexto al analizarlo y comprenderlo, al criticar el modo en el que éste se presenta y al ofrecer soluciones para mejorarlo.

Nuestros objetivos son mostrar en qué consiste su filosofía política y reactualizar la importancia que tuvo para la organización obrera y para las revueltas agrarias que se desarrollaron en la segunda mitad del siglo XIX. Un objetivo más amplio es construir una línea de continuidad, en el estudio de la historia de la filosofía mexicana, entre el socialismo de nuestro autor y las posturas políticas radicales que se desarrollaron posteriormente, tales como el magonismo y el zapatismo.

Consideramos que abordar la filosofía política de Plotino C. Rhodakanaty nos permitirá tres cosas: En primer lugar, ampliar nuestra comprensión de los procesos políticos y sociales que se viven a finales del mencionado siglo. En segundo lugar, una vez que comprendamos la filosofía política de nuestro autor, tendremos la posibilidad de entender con mayor facilidad las posturas políticas radicales, ya enunciadas, posteriores a su desarrollo. Y por último, nos dotaríamos de herramientas teóricas y conceptuales que nos ayudarían a analizar y comprender nuestro presente.

Dado que Rhodakanaty no es un filósofo reconocido, en la primera parte de nuestro primer capítulo realizamos un acercamiento a los acontecimientos más importantes de su vida; aunque el filósofo nació en Grecia, es en México donde desarrolló toda su producción filosófica, lo que hizo aquí es lo que principalmente nos interesa. Bajo la premisa de que la producción filosófica se encuentra íntimamente relacionada con el contexto del cual surge, en la segunda parte de este mismo capítulo hemos centrado nuestra atención en el desarrollo que el capitalismo tuvo en nuestro país y sus consecuencias entre las comunidades campesinas y el artesanado urbano. Hemos retomado estos dos sectores de la sociedad mexicana por dos razones: son los más afectados por el nuevo sistema económico y la reflexión filosófica de nuestro autor se enfoca en defenderlos.

La filosofía política de Plotino C. Rhodakanaty no se halla exenta de las consideraciones metafísicas, de hecho éstas tienen íntima relación con su propuesta de organización social y política. En nuestro segundo capítulo nos dedicamos a mostrar en qué consiste tal metafísica. Qué entiende el filósofo por el concepto “Dios”, cómo se halla organizado el mundo, cómo se relaciona la

divinidad con la humanidad y qué idea tiene de la historia son nuestro objeto de análisis.

Para el tercer capítulo comenzamos analizando lo que el filósofo griego entiende por “socialismo”, así como sus características y sus objetivos. También retomamos su consideración respecto de la naturaleza humana y mostramos la importancia que ésta tiene para perfilar otro modo de organización social y política. En este mismo capítulo nos ha parecido pertinente mostrar que la rehabilitación de la mujer es, para nuestro autor, una de las tareas más importantes para la regeneración de la sociedad, abundando en la cuestión incluimos un apartado en donde el filósofo griego ofrece razones para declararse a favor del divorcio, en pro de la emancipación de la mujer. Otra de las secciones se enfoca en mostrar qué es lo que el filósofo entiende por injusticia y cómo es que ésta surge, además damos cuenta de las críticas que realiza a la hacienda, a la economía y a la política por concentrar la riqueza y por perpetuar la explotación; por otra parte nos detenemos a analizar las medidas que nuestro autor propone para hacer justicia, organizar el trabajo y difundir la riqueza entre la población. A partir de la idea de que es necesario pasar de la organización política a la organización económica, la última parte de este capítulo muestra el nuevo modo de organización social que el filósofo propone: el municipio libre, soberano y autónomo.

El cuarto capítulo muestra de qué manera Plotino C. Rhodakanaty influyó en sus discípulos, en la organización obrera y en algunos levantamientos campesinos. La primera sección dedicada a Santiago Villanueva retoma sus datos biográficos para dar cuenta del modo en el que organizó y defendió a los artesanos urbanos. En la segunda sección abordamos la insurrección agraria que Julio López orquestó contra los hacendados de diversos estados del país, además realizamos un análisis, en conexión con la filosofía de Rhodakanaty, de su manifiesto titulado *Manifiesto a todos los oprimidos y pobres de México*. La tercera y última sección aborda la actividad de Francisco Zalacosta como organizador de revueltas campesinas y su relación con la sección uruguaya de la *Asociación Internacional de los Trabajadores*.

Una de las razones que nos impiden tener un acercamiento directo a los autores y a su contexto es la escasez o antigüedad de publicaciones o de fuentes de consulta. Con la intención de resolver este problema, hemos agregado una sección de apéndices a esta investigación. El primer apéndice contiene cinco documentos relacionados con la revuelta agraria realizada por Julio López; en el segundo se encuentran dos textos que nos aproximan al ideario político de Francisco Zalacosta y el tercero tiene la correspondencia que *La Social* recibió de la sección uruguaya de la Asociación Internacional de los Trabajadores. Esperamos que los documentos ofrecidos permitan conocer y ampliar los estudios en torno a Plotino C. Rhodakanaty, su importancia, influencia y el contexto en el que su reflexión filosófica se desarrolla.

Queremos realizar una última observación. Aunque hemos pretendido ceñirnos lo más posible a la obra directa de Plotino C. Rhodakanaty, a lo largo del desarrollo de esta investigación hemos tenido en alta consideración los estudios que especialistas como José C. Valadés, Carlos Illades, John M. Hart, Gastón García Cantú e Ignacio Ortiz Castro han realizado en torno a la obra del filósofo griego. Revisar sus interpretaciones nos ha dado la pauta para presentar una postura propia que coincide, pero también difiere, en diversos aspectos de la que ellos han formulado.

1. BIOGRAFÍA Y CONTEXTO.

1.1 Aspectos Biográficos.

El 14 de Octubre de 1828 nació en Atenas, Grecia, el médico y filósofo Plotino Constantino Rhodakanaty. Su padre fue un combatiente en la guerra de independencia de Grecia, dominada por los turcos y en la que murió cuando casi estaba consumado el triunfo de los griegos; para proteger del peligro a Plotino, su madre, de origen austriaco, lo llevó a Viena. En 1848, la familia Rhodakanaty viajó a Berlín, lugar donde Plotino reanudó sus estudios de medicina, comenzados en la Universidad de Viena¹. Antes de este viaje, Rhodakanaty estuvo en Budapest y vio la agitación social que se vivía en ese territorio.²

El filósofo griego radicó hasta 1857 en la ciudad de Berlín, fue aquí donde comenzó su gusto por la filosofía política. En 1850 viajó a París para conocer a Pierre Joseph Proudhon, quien lo había cautivado luego de leer su obra *¿Qué es la propiedad?* publicada en 1849.³ Una vez que su familia decidió regresar a Viena, Rhodakanaty se trasladó a París a finales de 1857, aquí continuó sus estudios de filosofía y en 1860 publicó su primera obra sobre la materia titulada *De la naturaleza*. Estudió varios idiomas, entre los que se encontraba el español.

John Hart afirma que Rhodakanaty conoció en París a un mexicano que le habló de los decretos sobre la tierra expedidos por el entonces presidente Ignacio Comonfort- sin embargo el historiador norteamericano no nos ofrece más datos para sustentar la veracidad de este encuentro- razón por la cual el griego proyectó viajar a México.⁴ El decreto favorecía el establecimiento de colonias agrarias en territorio mexicano, ampliaba los derechos de residentes extranjeros y también les permitía obtener la nacionalidad mexicana con la única condición de que fueran

¹ Valadés, José C. *El socialismo libertario mexicano. Siglo XIX*. Prólogo, reconstrucción y edición de Paco Ignacio Taibo II. México: Rosa Luxemburg Stiftung/Para leer en libertad A.C., 2013, p. 26.

² Illades, Carlos. *Rhodakanaty y la formación del pensamiento socialista en México*. México: Anthropos Editorial/UAM-Iztapalapa, 2002. p. 20

³ Valadés. *Op Cit.* p. 26.

⁴ Hart, John M. *El anarquismo y la clase obrera mexicana. 1860-1931*. Traducción de María Luisa Puga. México: Siglo XXI editores, 1980. p. 29.

propietarios. La caída del presidente Comonfort y la consiguiente Guerra de Reforma detuvieron el viaje, sin embargo para finales de 1860 Rhodakanaty viajó a España para perfeccionar el español y esperar a que concluyera la agitación. Una vez que los liberales triunfaron, el filósofo dejó España y se trasladó a México; llegó al puerto de Veracruz en los últimos días de febrero de 1861.⁵

La idea de Rhodakanaty era, con ayuda del modelo de *falansterio*⁶ del socialista francés Charles Fourier, fundar colonias agrícolas. Ya en la Ciudad de México y con la finalidad de difundir sus ideas al respecto, escribió su *Cartilla Socialista*, publicada el mismo año de su llegada, la cual consiste, básicamente, en la exposición general de las ideas de Fourier. Al no convocar seguidores que le ayudaran a realizar el proyecto, intentó obtener una cátedra en el Colegio de San Ildefonso, no obstante fue rechazado. Pese al fallido intento, comenzó a dar clases en una escuela preparatoria, de la que Hart no nos brinda más información. En 1863 fundó lo que era conocido como *El Grupo de Estudiantes Socialistas*. En la organización recién creada se encontraban los futuros líderes del socialismo mexicano: Francisco Zalacosta, joven que tiempo después encabezaría revueltas agrarias; Santiago Villanueva, organizador del primer movimiento obrero urbano en México y Hermenegildo Villavicencio, quien trabajó con Villanueva en la conformación del movimiento obrero.⁷

Hacia finales de noviembre de 1865, Rhodakanaty consideró que era necesario insistir en la fundación de su colonia agrícola y se trasladó al poblado de Chalco, ubicado en la zona oriente del Estado de México.⁸ El intento por crearla fracasó, sin embargo logró que funcionara ahí una escuela llamada *La Escuela del Rayo y el Socialismo* en la que se alfabetizaba a niños y peones y en la que se

⁵ Valadés. *Op. Cit.* p. 27

⁶ Para Fourier el Falansterio constituía el futuro modelo de organización social y económica que superaría el desordenado modo de organización del estado civilizado; se conformaría en un terreno en el que, mediante el correcto ordenamiento de las pasiones, se reunirían de 1600 a 1800 personas de todas las edades, de cualquier género y de diferente riqueza para generar la felicidad de los hombres y la Armonía Universal. *Crf.* Armand, F. y Maublanc, R. *Fourier*. Traducción de Enrique Jiménez Domínguez. Segunda edición. México: Fondo de Cultura Económica, 1996. pp. 333-460.

⁷ Hart. *Op. Cit.* p 31

⁸ Valadés. *Op. Cit.* p 37

difundía la doctrina socialista. Tiempo después su discípulo Francisco Zalacosta lo alcanzaría para colaborar con él. El trabajo que Rhodakanaty y Zalacosta realizaron en Chalco abarcó de 1866 a 1868. Uno de los alumnos de Rhodakanaty, Julio López Chávez⁹, peón que trabajaba en una hacienda de Texcoco, generó un movimiento agrario entre 1868 y 1869. A decir de José C. Valadés, el filósofo griego intentó unirse a la revuelta, no obstante fue aprehendido en el poblado de Huamantla, Tlaxcala, y amenazado de muerte, le perdonaron la vida con la condición de abandonar la zona. La actividad en Chalco concluyó cuando fusilaron a López Chávez en el patio de la *Escuela del Rayo y el Socialismo* el 1° de septiembre de 1869.¹⁰

Para 1870, los obreros mexicanos ya sabían que sus homólogos europeos habían constituido la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT), por lo que decidieron organizarse en el mismo sentido. El 16 de septiembre de 1870 crearon el *Gran Círculo de Obreros de México* cuya presidencia, en su primera etapa, estuvo a cargo de Santiago Villanueva, discípulo del filósofo griego. Para apoyar la acción de Santiago Villanueva al interior del *Gran Círculo*, el 20 de marzo de 1871 Rhodakanaty junto con Zalacosta y otros miembros crearon a *La Social*, organización que buscaba sanear la situación de las clases oprimidas.¹¹

De 1872 a 1875, Rhodakanaty tuvo poca actividad en el movimiento obrero, no obstante, al morir su discípulo Santiago Villanueva en 1872, comenzaron a perfilarse dos tendencias entre los trabajadores. Por un lado, se hallaba el grupo liderado por Epifanio Romero, Juan Cano y Juan de Mata Rivera, que paulatinamente tomó el control del *Gran Círculo de Obreros de México* y fue configurando una relación estrecha con el presidente Sebastián Lerdo de Tejada. Por otro, se encontraba el grupo radical, que continuaría la línea de Villanueva de

⁹ Plotino C. Rhodakanaty se refiere a él como Julio Chávez, José C. Valadés hace lo mismo en la obra que hemos citado en este capítulo. Sin embargo, ciñéndonos al modo en el que firma sus documentos, hemos decidido colocar el López como su apellido paterno.

¹⁰ Valadés. *Op. Cit.* p. 58

¹¹ Aquí estamos retomando los datos ofrecidos por John Hart en el libro que ya hemos citado, no obstante Valadés consigna que la formación del Gran Círculo de Obreros de México fue el 16 de septiembre de 1871; por lo que la creación de *La Social*, que fue el 20 de marzo de 1871, sería anterior a la formación de este centro de organización obrera. Cfr. Valadés, José C. *El socialismo libertario mexicano. Siglo XIX.* p. 67

no mantener contacto alguno con las fuerzas políticas, su influencia radicaba, principalmente, en Rhodakanaty y Zalacosta; a partir de 1872 el grupo liderado por el filósofo y sus colaboradores inició correspondencia, a través de Zalacosta, con líderes anarquistas uruguayos miembros de la *Asociación Internacional de Trabajadores* (AIT), sección del Jura, que apoyaban a Mijail Bahkunin.

A partir de enero de 1876, *El Socialista*, periódico obrero y brazo difusor del *Gran Círculo de Obreros de México*, expidió una convocatoria para la celebración de un Congreso Obrero; de febrero a mayo hubo extensas discusiones que no se salvaron de la confrontación directa entre las dos facciones dominantes; el Congreso Obrero se celebró en mayo del mismo año. Dado que El *Gran Círculo* dominaba gran parte del movimiento obrero y ofrecía pocas posibilidades a la facción radical, Rhodakanaty junto con antiguos colaboradores de Villanueva reorganizaron a *La Social* el 7 de mayo de 1876. La intención era separarse del Congreso Obrero y crear un periódico que en verdad diera representación a los trabajadores; el nuevo órgano difusor se llamó *El Hijo del Trabajo* y fue dirigido por Francisco de Paula González.¹² Pese a haber aceptado separarse del Congreso Obrero, los miembros de *La Social* decidieron enviar una delegación para la sesión del 11 de mayo, misma que estaba integrada por dos mujeres, Soledad Sosa y Jesusa Valdés, no obstante la dirección del Congreso no aceptó la participación de las compañeras¹³, razón por la que *La Social* tuvo que enviar a una nueva delegación en la que participaron, entre otros, Plotino C. Rhodakanaty. El 1 de febrero de 1877, el filósofo griego recibió una carta de parte de la sección uruguaya de la *Asociación Internacional de Trabajadores* en donde, además de dirigirse a él como maestro, se congratulan de la reorganización de *La Social* y de su adhesión a la AIT a través de la Federación Regional Española.¹⁴

Alejado del movimiento obrero, pero no por ello menos importante fue el acercamiento que el filósofo griego tuvo con las iglesias disidentes. De febrero a marzo de 1878, Rhodakanaty escribió en el periódico *La Verdad* algunos escritos

¹² Valadés, José C. *El socialismo libertario mexicano. Siglo XIX*. pp. 148-149

¹³ *Ibid* p. 155

¹⁴ Illades, Carlos. *Rhodakanaty y la formación del pensamiento socialista en México*. p. 83

en los que realizaba críticas a la Iglesia católica romana, abogaba por el libre examen de las Sagradas Escrituras y consideraba al socialismo como la actualización de lo realizado por Jesucristo.¹⁵ Por otro lado, Rhodakanaty mantuvo correspondencia con John Taylor, líder de la *Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días*, para que enviaran una misión mormona a México. El 20 de noviembre de 1879 Rhodakanaty fue la primera persona a la que ésta organización religiosa bautizó; también tuvo a su cargo la presidencia de la iglesia en su rama mexicana. La relación del filósofo griego con los mormones se debilitó después de que éste trató de incluir a algunos fieles a su proyecto socialista; el 28 de agosto de 1880 le arrebataron el puesto que le habían asignado el cargo de la presidencia y lo excomulgaron por considerarlo apóstata.¹⁶

El 14 de diciembre de 1880 *La Social* realizó una manifestación pública. Cerca de 5000 obreros se reunieron en la Plaza Colón con algunas banderas que decían “La Social, Gran Liga Internacional” y “La Social, adherida a la Liga Internacional del Jura”. El 3 de Enero de ese mismo año, y luego de divisiones y disputas, se celebró el Segundo Congreso Obrero en el teatro Morelos de la Ciudad de México. Luego de cerciorarse que el Congreso no tenía como fin apoyar la candidatura presidencial de Trinidad García de la Cadena, *La Social* y desde luego Plotino C. Rhodakanaty, decidieron participar.¹⁷

Casi al final de su estancia en México, Rhodakanaty tuvo una polémica con los positivistas. A inicios de 1880, el ministro de Relaciones Exteriores, Ignacio Mariscal, le habló del filósofo griego a Ezequiel Montes, encargado de la cartera de Justicia e Instrucción Pública del gobierno de Manuel González. Lo que Mariscal pretendía era conseguir un empleo para Rhodakanaty y que éste pudiera fomentar su *Escuela de Filosofía Trascendental*. Montes le pidió a Rhodakanaty que preparara un curso para la Escuela Nacional Preparatoria. El filósofo griego entregó a Alfonso Herrera, director de la institución de 1878 a 1885, una propuesta que integraba la enseñanza de la psicología y de la lógica de Wilhelm Tiberghien,

¹⁵ *Ibid* p. 91

¹⁶ *Ibid.* p. 107

¹⁷ Valadés, *Op. Cit.* pp. 190-191.

sin embargo éste rechazó el planteamiento de Rhodakanaty.¹⁸ De febrero a abril de ese mismo año, a través de periódicos, Rhodakanaty sostuvo una polémica con Herrera, y después con Aniceto Villamar, director de la publicación estudiantil *La escuela de Jurisprudencia*. Los argumentos de Alfonso Herrera para rechazar la propuesta de Rhodakanaty eran 1) crear una cátedra de psicología tenía como consecuencia reformar la Ley Orgánica de Instrucción Pública, 2) se saturaba el *currículum* y 3) la materia se podía enseñar en el curso de lógica y así se ahorraba el sueldo de un profesor. La respuesta de Rhodakanaty fue 1) no es necesario reformar la Ley cada que se incluye una nueva materia, las autoridades se estaban negando al conocimiento moderno, 2) los alumnos tienen que trabajar más cuando no conocen materias que se da por hecho que conocen, tal como hace Herrera y 3) la modificación del texto de lógica, que pasó del de Alexander Bain al de Guillaume Thiberghein¹⁹, requería de un curso integro por lo que no era posible enseñar dos asignaturas en una sola. Rhodakanaty consideró que la negativa de Herrera por el proyecto se debió a su disimulado positivismo y a su repulsión por el racionalismo.²⁰ El 15 de marzo y sin haber obtenido la cátedra, el filósofo griego instaló su *Escuela de Filosofía Trascendental*, las clases se impartían en su consultorio, eran abiertas a ambos sexos y se cobraban 4 pesos mensuales para gastos de impresión.²¹

¹⁸ Illades. *Op. Cit.* pp. 28-29

¹⁹ La polémica en torno al texto de Lógica de la Escuela Nacional Preparatoria es uno de los momentos paradigmáticos de la pugna entre liberales y positivistas. Hacia 1880, cuando Ezequiel Montes era secretario de Instrucción Pública, se emitió un decreto en el que se establecía el reemplazo de la *Lógica* de John Stuart Mill y de Alexander Bain por el texto de Guillaume Thiberghein titulado *Lógica. La ciencia del conocimiento* como texto de la Nacional Preparatoria. Los argumentos que los liberales ofrecían para tal reforma eran que 1) los positivistas negaban todo futuro y toda noción del absoluto a los jóvenes por lo que éstos terminaban suicidándose, 2) El positivismo era anticonstitucional puesto que al convertirse en doctrina negaba la libertad de conciencia y 3) el positivismo perjudicaba a la moral. De cualquier modo, al ser Thiberghein un pensador mucho más cercano a los postulados de Rhodakanaty, éste quiso aprovechar el momento que se estaba viviendo. El resultado, como vimos, no fue favorable para el griego. Cfr. Zea, Leopoldo. *El positivismo en México: Nacimiento, apogeo y decadencia*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993. pp. 134-136 y 320-322. Illades, Carlos. *Las otras ideas. Estudios sobre el primer socialismo en México 1850-1935*. México: Ediciones Era/ Universidad Autónoma Metropolitana, 2008. p. 141-142. Sánchez Cuervo, Antolín C. *Krausismo en México*. Presentación de María del Carmen Rovira, prólogo de Mario Magallón Anaya. México: FFyL-UNAM/Jitanjáfora Morelia editorial, 2004. pp. 350.

²⁰ Illades, Carlos. *Rhodakanaty y la formación del pensamiento socialista en México*. p. 30

²¹ *Ibid.* 28.

La actividad de Rhodakanaty en el movimiento obrero poco a poco fue disminuyendo para concentrarse en el aspecto filosófico. Su regreso a Europa probablemente se debió a las medidas represivas que Porfirio Díaz orquestó contra la disidencia política.²² En 1886 se embarcó hacia Europa, no se sabe dónde ni cuándo murió.

Su interés se enfocó en disciplinas como filosofía, teología, sociología, política, economía política, psicología, medicina, entre otras. Su obra se cristaliza en artículos periodísticos, discursos, crónicas, ensayos filosóficos, teológicos y sociales. Escribe en algunos periódicos obreros como *El Socialista*, *El Hijo del Trabajo*, *La Internacional* y *El Combate*, y en otros de corte religioso como *La Democracia* y *La verdad*. Sus principales obras son la *Cartilla Socialista*, publicada inmediatamente después de su llegada a México en 1861; *Programa Social*, publicado en varias entregas entre febrero y mayo de 1876 y la *Cartilla Socialista-Republicana*, que constituye una revisión de su postura filosófico-política y social y cuya publicación data de 1882.

Tuvo gran influencia de filósofos como René Descartes, Baruch Spinoza, Charles Fourier, Pierre Joseph Proudhon, George Friedrich Wilhelm Hegel, Edward Von Hartmann, entre otros.

²² Hart. *Op Cit.* p. 40

1.2 La introducción y las consecuencias del capitalismo en México en el siglo XIX.

Una de las características de la filosofía mexicana es ser una reflexión consciente sobre su realidad histórica, social y política, a la cual se confronta y problematiza para buscar soluciones o para mejorarla. La reflexión filosófica de Plotino C. Rhodakanaty no se halla separada del contexto del que surge, al contrario, se encuentra íntimamente relacionada con él. Hacia 1860, fecha de llegada del filósofo griego, el desarrollo del capitalismo en nuestro país era cada vez más latente. Los problemas derivados de este sistema económico y social son los que reflexiona Rhodakanaty y son los que intenta resolver. Si queremos entender a cabalidad la postura filosófica de nuestro autor, entonces es necesario conocer cómo se desarrolla y cuál fue el impacto del desarrollo del capitalismo en México. No podremos comprender las razones que tenía nuestro personaje para cambiar el régimen si no comprendemos cómo funcionaba éste.

En el país el desarrollo capitalista afectó principalmente a dos grupos: En primer lugar a las comunidades campesinas, puesto que el régimen liberal perpetuó el despojo que sufría este grupo desde la época colonial. Por otra parte, a los artesanos urbanos cuya actividad productiva se vio paulatinamente desplazada con la introducción del sistema de máquinas e industrial. Pasemos entonces al estudio del primer grupo.

A) El despojo de las comunidades y el fortalecimiento de la hacienda

Al llegar el triunfo de la República en 1867, uno de los principales objetivos de los políticos liberales fue introducir el modo de producción capitalista a México. Para lograrlo requerían la generación de capitales, sin embargo éstos no estaban a la mano puesto que el país salía de una convulsión social sumamente complicada. Para obtenerlos recurrieron a la compra y despojo de las tierras de las comunidades campesinas del país, además llevaron a cabo un insistente ataque hacia la Iglesia para expropiar las tierras que a ésta pertenecían. De acuerdo con la doctrina misma del liberalismo, para fortalecer este modo de producción era

necesario generar una burguesía basada en la pequeña propiedad, sin embargo, como veremos más adelante, esto no fue posible.

En aquel entonces, la iglesia poseía una cantidad enorme de tierras que los liberales consideraron “muertas” debido a que, según su perspectiva, no generaban algún tipo de riqueza. Para apresurar los procesos de producción capitalista, los liberales nacionalizaron las propiedades clericales y pusieron a la venta muchas otras: “Se dio todo tipo de facilidades con el fin de acelerar la adjudicación, incluyendo descuentos, aceptación de obligaciones de los compradores y liquidación de partes crecientes del valor de los bienes raíces en bonos de la deuda, tomados según su valor nominal lo que suponía un generoso margen de descuento.”²³ Aunque la intención de las ventas era producir la pequeña burguesía que emprendiera la competencia capitalista, quienes aprovecharon las ofertas fueron aquellos que más poseían pues eran los únicos con los medios para adquirir tales propiedades. De tal modo, en lugar de esparcir la propiedad, lo que se presentó fue la concentración de ésta en muy pocas manos, se fortaleció y justificó así el latifundio y la hacienda.

El ataque a las comunidades campesinas fue una de las constantes de la política económica del liberalismo. La fuerte creencia en la propiedad individual chocaba directamente con la noción milenaria de la propiedad comunal de los pueblos originarios, por tanto era necesario terminar con aquella estructura arcaica que obstaculizaba el desarrollo del capitalismo. Los liberales creían que dado que los indios eran unos seres intelectual, física y moralmente inferiores, requerían aprender las virtudes del liberalismo económico, sin embargo esta supuesta enseñanza se llevó a cabo mediante el arrebato, despojo y robo de las propiedades comunales. Creían ingenuamente que con el fraccionamiento de las tierras los indios se convertirían en pequeños propietarios que fomentarían el modo de producción capitalista, la realidad los rebasaba. El resultado fue devastador para las comunidades: no sólo perdieron la base de su organización

²³ Peña, Sergio de la. *La formación del capitalismo en México*. Novena edición. México: Siglo XXI editores, 1982. p. 131

política, social y económica sino que muy pronto se vieron orillados a emplearse como peones en las grandes extensiones de terreno de hacendados o latifundistas que se dedicaron a comprar las tierras recién parceladas.

Como ya se ha dicho, los grandes beneficiarios de la nacionalización de los bienes clericales y de la fragmentación de las tierras comunales de las comunidades campesinas fueron los hacendados, los comerciantes y los agiotistas. El fortalecimiento de la hacienda revela el peculiar desarrollo del capitalismo en nuestro país puesto que por un lado produjo la concentración excesiva de la propiedad en pocas manos y por otro impidió la creación de la pequeña propiedad al despojar y forzar a los campesinos a trabajar en el sistema de peonaje. Para obligarlos a quedarse en la hacienda era común que se les endeudara, así tenían que trabajar hasta saldar lo que debían, no obstante la deuda nunca se cubría debido a que, mediante instrumentos de engaño como la “tienda de raya” o los altos intereses por los préstamos solicitados, ésta crecía día con día.

El desarrollo industrial en nuestro país no era lo suficientemente sólido como para introducir el modo de producción capitalista en el sector agropecuario, razón por la cual los liberales tuvieron que apoyarse en el modo de producción y explotación de tipo despótico y casi esclavista de la hacienda.²⁴ Lo anterior, según Sergio de la Peña, reforzó formas de explotación no capitalistas en el campo para impulsar relaciones de producción capitalistas en otros sectores económicos de la sociedad, sin embargo no se trataba de la polarización entre dos modos de producción, sino de un genuino desarrollo del capitalismo en México que permitía este tipo de convivencia:

A principios de los años setentas había actividades, sectores y regiones que operaban ya dentro de las normas capitalistas pero estas no eran aún dominantes, de manera que no se daban plenamente las interdependencias de la reproducción que prestaban un carácter y orientación no capitalista a la formación económico social existente, por lo que la transformación de las

²⁴ *Ibid.* p. 135

relaciones de producción se efectuaba en condiciones tales que se iba adentrando el país en el capitalismo bajo la influencia poderosa de múltiples elementos no capitalistas. Estos elementos y los efectos que causaron en el proceso de implantación del capitalismo serían algunos de los ingredientes determinantes del futuro desarrollo del país.²⁵

Este desarrollo “anormal” del capitalismo se vio fortalecido por la alianza tácita que realizaron la naciente burguesía y los hacendados, a los dos grupos los beneficiaba la política económica del liberalismo pues ésta no alteró la propiedad privada de unos ni de otros, sino que, como ya vimos, afectó principalmente las propiedades comunales y eclesiásticas; incluso, conforme se acrecentaba su riqueza, la burguesía asumió la posición de los grandes hacendados.²⁶ La alianza era posible en tanto que estos sectores apoyaron la introducción del capitalismo a nuestro país y debido a que veían como grandes obstáculos para su instauración a la institución eclesiástica y al modelo de organización y resistencia indígena.

La estancia en Chalco y la íntima convivencia que Plotino C. Rhodakanaty pudo tener con los campesinos, después de haber creado la *Escuela del Rayo y del Socialismo*, le permitieron conocer el sistema de explotación derivado del sistema de peonaje de las haciendas y la situación tan dramática que vivían las masas campesinas. Parte de su reflexión filosófica y social se encaminaba a denunciar tal sistema y a buscar la emancipación de los campesinos oprimidos mediante una “Ley agraria” que analizaremos más adelante.

²⁵ *Idem.*

²⁶ Peña, Sergio de la. *La formación del capitalismo en México*. p. 129

B) La situación del artesanado urbano y de la naciente clase obrera

El otro grupo afectado por la lógica capitalista fue el de los artesanos urbanos. Con la introducción del sistema de fábricas e industrias paulatinamente se convertirían en los futuros obreros asalariados libres. Es a ellos a quienes organiza Santiago Villanueva desde la década de 1860. La reflexión de Plotino C. Rhodakanaty retoma la experiencia de despojo y desamparo de este grupo, a través de *La Social* y de los Congresos Obreros combate al lado de ellos y desde los periódicos combativos como *El Socialista*, *El Hijo del Trabajo* y *La Internacional* denuncia los abusos y apoya sus causas. Lo anterior nos obliga a detenernos a revisar la experiencia organizativa de tal grupo.

Los artesanos eran pequeños productores de mercancías, laboraban tanto con instrumentos como con técnicas manuales y rudimentarias que les pertenecían; en su proceso productivo la división del trabajo aún no era un hecho patente; además para ejercer plenamente el oficio, tenían que haber pasado por un largo proceso de aprendizaje. Eran ellos quienes controlaban el proceso de producción, cuya complejidad era mínima; también se hallaba bajo su dominio el producto, así como su venta y distribución²⁷. Entre algunos de los oficios artesanales de mediados del siglo XIX se encontraban los panaderos, pasteleros, carniceros, tejedores, costureras, sastres, sombrereros, zapateros, herreros, alfareros, peluqueros, carpinteros, plomeros, pintores, canteros, tipógrafos, relojeros, torneros, entre muchos otros.²⁸

Durante la época colonial y hasta entrado el siglo XIX, el modo de organización artesanal era el gremial. La organización del gremio era jerárquica y el puesto que cada cual ocupaba se hallaba cuidadosamente reglamentado. En el gremio se cumplía de manera estricta con determinadas funciones, obligaciones, compromisos y requisitos. La regulación también abarcaba al trabajo mismo, al

²⁷ Leal, Juan Felipe y Woldenberg, José. *Del Estado liberal a los inicios de la dictadura porfirista*. Sexta edición. México: Siglo XXI editores, 1996. p. 121

²⁸ *Ibid.* p. 145

igual que las técnicas utilizadas para elaborar los productos, la venta de éstos era otro de los sectores ampliamente controlados.²⁹

Los gremios contaban con cofradías, estas eran organizaciones de socorro mutuo constituidas por los artesanos y se hallaban bajo la tutela de la Iglesia. Las cofradías establecían una cuota a sus miembros, misma que debía cubrirse periódicamente para poder funcionar correctamente; dado que se hallaban bajo la influencia de la Iglesia, también contaban con un santo patrono. Una de las funciones más importantes de las cofradías, si no es que la principal, era la de prestar auxilio o ayuda a sus miembros en caso de enfermedad, accidente o muerte.³⁰

Conforme el capitalismo iba ganando terreno en México, los gremios fueron perdiendo su poder y su importancia política. Ya desde 1813, según Leal y Woldenberg, estos habían sido sacudidos puesto que en ese año las Cortes Extraordinarias de Cádiz autorizaron la libre explotación de la industria, el establecimiento de fábricas sin necesidad de tener licencia y la libertad para ejercer cualquier oficio sin necesidad de estar agremiado. Aunque el decreto representaba un gran obstáculo para el funcionamiento gremial, estos siguieron existiendo, sin embargo su disolución fue consumada con la constitución de 1857 y con las Leyes de Reforma³¹.

Como ya lo vimos en el apartado anterior, la intención de la política liberal, en materia económica, era introducir el capitalismo a México. La época que estudiamos, estancia del filósofo griego que abarca de 1861 a 1886, es una época de transición al capitalismo. La forma de producción simple, manual y directa que realizaban los artesanos se vio poco a poco subordinada y desplazada por la producción fabril.³²

²⁹ *Ibid.* p. 151

³⁰ *Ibid.* p. 152

³¹ *Ibid.* p. 153

³² *Ibid.* p. 124

El golpe que recibieron los artesanos urbanos se gestó en dos sentidos. Por un lado, al quedar abolidos los gremios estos pequeños productores carecieron de algún tipo de organización que los apoyara en los momentos más difíciles. Por otro lado, con la introducción de máquinas e industrias, producto del creciente desarrollo del capitalismo, la actividad productiva del artesanado fue desplazada y cada vez se volvió más y más obsoleta. La situación para los artesanos no era nada favorable:

En un mundo penetrado cada vez más por la competencia, los artesanos comenzaban a sentir el vértigo de la inestabilidad. Un accidente, alguna enfermedad, el alza de los precios de las materias primas, la competencia de un gran taller o de una fábrica, la introducción de la moneda fiduciaria, la inflación de aquellos días o cualquier otra vicisitud menor bastaban para hundir al artesano en la miseria.³³

Es en este contexto de desamparo y fragilidad que los artesanos crearon las primeras organizaciones mutualistas. En primera instancia estas pretendían ayudar a los miembros en la enfermedad, los accidentes y la muerte, en segundo término recuperar la importancia política que los artesanos habían perdido.³⁴ Las mutualidades retomaron muchos aspectos de la antigua organización gremial, no podía ser de otro modo si tomamos en cuenta que son los artesanos afectados los que fundan estas nuevas agrupaciones. Por ejemplo, la caja de ahorros solventada por los miembros y la estricta observancia de los reglamentos son dos aspectos heredados de los gremios. La asociación mutualista también se destaca porque fomentaba las relaciones entre mutualidades y porque constituía una plataforma de asociación y discusión política.³⁵

Aunque la intención de las mutualidades era buena, muy pronto mostraron su ineficacia ante las circunstancias debido a que tenían que hacerse cargo del gasto de los miembros accidentados, enfermos o fallecidos y por ello se hallaban en un estado permanente de crisis financiera; otra razón de su obsolescencia fue

³³ *Ibid.* p.128

³⁴ *Ibid.* p. 156

³⁵ Leal, Juan Felipe y Woldenberg, José. *Del Estado liberal a los inicios de la dictadura porfirista*. pp. 163-164.

su incapacidad para impedir el desarrollo de las grandes fábricas y los talleres, por lo que muchos artesanos fueron arruinados y pasaron a engrosar las filas del asalariado libre.³⁶

El fracaso de las mutualidades motivó a algunos artesanos a generar otro tipo de organización: la cooperativa. En las mutualidades el dinero obtenido no generaba ningún tipo de beneficio, era destinado únicamente para paliar la situación de los obreros en apuros, de ahí su constante bancarrota. En las cooperativas se pretendía que el dinero fuese productivo, que tuviera circulación y que generara ganancias a todos los miembros.³⁷

Las cooperativas no pretendían destruir la propiedad individual sino extenderla para que todos tuvieran acceso a ella; con este tipo de organización, los artesanos querían generar una propiedad colectiva que velara por el desarrollo social.³⁸ Aunque la finalidad de las cooperativas era convertirse en herramienta de defensa y protección de los artesanos y trabajadores, éstas sólo podían ser solventadas por personas con recursos suficientes, quienes los tenían eran los propietarios. Dado que la gran parte de los artesanos habían sido subordinados a la producción fabril al convertirse en asalariados libres, éstos no tenían riqueza y por lo tanto no vieron defendidos sus intereses en la cooperativa.

Era obvio, la corriente ideológica del liberalismo, que había orquestado la serie de modificaciones que afectaron los intereses de los artesanos urbanos, no podía tener influencia entre la naciente clase obrera. De ahí que éstos se abrieran a corrientes ideológicas y políticas como las encabezadas por Charles Fourier o Joseph Proudhon, todo ello desde la perspectiva del pequeño productor de mercancías.

En esta coyuntura la filosofía de Plotino C. Rhodakanaty- crítica del liberalismo en diversos sentidos y distinta de los fuentes filosóficas de las que se alimenta (Proudhon y Fourier)- se peculiariza y cobra mayor fuerza y sentido. Se

³⁶ *Ibid*, p. 165

³⁷ *Ibid*, p. 167

³⁸ *Ibid*, p. 170-171

erigió como instrumento de defensa de los intereses de los artesanos urbanos y acompañó su lucha por la reorganización del trabajo; un mejor salario; jornadas laborales estables y aseguramiento de la vida misma. Nuevamente vemos que la reflexión filosófica se halla en estrecho contacto con su realidad.

2. LA BASE METAFÍSICA DE LA PROPUESTA POLÍTICA

Para la presente sección partamos de la siguiente afirmación: Plotino C. Rhodakanaty otorga un fundamento metafísico a su propuesta de organización social y política, mismo que podemos resumir en 5 puntos:

- Todo lo que existe en el mundo es perfecto y es manifestación de la substancia divina.
- El mundo se halla ordenado racionalmente según el designio divino.
- El plan preestablecido que ha elaborado Dios para ordenar todo lo existente genera unidad y armonía entre todos los elementos que constituyen el mundo. También abarca el ámbito humano, por ello la organización social debe ser un reflejo de este mismo ordenamiento.
- El orden natural del mundo ha sido quebrado por la teoría humana de la propiedad, es necesario volver a instaurarlo.

Para sostener su postura se vale del filósofo holandés Baruch Spinoza y del francés Charles Fourier, veamos de qué modo lo hace.

2.1 Dios, el orden natural y racional del mundo y la Armonía Universal.

De la postura panteísta de Spinoza y de la deísta de Fourier, Rhodakanaty derivará la perfección de Dios y de todo lo existente. Aunque, como ya anotamos en los datos biográficos, el griego tuvo un considerable acercamiento con las religiones disidentes, su noción acerca de la divinidad fue distinta de la que éstas predicaban.

De la mano de Spinoza, el filósofo griego afirma que Dios es una substancia única, necesaria, infinita y eterna; todo lo existente es su manifestación. De lo cual deriva que Dios es todo y que todo es Dios³⁹. Tal consideración constituye la “doctrina panteística”, difundida y estudiada por el filósofo en su *Escuela de Filosofía Trascendental*. Siguiendo con la argumentación, dado que todo lo que

³⁹ Rhodakanaty, Plotino C. “Catecismo pantheosófico” en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. Edición, prólogo y notas de Carlos Illades, recopilación de María Esther Reyes Duarte. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2001. p. 119

acontece en el universo es expresión de Dios y como Dios es necesario, entonces todo lo que acontece en el universo sucede por necesidad, nada se da por casualidad ni por azar, todo se halla determinado según la legislación divina: “Nada sucede al acaso. Todo es providencial y necesario a la vez, porque Dios y la naturaleza se identifican en el universo para el filósofo, aunque nuestra imaginación flaca y enfermiza hace abstracción de las cualidades del ser único y se finge quimeras.”⁴⁰

Plotino C. Rhodakanaty no nos muestra cuál es la idea que tiene Fourier de Dios, no obstante nos parece importante retomarla, pues aunque peculiar y confusa, tiene mucha semejanza con la de Spinoza.⁴¹ Para Charles Fourier Dios es un ser perfecto y sabio que ha creado al mundo a su imagen y semejanza, de ahí que su creación sea perfecta como él; pero el mundo no sólo ha sido creado por Dios sino que es Dios mismo, citamos a Fourier: “Habiendo sido hecho el Universo a imagen de Dios y siendo el hombre el espejo del universo resulta que el hombre, el universo y Dios son idénticos, y que el tipo de esta trinidad es Dios. Si el creador no se hubiera representado él mismo en el sistema del Universo ¿quién habría podido representarlo ahí?”⁴² Como vemos, el socialista francés acepta por un lado que Dios es creador del universo, pero por otro considera que es el universo mismo. De cualquier manera concluye que Dios ha hecho bien todo lo que ha hecho.

Aunque Fourier y Spinoza tienen distintas concepciones sobre la divinidad, le permiten a Rhodakanaty afirmar la perfección de Dios y de todo lo existente. Lo que existe es y es perfecto y necesario, ya sea porque Dios es y está en todo o porque Dios lo creó a su imagen y semejanza. En ningún momento se coloca en cuestión la existencia de Dios o se pregunta por qué Dios creó al mundo. Al final Spinoza y Fourier no se contraponen para afirmar la perfección del universo.

⁴⁰ Rhodakanaty, Plotino C. “La comuna americana” en *Obras*. Edición prólogo y notas de Carlos Illades, recopilación de María Esther Reyes Duarte. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2001. p 62

⁴¹ Armand y Maublanc han señalado ya tanto la difusa idea de Dios de Fourier como su semejanza con la noción de Spinoza. Al respecto véase Armand, F. y Maublanc, R. *Fourier*. Traducción de Enrique Jiménez Domínguez. Segunda edición. México: Fondo de Cultura Económica, 1996. pp 85-87

⁴² Fourier, Charles *apud* Armand, F. y Maublanc, R. *Fourier*. p. 176

En la *Cartilla Socialista-Republicana*, Plotino C. Rhodakanaty retoma la explicación que Fourier brinda en su *Teoría de los cuatro movimientos* acerca de cómo es que Dios ordena y mueve al universo. Para Rhodakanaty, siguiendo a Fourier, Dios mueve al universo mediante leyes universales, racionales y matemáticas, este movimiento se divide en otros cinco: 1) Movimiento social. Muestra las leyes por las que Dios produce necesariamente el orden y la sucesión de los distintos órdenes sociales. 2) Movimiento animal. Muestra cuáles son las leyes por las que Dios propaga las pasiones e instintos a todos los seres existentes. 3) Movimiento orgánico. Explica las leyes mediante las que Dios distribuye las formas, colores y sabores de los cuerpos existentes. 4) Movimiento material. Explica qué leyes producen la gravitación de la materia. 5) Movimiento aromal. Muestra las leyes mediante las que se forman los gérmenes de los vientos y las epidemias, además de dirigir las relaciones de los astros.⁴³ Para nuestro autor no existe movimiento alguno que no pertenezca a cualquiera de los anteriores pues éstos conforman el movimiento universal. Cuando Dios mueve al universo lo tiene que hacer matemáticamente puesto que si no lo hace, sería arbitrario e injusto. Para Plotino C. Rhodakanaty, como para Charles Fourier, el movimiento social es el modelo de los otros cuatro movimientos, los cuales se hallan coordinados con éste; así las propiedades de animales, vegetales o de cualquier cosa en el universo también son expresión de las pasiones humanas. En ese sentido, Charles Fourier afirma que si logramos conocer las leyes del movimiento social, descubriremos también, por analogía, las leyes de los otros cuatro tipos de movimientos⁴⁴. En suma, para Rhodakanaty Dios ordena y mueve al Universo mediante leyes racionales.

¿Cómo es que el orden universal se relaciona con el ámbito humano? Para Charles Fourier Dios ha debido otorgar a la humanidad un código pasional de

⁴³ Rhodakanaty, Plotino C. “Cartilla Socialista-Republicana” en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. pp. 108-109.

⁴⁴ Fourier, Charles. “Teoría de los cuatro movimientos” en *La armonía pasional del nuevo mundo*. Traducción de Menene Gras, prólogo de Eduardo Subirato y Menene Gras. España: Taurus ediciones, 1973. p. 74.

organización social⁴⁵. Al haber creado lo existente, Dios tuvo que indicar cómo ordenarlo, la entidad suprema no puede no ofrecer un código de organización del mundo puesto que si fuera el caso, entonces hablaríamos de un Dios arbitrario y de acuerdo a la misma naturaleza divina, esto no es posible. Tal sistema de organización social debe ser aplicable a toda la humanidad pues todos los seres humanos cuentan con estas pasiones⁴⁶. El socialista francés considera que la atracción es el medio que Dios utiliza para movilizar las pasiones y por tanto la dimensión humana. La atracción es ley universal y agente de Dios. Rechazar las pasiones humanas, tal como lo ha hecho la moral a lo largo de la historia, significa rechazar a Dios. Al igual que Fourier, Plotino C. Rhodakanaty considera que sí existe un orden preestablecido que además concuerda con la naturaleza del hombre, por el cual han sido hechas nuestras pasiones y en el que todas ellas se armonizan.⁴⁷ Pero ¿qué son las pasiones para el filósofo griego? “llamamos pasiones nativas a las facultades esencialmente libres y espontáneas, las fuerzas vivas que determinan nuestros deseos, nuestras voluntades y nuestros actos, en todos los estados de sociedad, desde la satisfacción de nuestras necesidades, las más materiales, hasta la de nuestras más altas aspiraciones intelectuales, sociales y religiosas”⁴⁸ Para Rhodakanaty investigar la clave pasional humana es la tarea del genio⁴⁹, sólo conociendo el código que Dios ha otorgado a la humanidad podrá organizarse la sociedad de acuerdo a la naturaleza humana y al designio divino. Dado que Dios mueve las cosas racional y pasionalmente y genera unidad y armonía universal, entonces todo lo existente se halla en coordinación con todo. Así lo expresa Rhodakanaty al afirmar: “¡Qué admirable concierto, qué unidad de acción en todas las obras de la naturaleza! Todo, y aquello mismo que nos parece más imposible y que consideramos heterogéneo, concurre a la finalidad de los

⁴⁵ Fourier, Charles. *apud* Armand, F y Maublanc, R. *Fourier*. pp. 177-178

⁴⁶ Fourier considera que son 12 las pasiones mediante las que todo lo existente se atrae: 5 pasiones sensuales (gusto, tacto, vista oído y olfato); 4 pasiones de grupo (de amistad, de ambición, de amor y de familia); y las últimas 3 pasiones que combinan a las anteriores y ayudan a generar la armonía o la atracción de lo existente (cabalística, mariposeo y compuesta) *Vid.* Fourier, Charles. *apud.* Armand, F y Maublanc, R. *Fourier*. pp. 197-204.

⁴⁷ Rhodakanaty, Plotino C. “Cartilla Socialista-Republicana.” en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. p. 113.

⁴⁸ *Ibid.* p. 111

⁴⁹ *Ibid.* p. 113

altos designios de ese ser misterioso e incomprensible para quien la vida es el movimiento, y su santa palabra el cumplimiento de su divina voluntad”⁵⁰ Entonces, Dios tiene un código preestablecido mediante el que ordena, mueve y unifica al mundo, tiene que ser descubierto por la humanidad y ésta tiene que apegarse a él.

La acción humana está o debería estar en consonancia con la providencia divina, con el movimiento universal. Así lo ha pensado Rhodakanaty al considerar que la unidad absoluta es una característica inherente a la humanidad. La fraternidad, la unidad y la igualdad entre todos los seres humanos forman parte del orden racional y perfecto de la naturaleza:

Todos los hombres somos iguales por razón de la naturaleza de nuestro ser, por consiguiente, todos debemos gozar de los mismos derechos que nuestro nacimiento nos otorga. Asimismo, no debemos sino de formar una sola familia unida por el dulce vínculo del amor fraternal. La naturaleza es bastante pródiga para abastecer nuestras necesidades, y si en la actualidad hay muchos (y éstos son la mayor parte) que carecen de lo necesario, es porque el hombre ha trastornado todo el orden natural, rompiendo la unidad de la familia primitiva, desconociendo la igualdad de su origen genésico.”⁵¹

Cuando la actividad humana genera divisiones, construye jerarquías y vela únicamente por el interés individual, olvidando el entramado social que lo constituye, rompe con el orden perfecto de Dios. Ahí se hace necesario volver al equilibrio natural.

2.2 El tiempo histórico en Plotino C. Rhodakanaty.

A) La finalidad de la historia. Dado que el ordenamiento natural y racional del mundo se ha visto trastocado por la acción humana egoísta, que sólo ha velado por su interés propio sin tomar en cuenta su inscripción en un todo social, es necesario retomar el estado racional y perfecto de armonía, es hacia allá a donde se dirige la historia. Esta idea no es abstracta ni carente de referente

⁵⁰ Rhodakanaty, Plotino C. “Discurso pronunciado por Plotino C. Rhodakanaty en la noche del día 19 del presente mes en que se celebró el aniversario del orfanatorio cristiano de la señora María Josefina Hooker situado en el exconvento de San Antonio Abad” en *Obras*. p 31.

⁵¹ Rhodakanaty, Plotino C. “Reglamento de La Social” en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. p. 54.

material, se halla en completa consonancia con la postura política de Plotino C. Rhodakanaty. En uno de los artículos del Reglamento que regirá a *La Social* en su reinstauración, lo vemos afirmar que la misión de esa organización es generar la unidad absoluta de la gran familia humana.⁵² Como vemos, el socialismo responde al movimiento de la historia y a su necesidad de reconfigurar la armonía perdida:

...el socialismo, la filosofía panteística del siglo XIX, que formulando todo un sistema de completa sociología lógica y razonada, basada en la ciencia del absoluto y convergiendo siempre hacia la unidad, término eminente a que todo saber se dirige, encamina hoy sus trabajos para dirigir el esquiife social hacia las playas de la paz, de la fraternidad y de la felicidad común, mediante la reconstrucción y unidad absoluta de la gran familia humana.”⁵³

Continuando lo anterior, Rhodakanaty considera que el movimiento que realiza la historia para dirigirse hacia la unidad absoluta es lineal y está bajo el ordenamiento de una “ley eterna de progreso” que impulsa a la humanidad a avanzar de manera indefinida. Dicha ley, cuya base es eminentemente racional y necesaria, cambiará de manera radical la condición de la humanidad puesto que ésta siempre marcha hacia la perfección, hacia el ordenamiento natural del universo. En los escritos del filósofo griego es recurrente que bajo un lenguaje mesiánico cifre la felicidad de los hombres en un futuro que está próximo en llegar. Los antiguos pueblos eran gobernados con la astucia y por la fuerza bruta, pero el uso del derecho y de la razón permite al autor, de manera optimista y confiada, augurar un futuro más tranquilo y feliz para las naciones de América y, desde luego, para México: “Partida de este punto y de degradación en degradación, de reformas en reformas, de revoluciones en revoluciones, la Humanidad ha recorrido la inmensa cadena de los tiempos y cuyo último eslabón lo forma la sociedad de hoy, que se desprende para formar el porvenir de mañana bajo la aurora de un risueño sol de eterna primavera, de felicidad, luz y progreso”⁵⁴

⁵² *Idem.*

⁵³ Rhodakanaty, Plotino C. “Programa Social. VI. Último sacrificio. Determinación del nivel histórico” en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. p. 82

⁵⁴ *Ibid.* p. 81

B) Las etapas de la historia. Como ya ha quedado asentado, Plotino C. Rhodakanaty plantea que la historia obedece a una ley eterna de progreso cuya finalidad es restaurar la unidad originaria de la humanidad, para lograrlo tiene que atravesar por 7 etapas de desarrollo. Siguiendo a Charles Fourier, afirma que el género humano ha pasado ya por 5 de éstas: 1) Edenismo, 2) Salvajismo, 3) Patriarcado, 4) Barbarismo y 5) Civilización. Y arribará a otras dos: 6) Garantismo y 7) Armonía Universal.

1) La característica principal del Edenismo era la perfecta igualdad, la comunidad de bienes y la poligamia, debido a que no existía ningún tipo de legislación moral, política o religiosa. Las pasiones se expresaban de un modo más enérgico, no obstante el orden providencial las equilibraba. La organización de la sociedad tenía su fundamento en la fraternidad social y las pasiones eran articuladas del tal modo que, mediante métodos naturales, eran satisfechas sin dañar al individuo ni a la comunidad. No existían enfermedades ni desastres naturales debido al equilibrio natural, todo esto formaba lo que los poetas clásicos han llamado "La Edad de Oro". 2) En el Salvajismo se encontraba una independencia sin límites y una inteligencia incontrolable y vigorosa, además había demasiada represión, muerte y brutalidad. Todas las anteriores se combinaban con un sistema de esclavitud, sacrificios y magia fetichista. 3) El Patriarcado se caracterizaba por ser de dos tipos: simple y federal. En el simple se expresaba la brutalidad más descarada, aquí los padres transformaban, a conveniencia, sus defectos y errores en grandes virtudes y se convertían en injustos tiranos ante su familia. El patriarcado federal se conformaba por grupos de familias que se unían libremente; pretendían modificar la condición de las esposas, además querían acrecentar los derechos y privilegios de las mujeres para otorgarles libertad. Lo realizado por el patriarcado federal permitía avanzar a un mejor periodo. 4) En la barbarie existía el hurto, el pesimismo y las invasiones, además se caracterizaba por la servidumbre, la repugnancia por todo lo

relacionado con la ciencia, la cultura y el progreso. Amaban el orden establecido y la forma social mediante la que se organizaban era el feudalismo.⁵⁵

Hasta aquí Rhodakanaty termina con los estados anteriores y continúa con la caracterización del estado en el que, según él, nos encontramos: la Civilización. Cabe destacar que el autor describe de un modo más amplio dicho estado, creemos que procede así porque es su realidad presente, la que pretende modificar. Citamos *in extenso* al filósofo griego:

La esclavitud individual y política producida por la libertad, proclamada en todo y para todo. La excitación de todas las pasiones humanas sin los medios accesibles de satisfacerlas, sino en un corto número de privilegiados, y eso imperfectamente. La vida de menaje, la indigencia y la desigualdad social más monstruosas, establecidas bajo el nombre de jerarquía. El individualismo más absoluto, produciendo el egoísmo más refinado. La prostitución más escandalosa surgiendo de la mala institución del matrimonio y de la miseria pública. El monopolio, la usura y la bancarrota, determinados por la libertad del trabajo y por el anarquismo industrial y mercantil. La explotación del capital sobre el trabajo, del hombre sobre la mujer, y de las razas entre sí, bajo distintas formas y en diferentes latitudes. La diplomacia maquiavélica en los gobiernos, la guerra, la conquista disimulada y el feudalismo comercial. El enciclopedismo sustituyendo a la ciencia; el escepticismo a la servidumbre; y la utilidad a la justicia. Finalmente, ilustración e ignorancia; incredulidad y fanatismo; progreso e inmovilidad, felicidad y desgracia; riqueza y pauperismo; luz y sombra, proyectando toda clase de males imaginables, de enfermedades, de cataclismos, de catástrofes y plagas tormentosas. Tal es el pandemónium que caracteriza el actual periodo de la civilización, época verdaderamente clásica de la explotación bajo todas sus formas y de mal físico, moral y social sobre la tierra”⁵⁶

Según los economistas y los filósofos, la Civilización es la última y la más grande etapa del desarrollo humano, pero nuestro autor considera imposible que un estado que ha generado la infelicidad, la miseria y la degradación de gran parte de la población de las naciones pueda ser la última etapa de la humanidad. Creer

⁵⁵ Rhodakanaty, Plotino C. “Cartilla Socialista- Republicana” en *Pensamiento socialista del siglo XIX.* pp. 103-104

⁵⁶ *Ibid.* pp. 104-105

que con la Civilización hemos llegado a la última etapa de la historia es impedir su propio movimiento y renegar de la ley eterna del progreso: “¿Al admitir su inalterable y aparente inmovilidad no es blasfemar del futuro y negar arbitraria y torpemente la ley eterna del progreso, a cuya condición están sujetos todos los seres que forman el vasto plan del universo?”⁵⁷ Para Rhodakanaty, aceptar como tal al estado civilizado es un insulto para la razón y para la conciencia humana, sería engañarnos a nosotros mismos con meras quimeras que para nada forjan la felicidad de los hombres. Continuando la crítica, el filósofo griego piensa que es más factible que, siguiendo el movimiento natural de la historia, se generen los dos órdenes sociales restantes: el Garantismo y la Armonía Universal, cuyo resultado, muy probablemente, será menos desastroso que el del orden actual.

Siguiendo, pues, con el curso de la ley eterna del progreso, Rhodakanaty caracteriza el sexto periodo del desarrollo de la humanidad: el Garantismo. En esta edad la humanidad se inclina hacia el equilibrio social y hacia las leyes de la naturaleza. No obstante la óptima inclinación adquirida por el género humano, aún quedan resquicios de los periodos anteriores como el matrimonio o la vida desordenada. Aquí las revoluciones políticas ya no son cotidianas, la indigencia poco a poco va desapareciendo, las enfermedades también están siendo erradicadas y los desastres naturales ya no son comunes. Por último, el filósofo griego caracteriza el estado final de desarrollo humano: la Armonía Universal. Nuevamente citamos en extenso al autor:

El equilibrio perfecto y armónico de todas las pasiones y necesidades de la Humanidad en constante correlación con las fuerzas y evoluciones de la naturaleza. En esa época feliz y que podemos considerar muy bien como una verdadera reversión a la edad de oro o estado primitivo de la Humanidad que es el edenismo, pero ya reforzado y perfeccionado con el elemento intelectual suministrado por el desarrollo moral de las edades intermediarias, en esa época, decimos, el globo entero será cultivado y embellecido por la industria humana y sus climas extremos dulcificados en virtud de una nueva posición que

⁵⁷ Rhodakanaty, Plotino C. “Garantismo humanitario” en *Obras*. p. 62

tomará la eclíptica, resultando de ello una nueva faz encantadora y adorable que presentará toda la Tierra, tanto en lo físico como en lo moral”⁵⁸

Para Rhodakanaty es evidente que los estados anteriores al Garantismo comparten la misma característica: no generar la felicidad de los hombres. Y no lo hacen debido a que oponen los intereses de los individuos con el interés general, al tiempo que combaten las pasiones en lugar de dirigirlas, lo cual provoca que los gobiernos y legisladores produzcan leyes represivas e injustas cuya base se encuentra en la violencia y la fuerza. Los estados inferiores deben superarse, debe dejarse de lado la época de la esclavitud, la ignorancia, la opresión y el desorden y pasar a la etapa de la Asociación en la que las sociedades son armónicas y procuran el bienestar de todos.

C) El sujeto de la historia. En la concepción del tiempo histórico de Plotino C. Rhodakanaty no son propiamente los humanos los que dirigen, mueven o hacen la historia, quien lo hace es la providencia divina pues ordena y mueve racionalmente al mundo. Es la necesidad la que mediante un proceso de continuo perfeccionamiento vuelve a instaurar la unidad originaria que se perdió con la actividad humana; el progreso de la historia, entonces, no puede ser detenido o modificado por acción alguna de la humanidad. La Providencia Divina mueve la historia racional y necesariamente, sin embargo el hombre adquiere relevancia en la medida en la que se convierte en un medio para llevar a cabo los planes divinos, en tanto contribuye para realizar la revolución social, concepto que se detallará más adelante.

Son tres las instancias por las que interviene lo humano para el cumplimiento de los designios divinos: 1. La doctrina del socialismo que, como hemos visto, tiene la finalidad de recuperar la armonía perdida, y cuyo máximo representante, según el autor, es *La Social*. 2. Los socialistas que, mediante trabajos filantrópicos, llevarán a cabo la “santa misión”. En ese sentido podemos decir que la providencia elige a los personajes que le ayudarán a realizar sus

⁵⁸ Rhodakanaty, Plotino C. “Cartilla Socialista- Republicana” en *Pensamiento Socialista del siglo XIX*. p. 105

designios. Aquí Rhodakanaty, de manera muy peculiar, utiliza la figura de Cristo⁵⁹ para ejemplificar al sujeto que ayudará a realizar la revolución social: “El genio de la revolución social, adversario de todo individualismo, encontró uno de aquellos seres privilegiados que la providencia tiene destinados para la realización de sus designios en el vasto plan de la naturaleza; y el mundo lo deificó, elevándolo hasta la apoteosis de la gloria, porque reconoció por una especie de intuición, su misión alta y providencial.”⁶⁰ Para nuestro filósofo, Cristo fue consciente de su responsabilidad, razón por la cual dedicó su vida a la santa causa de los pueblos, servicio con el que el hombre se hace el más digno por haber servido a la humanidad. Rhodakanaty afirma a Cristo como socialista y se asume a sí mismo como su continuador pues como filósofo socialista, pretende ayudar a generar la revolución social. 3. Las clases pobres y desheredadas del planeta, pues son ellos los que más han sufrido los estragos de la civilización, comprobando una y otra vez que tal estado social no puede ser el más perfecto. En este punto Rhodakanaty se desliza del plano metafísico e histórico al plano netamente social y político.

D) La revolución social. Como ha quedado asentado en el apartado anterior, Rhodakanaty considera que el estado actual de cosas no puede ser el más perfecto pues aún impera la fuerza, la ignorancia, la pugna de intereses y la violencia, lo cual a su vez provoca miseria, hambre, explotación, desdicha, prostitución, desempleo, desesperanza y dolor. Éste vicioso estado de cosas es contrario a toda idea de felicidad y armonía; al ordenamiento racional y natural del universo. Nuestro autor afirma que la situación tan deplorable que genera tal sistema social debe ser modificada puesto que no hay grilletes que nos aten a él, además pretender su perpetuación sería contrariar al orden perfecto de la

⁵⁹ Nos parece necesario aclarar que aquí Rhodakanaty no está pensando en Cristo como una divinidad, sino como un modelo ético y moral, como aquel personaje que encarna la idea de la fraternidad universal. Si Jesús predicó la unidad entre los hombres, entonces el filósofo griego se puede declarar su sucesor puesto que también esa es su pretensión. Sólo en ese sentido puede pensarse que Rhodakanaty sea cristiano. La confusión en torno a este aspecto del pensamiento de Plotino C. Rhodakanaty ha llevado a autores como Gastón García Cantú a considerar despectiva y parcialmente que se trata de un “socialismo cristiano”. Cfr. García Cantú, Gastón. *El socialismo en México. Siglo XIX*. Cuarta edición. México: ediciones Era, 1984. pp. 172-179.

⁶⁰ Rhodakanaty, Plotino C. “Regeneración social” en *Obras*. p. 239

naturaleza y a la ley eterna del progreso: “¿Hay por ventura alguna necesidad fatal que lo ate con cadenas de hierro a permanecer para siempre en esa situación tan precaria y miserable? ¡Oh!, ¡no lo creamos ni aún lo imaginemos por un solo instante!, pues eso sería blasfemar del orden perfecto de la naturaleza y renegar de la ley eterna del progreso en la humanidad.”⁶¹

Al dar cuenta de su realidad, el filósofo griego vislumbra claramente que la transformación radical de la sociedad, además de obligatoria y necesaria, es providencial:

Al contemplar en este tiempo esa agitación febril de la humanidad, ese fermento general de ideas y choque de intereses encontrados que tanto afectan hoy a todas las naciones del globo, no podemos menos de convenir en que las sociedades civilizadas han llegado ya a una de esas grandes épocas de palingenesia social, en que una ley invencible impone una transformación fundamental en su constitución, ley necesaria o providencial, júzguese de un modo u otro, pero seguramente irresistible e incapaz de evitar”⁶²

Se requiere tanto esa transfiguración social que incluso Rhodakanaty llega a compararla con lo que sucede en los fenómenos naturales: “(...) pretender atajar el curso necesario de una revolución; ¡qué absurdo! Privad al sol que brille, al fuego que caliente, al agua que humedezca, a la Tierra que produzca su vegetación libre y espontánea”⁶³ La revolución social es necesaria en tanto que la humanidad no puede tolerar un estado de cosas que la dañe profundamente; y es providencial pues responde al designio divino y al movimiento necesario de la historia dirigido hacia la unidad originaria.

Con lo anterior ya podemos definir en qué consiste la revolución social para el filósofo griego: “Por revolución social entendemos aquella crisis providencial, y necesaria a la vez, que tienen que producir las clases pobres y desheredadas de todo patrimonio para el presente, y de fortuna para el porvenir...”⁶⁴ Aquí

⁶¹ Rhodakanaty, Plotino C. “Reinstalación de La Social” en *Obras*. p. 52

⁶² Rhodakanaty, Plotino C. “Discurso del 1 de enero” en *Obras*. pp. 36-37

⁶³ Rhodakanaty, Plotino C. “Necesidad de la creación organizadora de un poder municipal” en *Obras*. p. 262

⁶⁴ Rhodakanaty, Plotino C. “Lo que queremos” en *Obras*. p. 110

Rhodakanaty ya adelanta quiénes realizarán la transfiguración social: todos aquellos que han sido víctimas directas del deplorable estado de explotación y miseria en el que se les mantiene. Una reforma, una protesta o una crítica que pretenda realizar una transformación radical, según el autor, no vendrá nunca de los sectores beneficiados por el estado civilizado, sólo puede provenir de las masas del pueblo, que son las más afectadas.

Ahora bien ¿cómo va a realizarse la transformación social? Aunque el filósofo griego se da cuenta que el estado de cosas actual es sumamente vicioso, considera absurdo pretender su destrucción y derrumbamiento, en ese sentido piensa que si bien la *Internacional [Asociación Internacional de los Trabajadores]*, la *Comuna [de París]*, el nihilismo, la *Mano Negra* y el anarquismo tienen principios socialistas, no obstante hacen uso de la violencia para realizar los cambios necesarios, por lo que se alejan de la razón y del orden armónico de la naturaleza.⁶⁵ Pero no sólo las organizaciones socialistas radicales generan la violencia, también lo hacen los gobiernos, y en todo caso los ricos, cuando se niegan terminantemente a escuchar la voz y las necesidades del pueblo, cuando en lugar de resolver la problemática castigan y reprimen a todo aquel que pide justicia. Tal indiferencia genera poco a poco la oposición de las clases desposeídas contra las minorías que, a costa del trabajo y sufrimiento del pueblo, se hallan provistas de lo necesario hasta llegar a la más exagerada opulencia. Si continúa el estado deplorable en el que el pobre y el desheredado se encuentran, no tardarán en estallar violentamente:

Pero ¡ay!, en su cólera, en su furor, cuando vea a sus hijos, a sus hermanos, agobiados por el hambre y la miseria a pesar de ser honrados y laboriosos artesanos, y a sus mujeres y a sus hijas proporcionarse la subsistencia con el oprobio y la ignominia de la prostitución; ¡ay...!, entonces a ese mismo pueblo modelo de paciencia y sufrimientos, no le quedará otro recurso que agitarse fatalmente en vertiginoso frenesí y lanzarse despiadadamente contra los ricos,

⁶⁵ Rhodakanaty, Plotino C. “Cartilla Socialista- Republicana” en *Pensamiento Socialista del siglo XIX*. pp. 93-94

contra los explotadores y usurpadores de su trabajo derribándolo todo, no lo dudéis...⁶⁶

Impedirle a cualquier persona la posibilidad de vivir bien y ser feliz, lleva necesariamente a buscar la sobrevivencia de cualquier modo, aún a costa del robo y la destrucción. El modo para prevenir una revolución violenta, derivada de la negligencia de ricos y gobiernos, es simplemente hacer justicia, atender las quejas de la mayoría y permitirles tener el pan que requieren para vivir. “Entonces la revolución se desenvolverá por sí misma pacíficamente, sin motines ni transtornos, como la vida universal de dios se desenvuelve en el orden sempiterno de la naturaleza.”⁶⁷ Este es un modo de realizar la revolución social sin recurrir a la violencia aunque, como podemos ver en la argumentación del autor, tal proceder no se ha ensayado. También plantea otra manera de llevar a cabo la transformación: dado que los más afectados son los pobres y desposeídos y puesto que los gobiernos, los ricos y la legislación no han hecho la justicia que se requiere, entonces el pueblo tiene que luchar por sí mismo para modificar y mejorar su situación. Se trata de la unión y la asociación en común acuerdo para derribar el grave mal que los agobia; a decir del autor, el pueblo no exige ningún tipo de riqueza, lujo o comodidad, lo que desea es sólo pan y trabajo, aquello que le permita perpetuar su existencia:

¡No, pueblos desdichados! ¡No, hombres todos de la Tierra! vosotros los que gemís oprimidos por la tiranía o el hambre, por las calamidades y por la miseria, sabed que hay un remedio para vuestros males y cuya curación sólo depende de vuestra voluntad para que sanéis y seáis felices, porque el objetivo de la creación es la vida, y el fin de ella es el placer y la felicidad de la existencia.⁶⁸

La revolución social no se realizará mediante métodos violentos, derrumbando por completo al estado civilizado, sino a través de la asociación de todos los elementos de la sociedad, cuya realización se hallará en consonancia con lo

⁶⁶ Rhodakanaty, Plotino C. “Programa social. II. Peligros para el porvenir.” en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. p. 69

⁶⁷ Rhodakanaty, Plotino C. “Necesidad de la creación organizadora del poder municipal”. en *Obras* p. 262

⁶⁸ Rhodakanaty, Plotino C. “El socialismo es la salvación de los pueblos” en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. p. 31

dispuesto por el orden natural y racional de la naturaleza. La descripción más detallada de este modo de realizar la transformación radical de la sociedad es la propuesta filosófico-política de nuestro autor, ésta nos ocupará en las siguientes secciones.

3. LA PROPUESTA FILOSÓFICO-POLÍTICA.

3.1 Socialismo. Definición y objetivos.

Hablar de la filosofía política de Plotino C. Rhodakanaty es hablar de socialismo pero ¿de qué tipo es el que suscribe y difunde éste filósofo? ¿podemos homologar su socialismo con el de otros autores del mismo siglo XIX? Si no es el caso, entonces ¿qué rasgos lo caracterizan? ¿cuáles son sus objetivos?

Como sabemos, la acción política y la producción filosófica de Rhodakanaty en México duro cerca de 20 años, durante los cuales pudo proponer y pulir distintas definiciones de lo que consideraba era el socialismo. Lo que haremos en esta sección es mostrar cómo concibe el término en dos de sus textos más importantes: La *Cartilla Socialista*, publicada a su llegada en 1861, y la *Cartilla Socialista-Republicana, publicada en 1882*. Queremos marcar el contraste entre el primero y último artículos dedicados a la cuestión social y política y saber si hubo algún desarrollo, diferencia o discrepancia a lo largo de los años. Comenzamos con el primero.

A. La definición de la *Cartilla Socialista*.

En la *Cartilla Socialista* Rhodakanaty no enuncia como tal una definición del socialismo, sin embargo podemos deducirla de la exposición que, mediante preguntas y respuestas, ahí mismo realiza de la teoría de Charles Fourier. En lugar de utilizar el término “socialismo”, el autor usa el de “escuela societaria”, que se supone es la continuación de los postulados del filósofo francés. Según Rhodakanaty el sistema de Fourier es una formulación teórica que abarca todas las relaciones sociales, individuales, políticas, científicas, etc., cuyo principio rector es la ordenanza serial y “consiste en la aplicación de la ley serial a la combinación de todas las relaciones sociales, la cual establece la armonía en todas estas relaciones, es decir, que esta aplicación produce en la sociedad humana el orden

absoluto por la libertad absoluta”⁶⁹. Para la escuela societaria, según Rhodakanaty, el estado actual de la humanidad se halla en extremo dañado, no obstante no pide su destrucción o derrumbamiento sino su transformación mediante las rutas que la razón considere correctas, con capacidad para corroborarse experimentalmente y capaces de incluir todos los intereses humanos.⁷⁰ Dado que la escuela societaria pretende comprobarse experimentalmente, debe realizar experiencias locales sobre el modo en el que se regirá la nueva sociedad; intentos de materializar una colonia a pequeña escala⁷¹. Todo ello con la intención de que la gente pueda juzgar acerca de la conveniencia de la nueva propuesta; al final, puntualiza el autor, la superioridad de un modo de organización social dependerá siempre de la aceptación libre y voluntaria de cada uno de los miembros del todo social.

Según esta teoría el orden social con mayor perfección es aquel en el que la producción del bienestar es consecuencia de la completa libertad del individuo y en donde, además, cada uno se asocia libremente para generar el bienestar de todos. Rhodakanaty percibe que en su sociedad, el México de la segunda mitad del siglo XIX, los individuos tienden a ver sólo por su propio interés, desligándose por completo de los demás. Para romper con esto la escuela societaria pretende descubrir la forma social que pueda armonizar el interés individual con el interés colectivo⁷². Si se quiere generar tal sistema, es necesario conocer las condiciones de la libertad del hombre y realizar los cálculos de las combinaciones adecuándolos a esa libertad. En el tipo de organización social que el filósofo griego está bosquejando hay una relación necesaria entre la libertad absoluta y el orden absoluto, de tal manera que la escuela societaria tiene el objetivo de “determinar una combinación de relaciones sociales tal que la libertad esté siempre interesada en la conservación del orden y la pasión individual siempre

⁶⁹ Rhodakanaty, Plotino C. “Cartilla Socialista” en *Obras*. Edición prólogo y notas de Carlos Illades, recopilación de María Esther Reyes Duarte. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2001 pp. 84-85

⁷⁰ *Ibid.* p. 82

⁷¹ *Ibid.* pp. 83-84

⁷² *Ibid.* p 78

tendiendo al bien”⁷³. Aunque quizá no lo hace explícito, Rhodakanaty está pensando que la realización del bienestar mediante la libertad y el orden absolutos se lograrán mediante la formación de la colonia agrícola que pretendió fundar desde su llegada a nuestro país.

Rhodakanaty plantea el beneficio que la escuela societaria puede llegar a realizar más allá de cualquier término ideal. Al llegar a México observa la existencia de una pugna al interior del país entre liberales y conservadores, cuyo resultado ha sido el conflicto permanente y las más cruentas guerras. En su diagnóstico colige que los conservadores no están en contra del progreso, así como los liberales no están en contra de toda idea de orden. La solución, entonces, es hacer crecer el sentimiento de progreso en los conservadores y el de la estabilidad entre los liberales, de tal manera que cada facción pueda conocer las condiciones de realización tanto del orden como del progreso.⁷⁴

El carácter racional y experimental de la teoría que propone la escuela societaria le permite a Rhodakanaty llegar a una conclusión:

Somos los ingenieros sociales, Fourier y sus discípulos hemos presentado a nuestros contemporáneos el plan de un nuevo mecanismo social propio, según nosotros, para utilizar toda la energía de la fuerza motriz, que reside en la naturaleza humana, sin que ninguna parte de esta energía pueda querer en este nuevo sistema desenvolverse con esfuerzos perjudiciales o peligrosos. Y así como los ingenieros sensatos hacen con las máquinas viejas, mientras las nuevas no están probadas, así también nosotros nos guardamos bien de pedir la destrucción violenta de los malos mecanismos sociales que existen actualmente sobre la tierra, reservándonos el derecho de criticar sus imperfecciones y poner de manifiesto las disposiciones superiores del nuevo mecanismo que nos hemos propuesto ensayar, y cuyo experimento deseamos dar a conocer prácticamente a la sociedad para que pueda juzgarlo con conocimiento de causa, y aceptarlo o rechazarlo, según le convenga”⁷⁵

⁷³ *Ibid*, p. 88

⁷⁴ *Ibid*, p. 82

⁷⁵ *Ibid*. p. 93

Resumiendo, en la *Cartilla Socialista* Plotino C. Rhodakanaty considera al socialismo como:

- Una teoría social que busca armonizar todas las relaciones sociales, políticas, jurídicas, etc., además genera el orden absoluto por la libertad absoluta.
- Una propuesta eminentemente racional pero cuya comprobación es experimental, de hecho debe hacerse así para que las personas la acepten libre y voluntariamente.
- Teoría que no pretende la destrucción ni el derrumbamiento de la sociedad por métodos violentos, pues considera más conveniente convencer mostrando, mediante la experiencia, los beneficios del nuevo modelo social.
- Doctrina que busca armonizar el interés individual con el interés colectivo para generar el bienestar de todos, en ese sentido involucra a todos los sectores de la sociedad.
- En última instancia se trata de una propuesta no sólo teórica o filosófica, sino, sobre todo, científica pues considera a los miembros de la escuela societaria como ingenieros sociales que buscan aprovechar la fuerza y energía humana para beneficiar a todos.

Vemos que Rhodakanaty da un paso más respecto del ámbito político, ya no se trata únicamente de proponer modelos abstractos de asociación política sino, a través de la observación y de la experimentación, generar lo que la política no ha logrado: el bienestar general.

B. La definición de la *Cartilla Socialista-Republicana*.

Las definiciones que brinda Plotino C. Rhodakanaty en este texto corresponden a una etapa de mucha mayor madurez intelectual, la estancia de más de 20 años en México le ha permitido observar los problemas, las dificultades y las posibilidades del tipo de socialismo que pretende para el país. De entrada el filósofo griego afirma:

Lo que se llama socialismo es la solidaridad entre todos los hombres que habitan un mismo planeta; es el equilibrio del bienestar entre todos, a fin de que cada uno coma pacíficamente lo que es de él, sin comerse lo que es de su vecino; es la gravitación de todos los hombres alrededor de un centro común que se nombra lo necesario; es el medio de vivir, lo que es lo mismo, el medio de conservarse concedido a uno, a fin de que todos lleguen a desarrollarse armónicamente. El desarrollo no es otra cosa que el progreso; y como el progreso es la ley fundamental de la Humanidad, el socialismo, que es el agente del progreso, es pues el gran práctico de la ley fundamental de la Humanidad. El socialismo no es nuevo ni aplicable solamente a determinadas naciones: es universal y absoluto, porque en todos tiempos ha regido el mundo material; pero ahora ya tiene que regir también el mundo moral. Todo está sometido en el universo, a la ley de solidaridad de equilibrio y de gravitación, es decir, a la ley del socialismo⁷⁶

De esta sola definición podemos hacer varias puntualizaciones. En primer lugar vemos nuevamente la íntima relación que hay entre su postura política y su construcción metafísica: todo lo que existe o es Dios mismo o es su producto; debido a Dios, todo se halla relacionado con todo; como los humanos forman parte o son manifestación de esa misma unidad universal, entonces naturalmente tienen que asociarse; el socialismo es expresión de esa unidad, de lo cual deriva que el socialismo es la solidaridad entre todos los hombres. En segundo lugar, tal como en la *Cartilla Socialista*, considera que el socialismo genera el bienestar de todos, fomenta el desarrollo de cada uno y permite a cada cual gozar de sus pertenencias sin que nadie se las arrebate, pues todos tienen asegurado algo para sí mismos. La tercera consideración está relacionada con la concepción histórica de nuestro autor: dado que el movimiento de la historia es progresivo y tiende a la perfección, es decir, a la unidad de todas las cosas y de la humanidad, y puesto que el progreso es la ley fundamental de la humanidad, entonces el socialismo es el agente de dicha ley, de esa asociación y de ese perfeccionamiento. Cuarta y última puntualización de esta definición: Debido a que todo en el universo se halla regido por la ley de la armonía y del equilibrio, que es la del socialismo, entonces éste es universal y absoluto, aplicable a todas las naciones y en todos los lugares.

⁷⁶ Rhodakanaty, Plotino C. “Cartilla Socialista-Republicana” en *Pensamiento Socialista del siglo XIX*. p. 89

Pero esta no es la única definición ofrecida por Plotino C. Rhodakanaty, también nos dice que el socialismo “es una ciencia filosófica por excelencia; racional y experimental, que trata de transformar pacíficamente la sociedad actual, corrompida por el error y la injusticia, en una nueva sociedad regenerada por la verdad e implantada sabiamente sobre bases firmes e inamovibles de equidad y justicia.”⁷⁷ En la *Cartilla Socialista* habíamos deducido que Rhodakanaty asignaba el estatuto de ciencia a su socialismo, en este texto de 1883 ya hace patente la cientificidad de su teoría y le sigue otorgando las mismas características: ser racional, experimental y buscar la transformación de una sociedad mal organizada por medios no violentos como la verdad, la justicia y la equidad.

Una última caracterización del socialismo perfilada por el filósofo griego es la siguiente: “conjunto de medios que deben hacer cesar ese estado de languidez que postra y consume a todos las naciones del mundo, y la mala inteligencia que reina entre sus miembros, tanto por las equivocaciones arraigadas como por el choque de intereses; claro está que su fin mediato es la transfiguración de la sociedad humana por la justicia, la belleza, la salud, la riqueza, la armonía; y su fin inmediato, la extinción del pauperismo, la difusión de la riqueza, el aumento de las luces, la propagación de la ciencia, la instauración de la moral natural, la abolición de la prostitución, la consolidación de la salud y la prolongación de la vida humana por la moralidad y la higiene.”⁷⁸ Aquí el autor muestra su conciencia acerca de la descomposición social en la que se halla postrado el país, no sólo por la ignorancia y la equivocación continua de sus gobernantes, sino también por el constante conflicto de intereses cuyo resultado es la división y la infelicidad humanas. Por otra parte, la definición nos revela los objetivos del socialismo que Rhodakanaty predica: transformación de la sociedad, difusión de la riqueza, extinción de la pobreza, abolición de la prostitución y preservación de la vida.

La propuesta socialista de Plotino C. Rhodakanaty surge como respuesta al corrompido ordenamiento social, político y económico que azota a México,

⁷⁷ *Ibid.* p. 90

⁷⁸ *Ibid.* p. 92

caracterizado por la división entre los hombres, el egoísmo, la competencia y la completa desigualdad. En ese sentido Rhodakanaty cree que la democracia, que se suponía sería la panacea de la múltiple problemática de las sociedades, es insuficiente para remediar la situación tan dramática que vive la mayor parte de la población pues únicamente garantiza la libertad individual pero no la vida misma. El socialismo permite la subsistencia y el derecho al trabajo “pues primero es vivir que disfrutar de la libertad civil que la democracia otorga a los ciudadanos”⁷⁹

Por otra parte, en la *Cartilla Socialista* vimos al filósofo griego considerar al socialismo como una especie de ingeniería social que utilizaba las fuerzas humanas para generar el bienestar general, en la *Cartilla Socialista-Republicana* nuestro autor reafirma esta idea:

La ciencia física enseña cada día a utilizar las fuerzas ciegas de la Naturaleza, el fuego, el agua, los vientos, el vapor, la electricidad, etcétera, y hoy la ciencia social viene enseñándonos a utilizar las fuerzas humanas, es decir, las pasiones del hombre. Mal dirigidas o abandonadas las fuerzas naturales, producen el incendio, la inundación, el naufragio; pero utilizadas producen la máquina de vapor, el telégrafo, la navegación, etcétera. Así también mal dirigidas o abandonadas a sí mismas las fuerzas humanas, se traducen por el robo, la expoliación, la opresión, el homicidio, los vicios, los delitos y los crímenes; pero bien dirigidas producen y dan resultados la lealtad, el honor, la industria, el trabajo, la riqueza general, la justicia, la virtud y la abnegación.⁸⁰

Para Rhodakanaty lo que la física ha hecho con los fenómenos naturales, el socialismo lo puede hacer en el plano social, para lograrlo es necesario conocer la dimensión humana⁸¹. Entonces, no se trata de condenar moralmente lo que constituye al ser humano, sino de descubrir y realizar las condiciones sociales que Dios ha determinado para el ordenamiento armónico de las fuerzas de la humanidad y así aplicarlas al bienestar general. De aquí Rhodakanaty deduce que

⁷⁹ *Ibid.* p. 93

⁸⁰ *Ibid.* p. 112

⁸¹ Charles Fourier se asumía como continuador de lo realizado por Newton; lo que el científico había hecho en el plano de la física, el francés lo continuaría en el plano de las sociedades humanas. Nos parece que aquí Rhodakanaty está manejando la misma idea que Fourier. *Vid.* Fourier, Charles. *apud* Armand, F. y Maublanc, R. Fourier. Pp. 189-191.

el socialismo no requiere de legisladores ni de moralistas dedicados a castigar y condenar la acción humana, sino de personajes encargados de realizar investigaciones profundas acerca de las pasiones que Dios nos ha otorgado, motor de la actividad de los hombres.⁸²

En un país dominado por las ideas liberales, Rhodakanaty fue consciente de que el socialismo, además de ser perseguido y estigmatizado, no tenía cabida en el medio intelectual. Los detractores del socialismo, según él, lo han malentendido; condenado sin siquiera conocerlo; caracterizado como una doctrina que busca hacer revoluciones aprovechándose de las pasiones humanas y han dicho que ataca la propiedad, la religión y la familia⁸³. Para el filósofo griego todos estos juicios son absurdos, arbitrarios e injustos, y lo suscribimos pues la caracterización que hemos hecho del socialismo no corresponde con lo que sus acusadores le atribuían.

Resumiendo, la noción de socialismo en la *Cartilla Socialista-Republicana* consiste en:

- Una ciencia filosófica, racional y experimental que busca la transformación de la sociedad, pero no mediante revoluciones violentas sino por medios y principios pacíficos y racionales como la verdad, la justicia y la fraternidad.
- Expresión de la divinidad, pretende la solidaridad entre todos los hombres, además es agente de la ley eterna del progreso y tiene como destino la unidad universal.
- Ciencia filosófica universal y necesaria pues todo el universo se halla regido por la ley de la armonía y del equilibrio, que es la misma por la cual se gobierna el socialismo.
- Teoría que considera insostenible el estado actual de cosas e insuficiente al sistema democrático para generar la felicidad humana. También busca erradicar la pobreza, expandir la riqueza, abolir la prostitución, asegurar la

⁸² *Ibid.* pp. 112-113

⁸³ *Ibid.* p. 93

subsistencia, desarrollar las potencialidades de cada cual y producir el bienestar general.

- Ciencia filosófica que continúa lo realizado por la ciencia física, pero a nivel social, al aprovechar las fuerzas inherentes a la humanidad, o pasiones, en beneficio de todos.
- Doctrina que además de ser malentendida y juzgada parcialmente ha sido duramente perseguida por sus detractores.

3.2 Antropología filosófica. Consideraciones en torno a la naturaleza humana.

Dentro del esquema teórico de Plotino C. Rhodakanaty se halla la consideración en torno a la naturaleza humana ¿qué importancia cobra tal al interior de la filosofía política de nuestro autor? es decir ¿de qué o para qué le sirve a Rhodakanaty hablar sobre el ser humano? Aventuramos dos respuestas: En primer lugar, hablar del ser humano le permite perfilar un modo de asociación política; en segundo término, le permite dar coherencia interna a su argumentación, pues arranca de un ordenamiento racional y metafísico del mundo para, posteriormente, dirigirse a la cuestión ética, social y política.

Partiendo de la metafísica: dado que Dios es bueno, racional y perfecto no puede ser maléfico, estúpido o impotente y puesto que el hombre es una creación o una de las manifestaciones de la divinidad, entonces éste debe tener en sí la bondad, la racionalidad y la perfección en sus facultades, en sus sentidos, en su vocación y en su inteligencia. En este tenor el filósofo griego abunda “la naturaleza humana buena a condición de que obre en la vía de su destino verdadero, viene a ser mala o produce el mal si obra en contra de su destinación social y humanitaria.”⁸⁴ Cuando el ser humano, reflejo divino, produce mal, sufrimiento, miseria, explotación y discordia es porque se encuentra ajeno al designio de Dios; a sí mismo y a sus semejantes. Para Plotino C. Rhodakanaty aquel ordenamiento social que atente contra la integridad humana está contrariando a Dios y, por consiguiente, debe ser modificado.

Al reconocer estos tres principios ínsitos a la naturaleza humana, Rhodakanaty piensa que el destino de la humanidad no es ni puede ser la desgracia: “cuando se consideran las riquezas con que la naturaleza ha colmado al género humano y la inteligencia o la razón con lo que lo ha gratificado para servirle de instrumento y de guía, es imposible admitir que el destino del hombre sea el ser desgraciado sobre la tierra; y, cuando se considera que es

⁸⁴ Rhodakanaty, Plotino C. “Cartilla Socialista-Republicana” en *Pensamiento Socialista del siglo XIX*. p. 106

esencialmente sociable y, por consiguiente, simpático y afectuoso, no es posible tampoco admitir que sea naturalmente malo...”⁸⁵ Dado que la maldad no forma parte de la constitución misma de la humanidad, entonces, según el autor, es necesario buscar sus fuentes en otra parte. Si el sufrimiento de la humanidad fuese su destino, sería inútil todo intento por remediarlo, la resignación sería la respuesta ante las situaciones de opresión y explotación. Sin embargo, el filósofo griego no suscribe esta especie de determinismo, para él los males que agobian a las naciones son producto de la mala organización social y, por ende, pueden erradicarse.⁸⁶

La experiencia muestra que los hombres han desviado su destino al hacer caso omiso de su naturaleza, aún así Rhodakanaty hace patente su confianza en lo humano al creer posible la modificación del sistema social que oprime a las grandes masas de población:

“... creo firmemente que está al alcance del hombre y, en la ley de su destino terrestre, remplazar con el reinado de la riqueza, de la verdad, de la justicia, de la paz, del trabajo, en una palabra, del bien, el reinado de la miseria, del engaño, de la opresión, de la guerra, de la devastación, en una palabra, del mal, a que hasta ahora se ve sometido. Creo que la maldad no tiene por causa absoluta e inmutable la naturaleza del hombre, sino la imperfección de las instituciones sociales, que son esencialmente modificables, y, por consiguiente, susceptibles de mejora, de perfección y transformación por la inteligencia y voluntad del hombre.”⁸⁷

Si el hombre no se halla naturalmente inclinado al mal, entonces el desorden de la civilización se erradicará a medida que mejoren o desaparezcan las instituciones sociales que lo permiten. Por otro lado, considera a la sociedad como un mecanismo cuya forma está dada por la actividad que despliegan los seres humanos. Según nuestro filósofo, la conducta del hombre se halla

⁸⁵ Rhodakanaty, Plotino C. “Necesidad de la creación organizadora de un poder municipal; libre, soberano e independiente” en *Obras*. p. 259

⁸⁶ *Ibid.* p 260.

⁸⁷ Rhodakanaty, Plotino C. “Cartilla socialista” en *Obras*. p. 76

plenamente determinada por el medio social en donde se desenvuelve.⁸⁸ Además de racional, bondadoso y perfecto el ser humano es eminentemente social.

Pero el ser humano no sólo es racional, bondadoso, perfecto y social, también tiene como característica ser fraterno. En el apartado sobre la postura metafísica del autor, vimos cómo todo lo que existe en el universo, pero sobre todo el hombre, converge hacia la unidad originaria. La humanidad expresa su adecuación al ordenamiento divino cuando se solidariza con sus semejantes. La fraternidad, imperativo ético que invita a reconocer al otro como parte de uno mismo, es la mejor muestra de la perfección de la naturaleza; cuando se generan divisiones y se imponen jerarquías se fractura el ordenamiento natural y, a su vez, toda posibilidad de asociación y armonía social.

Una característica más que agrega el filósofo al ser humano es ser pasional pues las pasiones determinan nuestros deseos, también nuestras acciones. El ámbito pasional es importante pues los modos de organización social, según Rhodakanaty, dependen de qué tan acuerdo se hallen con las pasiones naturales, que pueden orientarse hacia el bien o hacia el mal; éstas han sido motor de los actos más bellos y nobles, pero también de los actos más salvajes y destructivos.⁸⁹ Esta caracterización de la naturaleza humana le permite al filósofo griego pensar otro modo de organización social, uno en el que el interés del individuo y el de la comunidad no se hallan desvinculados “puede concebirse al hombre colocado en un mecanismo social tan felizmente combinado por su inteligencia, y tan favorable al desarrollo de la actividad y de las pasiones humanas, que el individuo ame particularmente a sus semejantes, y trabaje libre y apasionadamente en el bien general, perfectamente identificado con su propio bien”⁹⁰

Para concluir esta sección, la naturaleza humana es manifestación de la divinidad y se caracteriza por ser racional, buena, perfecta, social, fraterna y

⁸⁸ *Ibid.* p. 77

⁸⁹ Rhodakanaty, Plotino C. “Cartilla Socialista- Republicana” en *Pensamiento Socialista del siglo XIX*. pp. 111-112.

⁹⁰ Rhodakanaty, Plotino C. “Cartilla Socialista” en *Obras*. p. 77

pasional. Si el actual ordenamiento social oprime, maltrata, destruye la condición humana y contradice el designio divino, entonces es necesario construir uno que al tiempo que dignifique lo humano, se halle en proporción con la naturaleza. Desde luego que Rhodakanaty está pensando que la doctrina de reorganización social que logrará conciliar el ámbito humano con el divino es el socialismo. Ya no hablamos únicamente en términos metafísicos, ahora nos trasladamos al plano ético, político y social.

3.3 Rehabilitación de la mujer.

No es aventurado afirmar que en la sociedad mexicana, no sólo de hoy sino también la del siglo XIX que nos ocupa, han existido un conjunto de actitudes, creencias, comportamientos o gestos dirigidos a minimizar, someter, discriminar o violentar a la mujer. La jerarquización de lugares y la asignación de roles al interior de la sociedad han sido dos consecuencias de la naturalización de los rasgos de hombres y mujeres. A su vez, esto ha llevado a considerar que los modos de ser, sentir, creer, pensar, comportarse y ver la realidad se hallan ya determinados por una estructura aparentemente inmodificable. De esto se dio cuenta Plotino C. Rhodakanaty al realizar su trabajo filosófico y político en nuestro país. La rehabilitación de la mujer era una de las tareas primordiales para lograr la regeneración social.

Cuando *La Social* se estaba reorganizando, hacia 1876, estableció en su reglamento un estatuto dedicado exclusivamente a tratar el tema de la rehabilitación de la mujer. Así rezaba el artículo 4:

Esta gran asociación universal abarcará también en sus trabajos de regeneración social a la mujer como parte integrante de la Humanidad, proclamando desde luego su libertad y emancipación de ese estado vergonzoso y abyecto de tutela y aislamiento en que ha permanecido relegada a la economía doméstica y excluida totalmente de todo orden social, y por tanto la mujer será rehabilitada a su dignidad y a sus derechos.⁹¹

Esta cuestión no es secundaria al interior del programa de transformación social del filósofo griego, se trata de uno de los grandes problemas de la actualidad filosófica y política, incluso su maestro Charles Fourier consideraba que el grado de perfeccionamiento de una sociedad radicaba en el bienestar que gozaba la mujer al interior de ésta⁹². Si atendemos a la coherencia interna del discurso de Rhodakanaty, la rehabilitación de la mujer es una consecuencia lógica puesto que si se lucha contra toda forma de explotación en general, contra la

⁹¹Rhodakanaty, Plotino C. "Reglamento de La Social" en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. p. 55

⁹² Cfr. Fourier, Charles. *El nuevo mundo industrial y societario*. Traducción de Aurelio Garzón del Camino, prólogo de Michel Butor. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 511

explotación del hombre por el hombre, sería inconsecuente tolerar la explotación de un sexo por el otro. Aunque la mujer ha sido considerada como persona por el derecho moderno, se le tiene esclavizada en el ámbito doméstico, en el cual ha sido paulatinamente recluida. La tarea, según Plotino C. Rhodakanaty, consiste en abrirle camino en la vida social para que pueda acceder a la ciencia, al ejercicio libre de la profesión y a la participación política sin que ello conlleve el olvido de la ocupación doméstica.⁹³

A decir del filósofo griego, *La Social*, en cuyo seno se encuentran mujeres trabajando, ayudará a las mujeres a liberarse y a recuperar sus derechos:

...ya no seréis de hoy en adelante unas esclavas pasivas de vuestro hogar, no, y mil veces no; vuestra misión célica y angelical os llama a grandes destinos en el mundo; que la “costura” y la “cocina” sean en buena hora de vuestro resorte, pero no permitáis jamás que nadie os avasalle dedicándoos a tan serviles ocupaciones y ahogando en ellas vuestra dignidad, para abusar así de vuestra ignorancia. La ilustración, el estudio de las ciencias exactas, el ejercicio de las profesiones y de las artes, y aún vuestro voto público en las asambleas legislativas, son vuestro apanage y os pertenecen en derecho, puesto que la filosofía racional os concede iguales facultades intelectuales, morales y físicas que al hombre, que es vuestro compañero, no vuestro amo ni señor, y estad seguras, conquistadoras del mundo, que quien os diga lo contrario es vuestro enemigo, que quiere teneros en la ignorancia para explotar vuestra debilidad que es el efecto de la carencia de ilustración.⁹⁴

Dado que, según el orden racional del mundo, los hombres y las mujeres tienen las mismas facultades, entonces no hay razón alguna para que éstas se encuentren sometidas al yugo doméstico. La importancia que nuestro autor otorga al respeto por la dignidad humana se manifiesta cuando considera indispensable que las mujeres comprendan que los hombres no son, no deben ni pueden ser sus amos, cual si fueran objetos capaces de ser poseídos o intercambiados. Para lograr la emancipación es necesario que las mujeres obtengan conocimiento, estudien ciencia y conozcan sus derechos. La cita anterior también nos revela que

⁹³ Rhodakanaty, Plotino C. “Reglamento de La Social” en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. p. 55

⁹⁴ Rhodakanaty, Plotino C. “Reinstalación de La Social” en *Obras*. p. 53

para Plotino C. Rhodakanaty éstas deben incluirse en el ámbito político, pues en aquel entonces tenían completamente vedada toda forma de participación política. Incluso el mismo Congreso Obrero de 1876 rechazó su actividad política al evitar que las delegadas que *La Social* envió para participar formaran parte de los trabajos que ahí se realizaban, el argumento utilizado por algunos dirigentes fue que esos asuntos no interesaban a las mujeres⁹⁵. Rhodakanaty es consciente que el esfuerzo emprendido para regenerar a la humanidad necesita de la fuerza y de la inteligencia de este lacerado sector.

A) La cuestión del divorcio.

La lucha a favor de la emancipación de las mujeres fue ampliada por nuestro autor en un tema mucho más específico: el del divorcio. Aquí pretendemos responder a dos cuestiones: ¿cuál es la visión que Rhodakanaty tiene del matrimonio? por otra parte ¿qué postura tiene frente a la cuestión del divorcio y qué argumentos ofrece para sostenerla?

De entrada el filósofo griego piensa que el matrimonio es una institución imperfecta y viciosa cuya principal característica es la indisolubilidad, además genera la esclavitud y servidumbre de la mujer. Para Rhodakanaty, la esencia del matrimonio debería de ser el amor, que psicológicamente se traduce en voluntad, no obstante “cuando falta el imán misterioso del amor todo está roto, todo está concluido, y por esta razón creemos que la ley social no puede ni debe en justicia crear inquisitorialmente un destino de fierro para los cónyuges”⁹⁶ De lo anterior podemos adelantar que Rhodakanaty está a favor del divorcio, es decir, de la disolución del matrimonio.

¿Qué está entendiendo el filósofo por divorcio? Valiéndose de la definición hecha por el derecho romano, que considera se halla de acuerdo a los principios de la razón y de la naturaleza, afirma que se trata de “la legítima disolución de las nupcias viviendo ambos cónyuges, después de la cual pueden nuevamente

⁹⁵ Valadés, José C. *El socialismo libertario mexicano. Siglo XIX*. Prólogo, reconstrucción y edición de Paco Ignacio Taibo II. México: Rosa Luxemburg Stiftung/Para leer en libertad A.C., 2013. pp. 155-156

⁹⁶ Rhodakanaty, Plotino C. “La cuestión del divorcio” en *Obras*. p. 125

contraer otras”⁹⁷ El griego propone 5 causas para reconocer el divorcio: 1) el consentimiento mutuo de los esposos, 2) la petición colectiva del divorcio, hecha por los esposos y con la presencia de testigos y del jefe municipal, 3) la petición de cualquiera de los esposos con la sola defensa de la incompatibilidad de humor o de carácter, 4) la ausencia de cualquiera de los dos miembros sin que logre saberse de él durante un año y 5) la emigración.⁹⁸ Una vez asentados tanto la definición del divorcio como sus causas, podemos mostrar la postura de Rhodakanaty: “Tiempo es ya de reconocer que la mujer no debe ser esclava del hombre. El himeneo no admite la servidumbre de una sola de las partes ¿Veremos por más tiempo a las mujeres víctimas de despotismo de sus padres y de la perfidia de los maridos? No, nosotros queremos que todas las uniones descansen sobre la felicidad y llegaremos a este fin declarando que el divorcio es permitido.”⁹⁹

Si la voluntad de los esposos ha formado el vínculo matrimonial, entonces ésta misma es la que puede disolverlo sin contratiempo alguno. Según Plotino C. Rhodakanaty en la ley del Registro Civil se asienta la indisolubilidad del matrimonio, no obstante esto es absurdo e inconstitucional por dos razones: en primera porque viola la libertad personal al atar a una persona a un vínculo que no puede disolver; y en segundo porque afirma un contrato permanente aún cuando en la constitución política del país se asienta que ningún ciudadano puede celebrar contratos irrevocables.¹⁰⁰

Una de las creencias mayormente arraigadas en la sociedad mexicana del siglo XIX afirmaba que con el divorcio las personas se corromperían o, peor aún, que una vez establecida la posibilidad de disolver el vínculo, los matrimonios se desintegrarían; no obstante nos dice Rhodakanaty que libres para separarse, los esposos se hallan más unidos¹⁰¹. Como no hay ningún tipo de cadena que ate a uno con el otro, el vínculo se forma y se fortalece por la propia voluntad.

⁹⁷ Rhodakanaty, Plotino C. “Reflexiones filosófico-sociales a favor del divorcio” en *Obras*. p. 116

⁹⁸ *Ibid.* p. 120

⁹⁹ *Ibid.* p. 119

¹⁰⁰ *Ibid.* p. 121

¹⁰¹ *Ibid.* p. 122

Para impedir el divorcio los detractores del filósofo griego objetaron que con éste nos hallamos frente a la disolución de la familia. Al respecto Rhodakanaty respondió que la familia es el primer modo de organización social, además la institución familiar es histórica y válida para el momento en el que surgió por cual “dicha institución tiene que ser modificada profundamente en su manera de ser, no para destruirse sino para perfeccionarse y ensancharse, por la ley universal del progreso. El socialismo... reclama y aspira no al trastorno y a la disolución de la familia; quiere abolir no el matrimonio, sino el monopolio del matrimonio, y, por eso, proclama el divorcio como el gran agente libertador y emancipador de la mujer.”¹⁰² Nuevamente observamos a nuestro autor reiterar su proceder: no se trata de destruir tajantemente las instituciones con las que funciona la civilización, sino de mejorarlas y, en el mejor de los casos, transformarlas a favor del bienestar general. Abogar por el divorcio no significa destruir el matrimonio o la familia, no hay, entonces, razón para impedir la liberación de las mujeres.

¹⁰² Rhodakanaty, Plotino C. “La cuestión del divorcio” en *Obras*. p. 124

3.4 La idea de Justicia y la organización del trabajo.

¿Cómo se origina la injusticia en el mundo? Partiendo de la base metafísica de la que Plotino C. Rhodakanaty nos ha dotado, existe un ordenamiento natural en el universo que a su vez genera la armonía y la fraternidad entre todos los hombres. No obstante, la injusticia se genera cuando el ser humano quiebra los vínculos de la unidad originaria, se olvida de la igualdad primigenia y adopta la teoría de la propiedad. El hombre, entonces, intercambia su papel de hermano por el de explotador de sus semejantes, se convierte en señor y esto da lugar a todos los males que abruma a las sociedades.¹⁰³ La desigualdad según nuestro autor “es la causa eficiente de la miseria y de la opulencia, de todos los vicios que provienen de una y de otra, de la codicia y de la ambición, de la envidia y del odio, de las discordias y de las guerras, en una palabra, de todos los innumerables males que gravitan sobre las naciones y sobre los pueblos.”¹⁰⁴

El filósofo griego afirma que al hacer un recorrido histórico por los pueblos más sobresalientes se revela una gran contradicción: mientras se construyen grandes teorías y sabias constituciones, también se generan la desigualdad y la esclavitud más escandalosa. Esta condición ha sido justificada por la teología al otorgar procedencia divina a los dominadores y condenar a los oprimidos a la subordinación eterna. Patricios y plebeyos, reyes y vasallos, nobles y esclavos son los nombres con los que se ha dividido y confrontado a la humanidad, denominaciones con las cuales se ha conocido la injusticia.¹⁰⁵

Por tanto, la injusticia se resume del siguiente modo: mientras unos mandan, otros obedecen; mientras unos son señores, otros son siervos; mientras unos tienen los medios para perpetuar su existencia, otros no tienen ningún tipo de garantía para sobrevivir; mientras unos lo poseen todo, la mayoría no tiene absolutamente nada. La injusticia, aclararía el autor, de ninguna manera proviene

¹⁰³ Rhodakanaty, Plotino C. “Reinstalación de La Social” en *Obras*. p. 51

¹⁰⁴ Rhodakanaty, Plotino C. “Necesidad de la creación de un poder municipal” en *Obras*. p. 260

¹⁰⁵ Rhodakanaty, Plotino C. “Cuadro de la humanidad y misión del socialismo en el mundo” en *Obras*. p. 51

de un mandato divino, es producto de una acción humana que ha desequilibrado el ordenamiento natural del universo.

Podemos decir, en pocas palabras, que toda la crítica que Plotino C. Rhodakanaty realiza de su sociedad es porque ésta es injusta. Un país injusto, ni más ni menos, es el pivote para la construcción de toda una teoría filosófico-política cuya finalidad es acabar con tal escenario. Es en este contexto en el que nuestro autor se dedica a criticar la hacienda, la economía y la política pues estos son tres ámbitos del conocimiento y actividad humana que han perpetuado y naturalizado la injusticia.

- **Crítica a la hacienda.** En nuestro apartado “El despojo de las comunidades y el fortalecimiento de la hacienda” hemos apuntado que en lugar de esparcir la propiedad, crear la pequeña burguesía y generar la competencia que sostendrían a la política y a la economía liberal, el gobierno ayudó a fortalecer a los grandes hacendados y a concentrar la propiedad, pues éstos tenían la suficiente solvencia económica para adquirir las tierras arrebatadas a comunidades campesinas e Iglesia. La estancia en Chalco, el trabajo de alfabetización y la convivencia con los campesinos le permitieron a Rhodakanaty conocer este proceso de despojo, observarlo, analizarlo y denunciarlo:

Una aristocracia financiera ha surgido de los escombros de los edificios del clero y de sus conventos, y cuyos poseedores actuales a título de adjudicatarios, han impuesto definitivamente su dominio a sus desgraciados arrendatarios, que sujetos a su tiránica férula, preferirían sin duda alguna mil veces, tener por caseros a los extinguidos frailes, que no a los pseudoliberales cuya opresión predial y poca consideración tienen que lamentar continuamente.¹⁰⁶

El filósofo griego no duda en reconocer en la hacienda una especie de feudalismo que 1) ha monopolizado todo en provecho propio, 2) ha dejado de ser útil al pueblo y 3) ha afectado seriamente la vida social. Continúa con su crítica

¹⁰⁶ Rhodakanaty, Plotino C. “Programa Social. V. La revolución del crédito” en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. p. 78

afirmando que el papel de esa egoísta aristocracia “ha sido la explotación de los sudores del pueblo, la extorsión de la clase media, y la dilapidación del erario nacional, obrando siempre en connivencia con los usureros y agiotistas de elevada categoría.”¹⁰⁷

Dada la explotación a la que han sido sometidos las comunidades campesinas, Rhodakanaty considera necesario expedir una “Ley agraria”, que forma parte de las acciones propuestas para el mejoramiento del sector agrario y cuyo contenido se explicará más adelante. El problema de la hacienda, según nuestro autor, es que concentra la propiedad en los terratenientes y deja a los campesinos sin posibilidad de labrar su propia tierra ni de asegurar su existencia. Expedir la “Ley agraria” implica disolver las haciendas “verdaderas instituciones feudales y focos de esclavitud e ignorancia para la raza indígena del país, porque estancar la tierra y hacerla una propiedad, nos parece tan absurdo y ridículo como estancar el aire o el sol.”¹⁰⁸

- **Crítica a la economía política.** Para Plotino C. Rhodakanaty, la economía política fundada por Adam Smith y desarrollada por Jean Baptiste Say es impotente para ayudar al pueblo a salir de la crisis de hambre, miseria, desempleo y falta de porvenir puesto que sus aplicaciones son tardías, débiles y parciales. La escuela economista, afirma el griego, pretende ser empírica y comprobable, sin embargo cae en la utopía de la que tanto huye pues “si para funcionar y poner en juego sus vastas y brillantes aplicaciones comienza por exigir la [lo] que no hay realmente, como son objetos preparados, capitales acumulados libremente, crédito abierto y circulación establecida, ¿qué otra cosa hace sino caer en la utopía de querer organizar con elementos imaginarios una sociedad real?”¹⁰⁹ Pero ¿por qué razón, según Rhodakanaty, no existen esos elementos? Porque ha hecho surgir una aristocracia dueña del monopolio de la propiedad lo cual da como resultado que los poseedores se enriquezcan exponencialmente y que el

¹⁰⁷ *Ibid.* p 79

¹⁰⁸ Rhodakanaty, Plotino C. “Lo que queremos” en *Obras*. p. 112

¹⁰⁹ Rhodakanaty, Plotino C. “Programa Social. IV. Importancia de la economía política” en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. p. 75

grueso de la población no tenga beneficio alguno. Para el filósofo “el socialismo tiene que destruir a la economía política, porque no puede consentir que el proletariado siga siendo la víctima de sus absurdas doctrinas, cuya práctica en último resultado sacrifica la idea pura y sublime de la eterna justicia a un cálculo torpe de utilidad, que sólo lo es para los ricos empresarios y capitalistas, pero sinónimo de calamidad para el pueblo, para la clase proletaria de la sociedad”¹¹⁰

- **Crítica al sistema democrático.** A partir de la observación y del análisis crítico de su realidad, Rhodakanaty percibe que ninguno de los gobiernos instaurados en el país a lo largo de la historia ha mejorado la condición del pueblo, aún cuando éstos pregonen grandes y elaboradas teorías:

La experiencia ha probado ya suficientemente a México que todos los diversos gobiernos que se han sucedido, sin interrupción alguna, en la administración de la República, han sido impotentes para hacer la felicidad del pueblo y que, aun el mismo que actualmente rige sus destinos, está muy lejos de haber llegado a la solución del problema, puesto que después de haber tomado posesión de su cargo, y durante todo el periodo de la presidencia del señor Lerdo, hoy lo agobia y aterroriza por todas partes la pesadilla eterna de sus antecesores, que es la revolución”¹¹¹

La inestabilidad política producida por la constante pugna de intereses entre liberales y conservadores ha minado la vitalidad social del país y ha generado opresión, miseria, prostitución, hambre y guerra. Apelando nuevamente a la experiencia y a la historia, nuestro autor da cuenta que, además de acumular riquezas a costa del sacrificio de la clase trabajadora, los legisladores y políticos son torpes e inmorales pues no tienen la capacidad para ganarse la simpatía de aquellos a quienes gobiernan.¹¹² Aunque el poder de los gobernantes proviene directamente de la voluntad y elección del pueblo, éstos han ignorado la ley que les da potestad y en su lugar han creado otras injustas, pues atacan el derecho de cada cual a la propiedad y, por consiguiente, a la justicia de toda la comunidad

¹¹⁰ Rhodakanaty, Plotino C. “Lo que queremos” en *Obras*. p. 112

¹¹¹ Rhodakanaty, Plotino C. “Programa Social. I. Organización del trabajo” en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. p. 65

¹¹² Rhodakanaty, Plotino C. “El estado es el padrastró del pueblo” en *Obras*. p. 65

social. Una de las leyes arbitrarias, entre muchas otras, es la de testamentación, que permite continuar indefinidamente la enorme desigualdad de fortuna. Por ello, considera el filósofo griego, este tipo de normas deberían ser erradicadas de la Constitución Política.

En lugar de gobernar a favor del pueblo que los ha elegido, los políticos se han empeñado en perjudicar a quien les da su razón de ser. A Rhodakanaty le resulta indignante que mientras los mendigos deambulan por las calles de la capital en busca de alimento para poder sobrevivir, el gobierno se empeña únicamente en construir jardines, estatuas y monumentos dedicados a alegrar la vista de los ricos; la dirigencia política nada hace para satisfacer las necesidades de la población.¹¹³ Por otro lado, el autor considera al poder estatal incompatible con la libertad democrática, puesto que todo gobierno elimina la noción de la igualdad perfecta¹¹⁴, es decir, con la instauración de un gobierno estamos destinados a que unos manden y otros obedezcan, a que unos tengan privilegios y otros se hallen en completo abandono.

Plotino C. Rhodakanaty piensa que la democracia, como sistema político, es impotente para realizar la felicidad de los pueblos pues garantiza los derechos y las libertades individuales pero no puede proteger la propia vida. Por ello es necesario que el socialismo le acompañe:

“¿De qué nos serviría solamente gozar de nuestros inalienables derechos políticos y naturales, cuales son la libertad de pensar y expresar nuestras ideas por la tribuna y por la prensa, adorar a dios conforme a nuestra conciencia, en virtud de la tolerancia religiosa, asociarnos libremente, viajar sin pasaportes ni salvoconductos por toda la República, portar armas para nuestra seguridad y defensa, y hacer uso, en fin, de otros varios actos de la naturaleza si, por otra parte, carecemos de una garantía que nos asegure la subsistencia, proporcionándonos pan y trabajo, que son los dos elementos necesarios de nuestra existencia física? [y considera que el socialismo] es el único sistema que nos puede otorgar esa garantía mediante la organización del trabajo, la

¹¹³ Rhodakanaty, Plotino C. “Lo que queremos” en *Obras*. p. 111

¹¹⁴ Rhodakanaty, Plotino C. “El estado es el padrastro del pueblo” en *Obras*. p. 63

creación de bancos nacionales y, en una palabra, por la dirección que imprima a todas las fuerzas económicas de la sociedad”¹¹⁵

Al asegurar la subsistencia el socialismo logra la felicidad de los pueblos, destruye el monopolio, basa la nobleza del hombre sobre la virtud y la ciencia y permite que los pueblos se emancipen de la opresión de déspotas y tiranos.¹¹⁶ El fracaso de la política, por demás evidente, lleva a Rhodakanaty a buscar otros medios para solucionar la situación de las clases más desprotegidas. La respuesta ya no se halla en el plano político, o no exclusivamente, sino en la reorganización del trabajo “el espíritu de la época trata de sustituir a la jerarquía inerme e impotente de los poderes políticos por la organización activa y poderosa de las fuerzas económicas”¹¹⁷

Al observar la corrupción en que han incurrido tanto la economía como la política, y con la posibilidad de modificar el estado de injusticia que condena a la mayoría a la más grande explotación y miseria Rhodakanaty alerta:

¡Callen pues los diversos partidos de la burguesía, sofoquen sus vanas e insulsas promesas de libertad y de reforma esos demagogos del pueblo, que sólo se han escudado con el nombre sagrado de la democracia y pertrechado con los derechos del hombre, para explotar la credulidad pública de la nación! Cesen ya de pregonar sus brillantes teorías los economistas políticos que nada han podido hacer para mejorar la condición de los pobres y difundir la riqueza pública entre todas las clases de la sociedad”¹¹⁸

A. Del ámbito político al ámbito económico: la reorganización del trabajo.

Para Plotino C. Rhodakanaty el problema de la injusticia es la concentración de la riqueza, y podríamos decir que también lo es el de la acumulación del poder. El socialismo que el filósofo griego pretende instaurar en nuestro país permitirá a todos obtener pan y trabajo, los medios para perdurar en su ser. Si la cuestión radica en la excesiva concentración de riqueza, entonces lo que debe hacerse es

¹¹⁵Rhodakanaty, Plotino C. “Necesidad de la creación organizadora del poder municipal” en *Obras*. p. 261

¹¹⁶Rhodakanaty, Plotino C. “Programa Social. I. Organización del trabajo” en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. p. 66

¹¹⁷ Rhodakanaty, Plotino C. “Garantismo humanitario” en *Obras*. p. 103

¹¹⁸ Rhodakanaty, Plotino C. “La revolución social” en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. p. 35

distribuirla mediante la organización del trabajo, respecto de ésta Rhodakanaty afirma:

La organización del trabajo es uno de los puntos que más ocupa la atención de esta sociedad, y desde luego todas sus tendencias se dirigen a procurar al trabajador un salario equitativo para proporcionarle una fortuna para el porvenir, y por este principio se colige que su objeto no es despojar al que posee, sino por el contrario, crear una propiedad al que nada tiene.¹¹⁹

Como vemos, el proyecto de Rhodakanaty no consiste en arrebatar las propiedades del que tiene sino de ayudar a generar propiedad y sustento al que nada posee.

Con el imperativo metafísico de la armonía universal en mente, Plotino C. Rhodakanaty considera que para poder llevar a cabo la organización del trabajo es necesario que todas las fuerzas productoras de la riqueza pública se unan en común acuerdo, así cada cual saldría beneficiado. “Es preciso, indispensable, que el artesano, el literato y el capitalista se unan, por un interés serio en un objeto común, para sacar un beneficio neto de la misma empresa y, entonces, la cuestión quedará reducida simplemente a determinar en qué grado de proporción cada uno de los interesados podrá participar de ese beneficio.”¹²⁰ Sin embargo el filósofo griego parece percatarse de que la pretendida asociación es una tarea complicada pues los ricos, quienes se hallan en mejor posición al interior de la sociedad mexicana, seguramente mostrarán más resistencia para realizarla y pretenderán mantener el mismo estatus a fin de perpetuar su poder y fortuna.

La riqueza debe distribuirse, tiene que hacerse justicia al pueblo. Si lo anterior no se logra, según Rhodakanaty, estaremos frente a la posibilidad latente de una confrontación violenta entre explotadores y explotados:

“...hay otro peligro no menos temible, y tanto más formidable, cuanto que es interno, es decir, que reside en el seno mismo de la sociedad, y el cual, no es

¹¹⁹ Rhodakanaty, Plotino C. “Reinstalación de La Social” en *Obras*. p. 53

¹²⁰ Rhodakanaty, Plotino C. “Programa Social. I. La organización del trabajo.” en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. p. 67

otro, que esa sorda oposición reaccionaria de las clases pobres contra las ricas; de esa multitud desheredada contra una minoría provista no sólo de lo necesario, sino aún diremos, rebosando en lo superfluo, a expensas del trabajo y sufrimientos del pueblo, que es la clase activa y laboriosa de la sociedad”¹²¹

Para Rhodakanaty la clase rica debe, en primer lugar, comprender que sus posesiones se las deben a aquellos a quienes explotan; en segundo lugar que no deben aferrarse a una lucha que están destinados a perder pues ellos son débiles frente al enojo de la masa¹²² y en tercer lugar que deben dejar de lado su egoísmo pues además de necesitar del pueblo, éste representa la fortaleza y la fraternidad. Los pobres, según el autor, no le piden al rico más que la asociación. A Plotino C. Rhodakanaty le parece incomprensible el temor de los capitalistas a la asociación pues es ésta la que ayudará a prosperar a todos “¿No es también dando una parte de los beneficios a los empleados subalternos como se multiplica su actividad, interesándolos en la conservación, en la defensa y en la prosperidad y buen éxito del establecimiento?”¹²³ En la medida en la que el capitalista hace partícipe del beneficio de la producción al trabajador, logra unificar el interés de cada uno con el interés general; sin embargo, en la mayoría de los casos, el rico abandona al proletario a su suerte, lo cual le genera muchas dificultades en su empresa.¹²⁴

Las constantes guerras que han azotado al país pueden perpetuarse si no se atiende el problema de la justicia. Para no derramar más sangre de la ya derramada, Rhodakanaty propone que los ricos se inmolen a favor de la causa del pueblo. Este punto no debe malinterpretarse, el autor no está sugiriendo matar a la clase poseedora del país, eso iría contra la coherencia de todo su sistema filosófico, más bien está pensando que, además de hacer participar de las ganancias de la industria a los trabajadores, los ricos deben ceder su dinero para poder reorganizar la sociedad:

¹²¹ Rhodakanaty, Plotino C. “Programa Social. II. Peligros para el porvenir” en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. p. 68

¹²² *Ibid.* p. 70

¹²³ Rhodakanaty, Plotino C. “Programa Social. III. La asociación” en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. p. 73

¹²⁴ *Ibid.* p. 74

¡Ricos! Depositad con gozo vuestro óbolo en el cepo de la Humanidad...
¡México reclama un sacrificio de dinero y no ya de sangre, para dar el último hachazo al árbol de la miseria, y edificar la nueva sociedad, experimentando nuestros ojos el dulce placer de ver a la gran Tenochtitlan transfigurada en unión de todo el globo circundado por unos nuevos cielos y una nueva tierra que serán la Jerusalén celestial del apocalipsis!¹²⁵

Ahora bien ¿qué trabajos se realizarán para organizar el trabajo? ¿cómo se difundirá la riqueza? Adelantamos: dado que ésta se halla concentrada lo que se requiere es romper con los monopolios y los privilegios para, en segundo término, difundirla entre todos los miembros de la sociedad. Como campos de regeneración social, Plotino C. Rhodakanaty fija a la industria en la ciudad y a la agricultura en el campo.

- Las acciones en la industria. Para difundir la riqueza en cualquier tipo de industria se requiere tomar en cuenta tres principios: 1. Participación, 2. Libre ejercicio y 3. Remuneración equitativa.

1. Participación. Como ya lo habíamos indicado, Rhodakanaty considera que los artesanos y obreros deben ser partícipes de los beneficios de la industria, dicha participación puede realizarse a través de empresas privadas, de talleres en cada barrio y de talleres de posta fija. Con ello, además de generar la asociación y la armonía predicada por el filósofo, tanto los propietarios como los trabajadores se beneficiarán: “en un próximo porvenir no se verán ya en México sino asociados, hermanos unidos en intereses, consagrados enteramente por el corazón y la inteligencia, a la conservación y al aumento de la riqueza pública. Entonces la seguridad del rico se afianzará en paralelo con el bienestar del trabajador”¹²⁶

2. Libre ejercicio de los trabajos industriales. ¿Por qué Rhodakanaty usa el término libre? ¿Libre de qué o de quién? Respondemos: libre de la injerencia del gobierno. Pero ¿qué relación hay entre la clase obrera y el gobierno? en este

¹²⁵ Rhodakanaty, Plotino C. “Programa Social. VI. Último sacrificio” en *Pensamiento socialista del siglo XIX*, p.86

¹²⁶ Rhodakanaty, Plotino C, “Programa Social. IV. Importancia de la economía política” en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. p. 77

punto es necesario apelar al contexto del cual surgen las ideas del autor. Recordemos que el movimiento obrero se hallaba dividido en dos facciones: quienes recibían el apoyo directo del presidente liberal Sebastián Lerdo de Tejada y quienes, por el contrario, no querían tener ningún tipo de vínculo con la autoridad gubernamental. Rhodakanaty pertenecía a estos últimos, se negaba al proteccionismo absoluto de la industria por parte del gobierno y pensaba que el único órgano autorizado para velar por los intereses de los trabajadores era el Congreso Obrero. Un régimen tan putrefacto como el mexicano no podría involucrarse de manera directa pues el trabajo, según el autor, implica libertad individual; en todo caso lo único que la clase trabajadora podría permitirle al gobierno sería la protección para desarrollar su actividad, pero no la intervención, reglamentación o restricción de la producción.¹²⁷ Aunque Rhodakanaty desapruueba la intromisión del gobierno, no obstante considera que para desarrollar y estabilizar al industrialismo es necesario utilizar la riqueza del erario para construir establecimientos de caridad social, cuya operación estará basada en el principio de la participación de los trabajadores. Otra de las medidas propuestas por el filósofo griego es la formación de talleres nacionales administrados por los estudiantes de la Escuela de Artes y Oficios.¹²⁸

3. Remuneración equitativa. Una vez que hemos aceptado el principio de la participación nos queda preguntarnos ¿cómo se repartirán los beneficios de la industria? es decir ¿cómo determinamos cuánto le toca a cada uno? Aquí el autor sigue a Charles Fourier, considera que la remuneración debe realizarse de acuerdo a las tres facultades productoras de la riqueza: al capital invertido en la industria, al trabajo realizado por cada uno y al talento o capacidad que cada individuo posee.¹²⁹ Al final el objetivo es dar a cada uno según sus necesidades y tener de cada uno las fuerzas que posea.¹³⁰

¹²⁷ *Ibid.* p. 76

¹²⁸ Rhodakanaty, Plotino C. “Programa Social. IV. Importancia de la economía política” en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. p. 77

¹²⁹ En el falansterio la regencia, que es el consejo administrador, otorga a cada uno de los integrantes determinada cantidad de acciones o cupones de éstas equivalentes a lo que han proporcionado para la formación de esta nueva organización. Las utilidades anuales generadas serán divididas proporcionalmente:

Una vez establecidos estos principios, Rhodakanaty agrega que también es necesario reglamentar el comercio, establecer bancos nacionales, crear orfanatorios públicos, formar talleres postales, círculos industriales y talleres mecánicos.

- **Las acciones en el sector agrario.** Plotino C. Rhodakanaty piensa en dos soluciones para distribuir la riqueza en este sector: 1. La revolución del crédito y 2. La ley agraria.

1. La revolución del crédito. Nos dice Rhodakanaty que el crédito es el medio para hacer crecer la riqueza de cualquier pueblo, además es símbolo de la facultad reproductiva de la naturaleza. Si el crédito ha tenido consecuencias lamentables se debe a que, además de estar concentrado, no se ha sabido organizar, el objetivo del autor no es limitarlo ni erradicarlo sino multiplicarlo en grandes dimensiones. Según Rhodakanaty, el medio para renovar a la sociedad es el crédito positivo, éste tiene que descansar sobre su base original y estar orientado hacia la producción, y no únicamente hacia el comercio excesivo. Pero ¿cuál es la base original del crédito?

La base positiva del crédito... es la tierra. Trátase pues de movilizarla, de poner su valor de circulación, de interesar a todos en su posesión, facilitándoles los medios de adquirirla, repartiéndola a la vez de una manera justa y equitativa, satisfaciendo a "cada uno según sus necesidades", y exigiendo de "cada uno según sus fuerzas", como vía retributiva y de natural compensación.¹³¹

Cuando el crédito se funde sobre su base, afirma el filósofo griego, cobrará otro sentido puesto que el billete de banco tendrá mayor valor que el dinero pues el de éste es estacionario, mientras que la tierra, sobre la cual descansa la

5/12 al trabajo manual, 4/12 al capital accionista y 3/12 al conocimiento práctico o talento. Es importante mencionar que, además de que todos tienen que trabajar, los integrantes del falansterio son asociados o copropietarios y todo lo que existe en él pertenece a todos, con esto concilia el interés de los ricos con el de los pobres y ya no hay razón para generar conflictos. *Vid.* Fourier, Charles *apud* Armand, F y Maublanc, R. *Fourier*. Traducción de Enrique Jiménez Domínguez. Segunda edición. México: Fondo de Cultura Económica, 1996. pp. 351-356.

¹³⁰ Rhodakanaty, Plotino C. "Reinstalación de la social" en *Obras*. p. 52

¹³¹ Rhodakanaty, Plotino C. "Programa Social. V. Revolución del crédito" en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. pp. 79-80

hipoteca del billete, aumentará de manera indefinida su valor, conforme el capital, el trabajo y el talento.¹³²

2. La ley agraria. Apelando a la situación concreta del campo mexicano, Rhodakanaty piensa necesario que a los jornaleros se les pague la cantidad justa por su trabajo puesto que si a ellos se les remunera bien, las mercancías y el comercio fluyen positivamente. También considera de suma importancia que se paguen precios adecuados por los productos agrícolas, que a la agricultura, vital para la sobrevivencia humana, se le otorgue la relevancia suficiente y que se eliminen los obstáculos que impiden su desarrollo. Para el filósofo griego es necesario expedir la “ley agraria” definida, de manera superficial, como la división de la propiedad territorial para poder generar el mayor número de productos agrícolas.¹³³ Entre más productores se establezcan, habrá mayor producción agrícola y por ende más riqueza; al concentrar la propiedad de la tierra, la hacienda impide no sólo el crecimiento de los fondos de la nación, sino el aseguramiento de la propia vida de miles de familias de campesinos.

Plotino C. Rhodakanaty realiza su petición de disolver las haciendas y de expedir la “ley agraria” entre 1876 y 1878, fechas en las que tiene lugar el Congreso Obrero y la Reinstalación de *La Social* y donde el filósofo griego muestra su postura más radical. No obstante, ya para la publicación de su *Cartilla Socialista-Republicana* hacia 1883, el autor toma una postura mucho más conservadora al afirmar que la ley agraria no es socialista:

...hoy ningún socialista neto quiere la ley agraria, nadie en la sociedad moderna, sentada sobre otras bases, piensa en averiguar el origen de las propiedades ni en disputar sobre las antiguas preferencias de la tierra, el problema socialista está en otra parte: el problema está en las instituciones de crédito que todas las escuelas socialistas quieren establecer cada una bajo su punto de vista y cuyo resultado general será emancipar el trabajo, emancipar la tierra y llevar las fuerzas laboriosas hacia la agricultura.¹³⁴

¹³² *Idem.*

¹³³ Rhodakanaty, Plotino C. “El estado es el padrastró del pueblo” en *Obras*. p. 64

¹³⁴ Rhodakanaty, Plotino C. “Cartilla Socialista-Republicana” en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. p. 93

La disputa entre los hacendados y los campesinos pasaba por el conflicto de la posesión de la tierra, es decir, ¿a quién le pertenece la tierra? ¿Cómo fundamenta cualquiera de las dos partes que las tierras son suyas? Mientras que los campesinos apelaban a su tradición milenaria y al esfuerzo que empleaban para trabajar las tierras y hacerlas producir, los hacendados tenían como principal arma las leyes que acreditaban la compra de tierras. Rhodakanaty se desliza del problema de la posesión al de la instauración de instituciones de crédito. No se trata de un acto de cobardía sino de un giro estratégico en su argumentación, lo hace así porque es plenamente consciente de estar frente a un problema que de ninguna manera puede resolverse mediante la vía pacífica. La experiencia con Julio López en Chalco y el desafortunado final que éste tuvo le revelan al griego que no puede pedir la unión entre hacendados y campesinos pues además de representar intereses completamente distintos, los primeros no estarán dispuestos a ceder su propiedad. Apoyar la “ley agraria” y la disolución de las haciendas frente a un gobierno que resolvió reprimir toda forma de disidencia política¹³⁵, como lo fue el de Manuel González bajo la influencia total de Porfirio Díaz, representaba poner en peligro la propia vida. Además, un conflicto directo contra las clases poseedoras, y por ende contra el gobierno que las apoyaba, implicaría una ruptura al interior del propio discurso de nuestro filósofo pues, como hemos visto de manera reiterada, propone la unión de todo el género humano. Creemos que esas pueden ser las razones que expliquen el supuesto retroceso respecto de la “ley agraria”.

Además de estas dos medidas, Rhodakanaty propone crear establecimientos agrícolas dirigidos por los alumnos de la Escuela de Agricultura así como bancos territoriales que ayudarán a subdividir la tierra.¹³⁶ Todas estas propuestas estaban enfocadas a beneficiar a los campesinos de México.

Para concluir este apartado diremos que la justicia no se logrará mediante la política, se requiere la organización de las fuerzas económicas, la

¹³⁵ Vid. Hart, John M. *El anarquismo y la clase obrera mexicana. 1860-1931*. Traducción de María Luisa Puga. México: Siglo XXI editores, 1980. pp. 99-111

¹³⁶ Rhodakanaty, Plotino C. “Reinstalación de La Social” en *Obras*. p. 53

reorganización del trabajo, el reparto equitativo de los beneficios de la industria y de la agricultura entre todos los que generan la riqueza; es preciso, pues, garantizar a cada cual la propia vida. La justicia es un imperativo ético y político cuya base se encuentra en el ordenamiento racional de la naturaleza. De ahí que para Plotino C. Rhodakanaty cuando las fuerzas económicas “se mantienen en equilibrio y armonía, y funcionan con regularidad, sometidas como están a leyes propias e invariables como las de la naturaleza, entonces es cuando los pueblos son ricos, son felices y gozan de una dicha suprema, y cuya consecuencia forma el espíritu y la tendencia general del socialismo...”¹³⁷ O en otras palabras, conforme la organización social, política y económica de los pueblos se halle acorde con el designio divino, éstos lograrán su bienestar.

¹³⁷ Rhodakanaty, Plotino C. “Necesidad de la creación de un poder municipal” en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. p. 261

3.5 La base política del socialismo: El municipio libre.

Ya hemos visto que para Rhodakanaty es evidente el fracaso de los gobiernos mexicanos para hacer justicia al pueblo pues no sólo no han brindado el pan y el trabajo para garantizar su vida sino que se han dedicado a explotarlo y a enriquecerse a costa de su sudor. Si los modos de organizarse políticamente han fallado, entonces es preciso buscar otros. El resultado es el giro de la organización política a la organización económica.

En el nuevo modo de organización social, Plotino C. Rhodakanaty plantea la erradicación de privilegios y el cambio del poder político por la idea de “contrato”, que llevarán a cabo los seres libres e iguales. Pero ¿qué entiende nuestro autor por “contrato”?

...es la última expresión de la escuela socialista después de sus ensayos falansterianos, de su concurrencia emulativa en las sociedades obreras, de su organización del trabajo, y de su libertad colonial societaria, puesto que para el obrero toda protección sobre su industria implicaría coacción y todo gobierno en el pueblo regenerado sociocráticamente sería sinónimo de esclavitud y de la más monstruosa desigualdad, porque las masas de los hombres libres no necesitan de tutores ni padrastros, sino de amigos y colaboradores de su futura felicidad.¹³⁸

Rhodakanaty parece plantear que toda forma de gobierno y toda protección sobre el trabajo son tiránicas puesto que limitan, restringen y ordenan la actividad de los individuos libres. La idea de contrato remite a una asociación libre y voluntaria cuya principal característica es fundarse en la fraternidad de los seres humanos, se trata de conformar un pueblo sin gobierno. En este punto Rhodakanaty muestra la influencia que tiene de Joseph Proudhon:

Cuando los pueblos, mediante su razón ilustrada, convienen que la fatalidad de su miseria proviene de los gobiernos, cuando, analizando la pretendida autoridad en que se fundan, ven que su existencia es una quimera, y, cuando atendiendo a la experiencia de tantos siglos, palpen su nulidad e impotencia, y cómo ellos son la causa originaria de todas sus desgracias y males radicales,

¹³⁸ Rhodakanaty, Plotino C. “La revolución social” en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. p. 35

entonces a no dudarlo, sería justificado el principio anárquico y revolucionario de Proudhon que, hasta ahora, se ha mirado como una exagerada utopía.¹³⁹

Nuestro autor insiste, si los gobiernos no hacen la felicidad de los pueblos, entonces tenemos que deshacernos de ellos y fundar otro tipo de organización social, política y económica. La idea de un pueblo sin gobierno, profesada por Proudhon, afirma el griego, aterra a aquellas personas que creen que su realización generará caos y desorden, mientras otros tantos piensan que ese tipo de organización no es posible pues no se ha llevado a cabo. No obstante, si con los gobiernos instaurados no se genera el bienestar del pueblo, sino por el contrario se perpetua el hambre, la miseria y la explotación, entonces “¿no es mejor apelar a un orden más natural y libre, a la manera que un enfermo ya desesperado de la impotencia de la medicina quebranta la dieta, abandona los medicamentos y se cura por la sola fuerza virtual de la naturaleza? Ensayemos, y de la fuerza surgirá nuestra felicidad común”¹⁴⁰

¿Cuál es ese orden natural que a la vez que asocia libre y voluntariamente a los seres humanos también les hace justicia, es decir, les garantiza el pan y el trabajo? Es el municipio libre, soberano e independiente o comuna: “Entiendo por comuna el municipio libre, soberano e independiente, revestido de una íntegra y solidaria autonomía en todas sus funciones, dirigidas todas a la organización de las fuerzas económicas de la república”¹⁴¹ para Rhodakanaty ésta es la base política de la reorganización social.

Pero ¿cómo hacer efectiva esta nueva forma de organización política? El autor se sitúa perfectamente en su contexto, sabe que realizar el municipio libre no es sencillo, no obstante la solución planteada es transformar los municipios políticos en municipios libres. Ahora bien ¿qué son los municipios políticos? Rhodakanaty explica que en cualquier ciudad los barrios se hallan conformados por la unión desordenada de muchas familias, las cuales tienen sus casas, cabañas, establos, bodegas, graneros, etc., no obstante reina ahí la división.

¹³⁹ Rhodakanaty, Plotino C. “Regeneración social” en *Obras*, p. 240

¹⁴⁰ *Ibid* p. 241

¹⁴¹ Rhodakanaty, Plotino C. “Cartilla Socialista-Republicana” en *Pensamiento socialista del siglo XIX*. p. 114

“Todos los elementos del barrio, en lugar de concurrir en un sistema ordenado, de formar un conjunto poderoso, rico, armoniosamente variado, luchan sin cesar los unos contra los otros, y están continuamente en guerra abierta o secreta: es la “anarquía permanente.”¹⁴²

Por otra parte ¿en qué consiste el municipio societario? Citamos *in extenso* al autor:

Siendo la asociación el principio alveolar de las sociedades armónicas, la “comuna armónica” es necesariamente el mismo estado societario. La “comuna societaria se llama falange”; el edificio unitario que habita, y que es un verdadero palacio, aunque más económico en su construcción y conservación que el barrio incoherente, lleva el nombre de “falansterio”. Las tres o cuatrocientas familias de la falange están asociadas entre sí y, a pesar de las desigualdades de fortuna, interesadas directamente todas en el bien común. Cada una, en efecto, tiene parte en la renta general, en proporción de su trabajo, de su talento y del capital que ha invertido en la asociación, en la falange. Los talleres, los instrumentos de trabajo, las tierras y todos los inmuebles garantizan el valor de las acciones y, por consiguiente, la propiedad; pero ellos son girados y administrados por la falange, que tiene ahí la propiedad colectiva. Los trabajos del menaje, de la agricultura, de las manufacturas, de la educación, del comercio, de las ciencias y de las artes, están organizados y jerarquizados. Las funciones, divididas y subdivididas al extremo, permiten a cada uno entregarse a los detalles por los cuales tiene más gusto y aptitud. Pero si cada uno tiene derecho de tomar parte en cualquier ramo de servicio, no se asciende en la escala de los grados y emolumentos sino mediante ciertas pruebas. Todas las industrias vienen a ser pues funciones comunales, después departamentales, provinciales, nacionales, internacionales, etcétera, y todos los trabajadores funcionarios asociados”¹⁴³

El filósofo griego continúa con la descripción de la falange al afirmar que los trabajos se realizarán en periodos pequeños por grupos alegres y estimulados a los que se les denomina series. Estos grupos llamados series son, para el autor, la base de la organización societaria. En la nueva asociación el beneficio será mucho

¹⁴² *Ibid.* p. 115

¹⁴³ *Ibid.* pp. 115-116

mayor que el obtenido por cualquier rico capitalista en el estado civilizado: cada cual tendrá su casa, su modo de vivir, su riqueza y se olvidará de las preocupaciones y de la angustia que acechaba en la organización social política y económica anterior.¹⁴⁴

En una especie de asimilación y combinación de las propuestas de Charles Fourier y Joseph Proudhon, Plotino C. Rhodakanaty está identificando al municipio libre con la falange que deseaba construir desde su llegada a México. La pretensión original de construir una sociedad agrícola bajo los postulados fourieristas ha sido modificada debido a la experiencia que el autor ha obtenido en el campo político a lo largo de los años. La idea de la transformación pacífica de la sociedad se mantiene: no se trata de destruir la vieja estructura de organización política, sino de transformarla y hacerla funcionar bajo otros postulados; retomar el municipio político vertical y decadente y transformarlo por el municipio libre, soberano, independiente y autónomo.

¹⁴⁴ *Ibid.* p. 114

4. LA INFLUENCIA DE PLOTINO C. RHODAKANATY

Revisar la actividad de aquellos que fueron discípulos de Plotino C. Rhodakanaty nos deja, en primer lugar, vislumbrar el alcance que su reflexión filosófica tuvo para el desarrollo del socialismo en nuestro país y, en segundo término, anclarla plenamente en su contexto. En otras palabras, no sólo nos permite valorar su propuesta filosófico-política, sino también las implicaciones prácticas que ésta tuvo en el México de la segunda mitad del siglo XIX. Esta sección pretende dar cuenta de lo realizado por Santiago Villanueva, Julio López y Francisco Zalacosta.

4.1 Santiago Villanueva y la formación de la clase obrera mexicana.

En términos filosóficos es complejo presentar la actividad de Santiago Villanueva pues no se trata de un filósofo o de un teórico político que, a ojos del historiador de las ideas, haya tenido gran significado, sino de un hombre de praxis, de un revolucionario al que poco o nada le importaba dejar un legado escrito. La información que hemos podido recabar de él es eminentemente histórica y está enfocada en lo que, durante casi 10 años, realizó como organizador de sociedades obreras, sus datos biográficos son escasos. Este apartado no pretende ni puede ubicar conceptos filosóficos o encontrar una doctrina elaborada que pudiéramos analizar, más bien narra hechos que nos permiten contextualizar no sólo la vida de este personaje, sino la situación y el modo de organizarse de la naciente clase obrera.

Santiago Villanueva nació en la Ciudad de México en febrero de 1838. Fue ebanista pero después se dedicó a la escultura. Estudió dibujo en la Academia de San Carlos y ayudó en la formación de sociedades mutualistas. Su influencia fue determinante en la organización obrera.¹⁴⁵ Podemos rastrear la actividad de Villanueva desde 1863, cuando junto con Plotino C. Rhodakanaty, Francisco Zalacosta y Hermenegildo Villavicencio constituyeron el *Grupo de Estudiantes Socialistas*.

¹⁴⁵ García Cantú. *El socialismo en México. Siglo XIX*. Cuarta edición. México: ediciones Era, 1884. p. 422.

Gracias a la actividad de Villanueva se organizó en octubre de 1864 la Sociedad Mutua del Ramo de Sombrerería y en noviembre la Sociedad Mutua del Ramo de Sastrería.¹⁴⁶ En marzo de 1865, las fábricas de “La Colmena” y “San Ildefonso” entablaron contacto con estas mutualidades, su objetivo era organizarse del mismo modo. En 15 de mayo de 1865, Villanueva ayudó a conformar la Sociedad Mutua del Ramo de Hilados y Tejidos del Valle de México que integraba a las fábricas anteriores.¹⁴⁷ Según John Hart, las primeras sociedades mutualistas que vieron la luz en la década de los 50’ del siglo XIX, tenían únicamente la finalidad de ayudar a sus miembros en problemas como la enfermedad o la muerte, pero jamás adquirieron algún compromiso político o ideológico. La pretensión de Santiago Villanueva al organizar las mutualidades era completamente distinta: “Los estudiantes abogaban por sociedades mutualistas que exigieran aumentos salariales inmediatos y la reducción de las horas de trabajo, así como “sociedades de resistencia que se defendieran de los ataques del Estado y del capitalismo.”¹⁴⁸

El 10 de junio de 1865, y debido a las condiciones deplorables en las que desarrollaban sus actividades, los obreros de las fábricas “San Ildefonso” y después los de “La Colmena” pararon sus labores, ésta fue la primera huelga en la historia de México. Los obreros escribieron un manifiesto a Maximiliano de Habsburgo en el cual solicitaban su apoyo, no obstante el emperador ofreció su ayuda a los dueños de las factorías, días después el gobierno envió a algunos hombres armados a sofocar la agitación, en la trifulca hirieron a algunos obreros y arrestaron a otros, la huelga fracasó.¹⁴⁹

Hacia 1866, mientras que Rhodakanaty y Zalacosta partieron a Chalco para organizar sus colonias agrícolas ,y después de la derrota sufrida por la huelga, Santiago Villanueva y Hermenegildo Villavicencio reorganizaron una sociedad

¹⁴⁶ Valadés, José C. *El socialismo libertario mexicano. Siglo XIX*. Prólogo, reconstrucción y edición de Paco Ignacio Taibo II. México: Rosa Luxemburg Stiftung/ Para leer en libertad A.C., 2013. p. 33

¹⁴⁷ *Ibid.* p 35

¹⁴⁸ Hart, John M. *El anarquismo y la clase obrera mexicana. 1860-1931*. Traducción de María Luisa Puga. México: Siglo XXI editores, 1980. p. 43

¹⁴⁹ *Ibid.* p 44

mutualista, creada originalmente años atrás por Epifanio Romero pero que hacía mucho no funcionaba: la Sociedad Artístico Industrial. En opinión de Hart, esta nueva organización cobró una importancia enorme para el crecimiento del movimiento obrero. Durante 1866 y 1867, los miembros de la Sociedad Artístico Industrial realizaron trabajo de proselitismo y reclutamiento de trabajadores. “Bajo la dirección de Villanueva, México entró en su primera etapa de organización intensiva del trabajo”¹⁵⁰

Después del triunfo definitivo de los liberales, Epifanio Romero regresó a la Ciudad de México e intentó poner a disposición del gobierno juarista la sociedad que ya había reorganizado Villanueva; ante los deseos del recién llegado, el discípulo socialista se negó categóricamente, razón suficiente para comenzar una pugna por el control de la organización. Al final Villanueva logró imponerse.¹⁵¹

Debido a su derrota, Romero junto con Juan Cano, partidario liberal, decidieron fundar el Conservatorio Artístico Industrial hacia el verano de 1867, nombraron a Benito Juárez como presidente honorario de la organización y recibieron un donativo de parte de éste. Tiempo después el poder legislativo avalaría un subsidio anual de 1200 pesos a la sociedad recién creada. En diciembre de ese mismo año, Juan Cano derrotó a Villanueva en la elección para dirigir la Sociedad Artístico Industrial por lo que tuvo el control de ésta. En la dirigencia de Cano el presidente Juárez regaló a la asociación la iglesia de San Pedro y San Pablo para que pudieran realizar ahí sus reuniones. Pese a esto, Villanueva no cesó en su acción organizativa y para enero de 1868 pudo organizar la fábrica textil “La Fama Montañesa” y después formó la Unión Mutua de Tejedores del Distrito de Tlalpan que incluía, además de la anterior, a las fábricas “Contreras”, “La Abeja”, y “Tizapán”.¹⁵²

Para el 8 de julio de 1868 obreros de la fábrica “La Fama Montañesa” pararon actividades en demanda de mejores condiciones laborales y reducción de

¹⁵⁰ *Ibid.* p. 61

¹⁵¹ *Idem*

¹⁵² *Ibid.* p. 62

las horas de trabajo, acto que fue secundado por trabajadores de otras fábricas afiliados a la Unión Mutua de Tejedores del Distrito de Tlalpan. Al enterarse, el regente del Distrito pretendió que los obreros volvieran al trabajo, no obstante éstos no cedieron; el gobernador pasó la problemática al ejecutivo por lo cual los obreros conformaron una comisión para solucionar el problema, en ésta se encontraba Santiago Villanueva. El 15 de julio de ese mismo año se dio la noticia: los propietarios aceptaron el pliego petitorio de los trabajadores. El triunfo fue para la clase obrera.¹⁵³ Cabe señalar que la huelga se presentó como la principal arma de defensa de los trabajadores ante los recortes salariales y las exhaustivas horas de trabajo, al respecto José C. Valadés afirma que “Villanueva y tal vez Rhodakanaty, se habían encargado de propagar la huelga como un acto necesario de los trabajadores en defensa de sus intereses...”¹⁵⁴ El paro de labores le dio prestigio a Villanueva y le permitió recuperar el control de la Sociedad Artístico Industrial.¹⁵⁵

Entre julio y agosto de 1868 Villanueva tuvo mucha actividad organizativa pues ayudó a que surgieran asociaciones como La Unión de Tejedores de Miraflores, La Asociación Socialista de Tipógrafos Mexicanos, La Sociedad Mutua del Ramo de Carpintería y la Unión Mutua de Carpinteros; también fomentó la reorganización de las fábricas “La Colmena” y “San Idefonso”. En esta ardua labor, Villanueva encontró nuevos aliados: Benito Castro, Pedro Ordoñez, Agapito Silva y Ricardo Velatti, tiempo después la mayoría de estas personas serían miembros de *La Social*. Entre los planes de Villanueva también se encontraba organizar un Congreso Obrero, no obstante su idea no se vio materializada debido a la escasez de recursos para su realización.¹⁵⁶

En 1869 nuestro personaje conformó el Círculo Proletario, constituido por los aliados antes mencionados mas Zalacosta, José María González, Juan de Mata Rivera y otros. Esta organización coordinaba las acciones de los obreros

¹⁵³ Valadés. *Op Cit.* pp. 43-45

¹⁵⁴ *Ibid.* p. 45

¹⁵⁵ Hart. *Op. Cit.* p. 62

¹⁵⁶ *Ibid.* p. 63

urbanos, en particular las de las fábricas textiles. A finales del mismo año llegó a México una circular de la *Asociación Internacional de los Trabajadores*, distribuida por el Congreso de Ginebra de 1866, por lo que para el 10 de enero de 1870, y con los ánimos renovados, Villanueva y sus colaboradores propusieron la formación de un centro que fuera más efectivo a la hora de defender a los trabajadores. El 16 de septiembre de 1870 crearon este centro cuyo nombre fue *El Gran Círculo de Obreros de México*. Villanueva tuvo preponderancia en la nueva organización razón por la cual Juan Cano solicitó la intervención del presidente Benito Juárez, sin embargo el titular del ejecutivo respondió que los obreros debían organizarse según ellos lo convinieran.¹⁵⁷

Villanueva fue elegido presidente del *Gran Círculo de Obreros de México* a inicios de 1871. Su gran influencia se mostró desde la formación de la primera mesa directiva de la organización. En la presidencia estaba él mismo, en la vicepresidencia Epifanio Romero, como primer secretario Juan de Mata Rivera, el segundo secretario era Benito Castro, tercero era Alejandro Herrera, cuarto secretario era Pérez de León y el tesorero era Francisco de Paula González. De ellos Romero era el único liberal que estaba a favor de la intervención del gobierno en la organización obrera, pues Mata Rivera se mantenía neutral.¹⁵⁸

El 20 de marzo de 1871 se fundó *La Social* con la intención, según John Hart, de fortalecer y apoyar la dirección de Villanueva en el *Gran Círculo*. Además de nuestro personaje, entre los miembros fundadores estaban su maestro Plotino C. Rhodakanaty, Francisco Zalacosta, Benito Castro, Pedro Ordoñez y Ricardo Velatti. El 9 de julio del mismo año apareció el primer número de *El Socialista* en la Ciudad de México, la dirección estuvo a cargo de Francisco de Paula González. La publicación se unió al *Gran Círculo de Obreros de México* y se convirtió en su órgano oficial, también *La Social* se unió enviando a Velatti, Ordoñez y Castro como sus representantes.¹⁵⁹ La organización obrera no sólo se realizó en la Ciudad de México, sino también en San Luis Potosí, aquí la Asociación Potosina

¹⁵⁷ *Ibid.* pp. 63-64

¹⁵⁸ *Ibid.* p. 65

¹⁵⁹ *Ibid.* p. 64

de Obreros vio su nacimiento; en Toluca también se formó una sociedad mutualista. El movimiento obrero cobraba una fuerza sin precedentes cuya radicalidad e influencia residía en Santiago Villanueva, en Plotino C. Rhodakanaty y en los demás miembros de *La Social*.

Las elecciones presidenciales de 1871 en las que participaron Benito Juárez, Sebastián Lerdo de Tejada y Porfirio Díaz generaron escisión al interior de la organización obrera puesto que los trabajadores tenían preferencias por cada uno de los candidatos, sin embargo El *Gran Círculo de Obreros de México* y El *Socialista* se declararon antipolíticos en esta primera etapa presidida por Villanueva.¹⁶⁰

Tanto John Hart como José C. Valadés consideran que los años gloriosos y más combativos del movimiento obrero culminaron a mediados de 1872 con las muertes de Benito Juárez y de Santiago Villanueva, pues después de esto Epifanio Romero tomó la presidencia del *Gran Círculo de Obreros de México* y para el 16 de septiembre del mismo año hizo modificar los estatutos para dejar que Sebastián Lerdo de Tejada apoyara a los trabajadores con 200 pesos mensuales; además ya para noviembre de 1873 se había cambiado el lugar de las reuniones, ahora se realizaban en el salón de la Sociedad Unionista de Sombrereros, formada por Juan Cano y el mismo Romero.

Para fines de 1872, nos dice Hart, se habían formado dos fuerzas al interior del *Gran Círculo de Obreros de México*: por un lado los revolucionarios influenciados por Santiago Villanueva y Plotino C. Rhodakanaty; por el otro los moderados dirigidos por Romero y Cano.¹⁶¹

Aunque el legado de Villanueva permanecería en la lucha que después realizarían sus colaboradores y los miembros de *La Social*, sus ideales al interior del *Gran Círculo de Obreros de México* habían sido traicionados por Romero,

¹⁶⁰ Valadés. *Op. Cit.* pp. 73-74

¹⁶¹ Hart. *Op. Cit.* p. 66

Cano y, posteriormente, por Mata Rivera al aceptar la ayuda y el cobijo del gobierno encabezado por Sebastián Lerdo de Tejada.

4.2 Julio López Chávez y la insurrección agraria en Chalco.

Después del rotundo fracaso con la primera huelga en México, realizada en junio de 1865 por trabajadores de la fábrica “San Ildefonso”, Plotino C. Rhodakanaty consideró que era necesario insistir en la formación de su colonia agrícola, pues esa era la razón por la que se encontraba en México. A finales de noviembre del mismo año se trasladó a Chalco, poblado ubicado al oriente del Estado de México.¹⁶²

En el siglo XVIII, y suponemos que también en el XIX, el área de Chalco se caracterizaba por la existencia de haciendas, propiedad de algunos criollos que dominaban a la población indígena. En aquel entonces eran dos las haciendas más importantes: la de San Juan de Dios y la de Asunción. A finales del periodo colonial la tenencia de la tierra era sumamente desigual, esta situación continuaría durante largo tiempo.¹⁶³

Rhodakanaty no pudo fundar su colonia agrícola, no sabemos qué razones le impidieron llevar a cabo su propósito, pero pudo fundar una escuela a la que llamo *La Escuela del Rayo y el Socialismo*, en ésta alfabetizaba a niños y a campesinos y además difundía la doctrina socialista. José C. Valadés ha recuperado el fragmento de una carta que el filósofo griego envió a su discípulo Francisco Zalacosta y en la cual le comenta sobre su nuevo proyecto:

Mi escuela, habrá usted comprendido mi emoción, ha principiado a dar sus frutos; es la escuela de la razón y del socialismo y me conformo con pequeños progresos. Este pueblo que permanecía en la ignorancia ya tendrá una luminaria hacia el progreso. En el día tengo infinidad de niños que semidesnudos, temblando de frío y de hambre, aprenden no solamente las primeras letras del castellano, sino también las primeras nociones de la libertad. Por la tarde, después de terminar sus pesadas faenas, concurren algunos

¹⁶² Valadés, José C. *El socialismo libertario mexicano. Siglo XIX*. Prólogo, reconstrucción y edición de Paco Ignacio Taibo II. México: Rosa Luxemburg Stiftung/ Para leer en libertad A.C., 2013. p. 37

¹⁶³ Hart, John M. *El anarquismo y la clase obrera mexicana. 1860-1931*. Traducción de María Luisa Puga. México: Siglo XXI editores, 1980. p. 51

peones. ¡Cómo se aplican estos buenos hermanos! La dicha no ha de tardar en llegar. La justa de la Razón se abre paso a través de la humanidad.¹⁶⁴

La actividad del maestro así como la correspondencia con su discípulo continuarían, Valadés rescata un fragmento de otra carta que Rhodakanaty envió a Zalacosta donde, ésta vez, le habló de Julio López Chávez, fechada el 3 de septiembre de 1866: “Entre ellos, está un muchacho; trabaja en una hacienda cercana a Texcoco. Ya aprendió a escribir; sabe también hablar regularmente. Me ha dicho que pronto dará una conferencia socialista. Le he hablado de usted y me ha ofrecido hacer una tentativa para escribirle. Se llama Julio Chávez.”¹⁶⁵

Cuando Zalacosta dejó sus estudios, debido a problemas económicos, se dirigió a alcanzar a su maestro en Chalco, es evidente que lo hizo después de haber recibido esta última carta, y se dedicó junto con él a la difusión del socialismo entre los campesinos. El discípulo era responsable de la escuela cuando el filósofo griego no estaba, por esta razón también pudo ganarse la confianza de los peones y ejercer gran influencia entre ellos. La *Escuela del Rayo y el Socialismo* tuvo funcionamiento de 1866 a 1868.¹⁶⁶

Los peones a los que el griego alfabetizaba vivían en condiciones precarias, eran tomados como parte de la leva, amenazados por los grupos revolucionarios y explotados por los latifundistas por lo que, según Valadés, “Nada pudo tener mayor efecto que la prédica de Rhodakanaty y el fomento del espíritu de insurrección por Zalacosta. Aquellos campesinos rudos, pronto comprendieron el valor de las ideas y se decidieron a realizar el pensamiento expuesto en las pláticas que se habían venido sustentando en la escuela moderna y libre”¹⁶⁷. En ese mismo sentido, Gastón García Cantú afirma lo siguiente: “El fourierismo, que indudablemente propagó Rhodakanaty y, sobretodo, su afán de que los peones se liberaran por sí mismos de los hacendados, llevaron a Julio López a levantar a los campesinos de la región contra los hacendados y el gobierno. No fue un brote

¹⁶⁴ Valadés. *Op. Cit.* p. 38

¹⁶⁵ *Ibid.* p. 39

¹⁶⁶ *Idem*

¹⁶⁷ *Ibid.* p. 50

desesperado sino resultado de una idea que cobra vida en un hombre. No era ya el pacífico falansterio de Fourier sino la rebelión armada para independizar a los peones de sus amos.”¹⁶⁸

López Chávez realizó una réplica de *El Club de Estudiantes Socialistas*, fundado por Rhodakanaty en 1865, con los campesinos de la zona por dos razones: en primer lugar, con la intención de ampliar la propaganda socialista, en segundo lugar porque no quería comprometer a la *Escuela del Rayo y el Socialismo*; creía conveniente no involucrar a su maestro en sus planes pues éstos iban más allá de la mera difusión del socialismo, el rebelde pretendía dar un paso más: la revuelta armada. Suponemos que la actividad de la escuela concluyó cuando por un lado, Rhodakanaty regresó a la Ciudad de México en 1867 y cuando por otro, López Chávez inició con el asalto a las haciendas de Chalco y Texcoco, acción que se ampliaría a los estados de Morelos, Tlaxcala e Hidalgo.

Para 1868 ya se conocía el proceder de Julio López, en una noticia del 26 de febrero del periódico *El Siglo XXI* se referían al él del siguiente modo: “Chalco. Un tal López a la cabeza de una gavilla poco numerosa ha recorrido varios pueblos del Distrito de Chalco, proclamando guerra a los ricos y reparto de tierras de las haciendas entre los indígenas. De los distritos inmediatos se han movido fuerzas para perseguir a la gavilla.”¹⁶⁹ En general los periódicos liberales reprobaron la acción de López Chávez, consideraron que era un “cabecilla comunista” cuyos “escandalosos” actos “alteraban” la paz pública y “atentaban” contra la propiedad privada, razones suficientes para que fuera castigado con la mayor severidad.¹⁷⁰ Aunado a esto se encontró el desprecio fomentado por el pensamiento liberal contra la lucha realizada por los campesinos para recuperar las tierras que los hacendados les habían arrebatado. Muestra de lo anterior la encontramos en un fragmento del periódico *La libertad*, que García Cantú ha recuperado:

¹⁶⁸ García Cantú. *El socialismo en México. Siglo XIX*. Cuarta edición. México: ediciones Era, 1884. p. 57

¹⁶⁹ *Ibid.* p. 56

¹⁷⁰ *Ibid.* pp. 62-63

Cuando se trata de semejantes revoluciones sin ideal de ninguna clase, y promovidos por una raza de tan cortos alcances intelectuales, que no puede comprender la razón y la justicia; cuando es imposible explicarle lo que es la prescripción, principal derecho que se puede alegar contra la usurpación que pretenden los indígenas haberse hecho en lo que nunca han poseído con los caracteres de la propiedad, no hay más que apelar para evitar mayores males, al recurso único que tiene la civilización contra la barbarie: la fuerza. Que comprendan los indígenas que somos los más fuertes, y sus amagos de comunismo inconscientes cesarán”¹⁷¹

Para marzo de 1868 el general Rafael Cuéllar llegó a la zona del levantamiento con la intención de frenar a López. Ahí se dio cuenta que los pueblos brindaban ayuda a los rebeldes y además sugirió que Miguel Negrete, general liberal que se había alzado contra el gobierno de Benito Juárez, también apoyaba al movimiento insurreccional. Ante esto Cuéllar aplicó una política militar de arrasamiento en la zona. Pese a las denuncias que realizó el prefecto de Texcoco sobre los procedimientos del general no se hizo nada para investigarlo. El militar endureció sus medidas y envió deportados al estado de Yucatán al pueblo entero de Chicoloapan así como a pobladores de Acuatla, Chalco y Coatepec. Benito Juárez y su ministro de guerra, Ignacio Mejía, justificaron lo realizado por Cuéllar y consideraron que se trataba de acciones necesarias y correctas.¹⁷² López Chávez aceptó la amnistía que el presidente Juárez había decretado desde febrero de ese mismo año como parte de una estrategia para apaciguar los múltiples alzamientos de algunos generales liberales,¹⁷³ dado que el revolucionario formó parte del ejército liberal pudo ceñirse al decreto presidencial, sin embargo no pensaba rendirse.

En febrero de 1868, comunidades campesinas de Ixmiquilpan, Puebla, pidieron apoyo a Juárez para que los terratenientes los dejaran trabajar sus tierras, la respuesta del presidente no fue favorable. Ante esta situación, López decidió trasladarse hacia aquel poblado, Valadés recoge un fragmento de la carta

¹⁷¹ *Ibid.* p 75

¹⁷² Hart. *Op. Cit.* pp.47-48

¹⁷³ Cantú. *Op. Cit.* p 56

que el rebelde le envió a Zalacosta una vez instalado en el lugar, en ésta reveló sus intenciones: “He llegado hasta acá. Hay mucho descontento sobre los hermanos, porque todos los generales quieren apoderarse de la tierra de nuestros hermanos, ¿qué le parecería a usted que hiciéramos la revolución socialista?”¹⁷⁴ Inició 1869 y Julio López se dedicó a recorrer diversos poblados para atraer a los campesinos que le ayudarían a continuar el movimiento insurreccional, Juárez respondió con el reforzamiento militar de la zona.¹⁷⁵

La insurrección agraria tenía un sustento ideológico: el 29 de abril de 1869 Julio López Chávez publicó su *Manifiesto dirigido a todos los pobres de México y el Universo*. Los militares comandados por Rafael Cuellar apresaron a López pero luego de un enfrentamiento entre pobladores y soldados, el socialista pudo escapar y continuar con su actividad revolucionaria.¹⁷⁶ Pasado un tiempo se trasladó a San Martín Texmelucan donde derrotó a algunas fuerzas militares, tomó los fondos del municipio y quemó los archivos de registro de propiedades. Lo mismo realizó en Apizaco, Tlaxcala, y en todos los pueblos por donde pasaba.¹⁷⁷

Según la perspectiva de Julio López para triunfar era necesario extender el movimiento, por esta razón envió a Anselmo Gómez, su teniente y mano derecha, hacia Veracruz, en tanto que él se dirigió a Hidalgo. Para el 11 de junio de 1869, Gómez ya había tomado Chicontepec, pueblo del estado al que se trasladó. En agosto López pretendía tomar por sorpresa Actopan, en Hidalgo, no obstante tropas militares lo interceptaron. Luego de un enfrentamiento en el que el rebelde tuvo pérdidas considerables, fue capturado y llevado a Chalco para ser fusilado. El 1 de septiembre de 1869 fue ultimado en la *Escuela del Rayo y del Socialismo*. Al morir exclamó: ¡Viva el socialismo!¹⁷⁸

Según José C. Valadés, Rhodakanaty y Zalacosta pretendieron unirse a la rebelión, sin embargo no encontraron a su discípulo. El segundo pudo huir, no así

¹⁷⁴ Valadés Op. Cit. p. 53

¹⁷⁵ *Idem*

¹⁷⁶ *Ibid.* p. 55

¹⁷⁷ Hart. *Op. Cit.* pp.55-56

¹⁷⁸ Valadés. *Op. Cit.* pp. 57-58

el filósofo griego quien fue apresado y amenazado de muerte por las fuerzas del gobierno, le perdonaron la vida con la condición de que abandonara la zona de conflicto.¹⁷⁹

A. El Manifiesto a todos los oprimidos y pobres de México.

La influencia que Plotino C. Rhodakanaty ejerció en Julio López Chávez es innegable. Comenzó con su formación y alfabetización en la *Escuela del Rayo y el Socialismo* y se concretó en una postura ideológica bien definida que se vio acompañada por la acción revolucionaria. La muestra más patente de este influjo radica en el *Manifiesto a todos los oprimidos y pobres de México* emitido por el joven rebelde el 20 de abril de 1869, tal documento se constituyó como el sustento ideológico de la lucha campesina. Sin duda se trata de un baluarte del movimiento agrario en la historia de México.

A continuación realizaremos el análisis del documento en estrecha relación con la postura filosófica de Plotino C. Rhodakanaty.

1. Conciencia histórica. Uno de los principales focos de reflexión del pensamiento socialista es el de la historia. Rhodakanaty consideró que su realidad social, decadente y dañina para el grueso de la población, no era inmodificable y, por ende, podía ser transformada según la ley eterna del progreso. Para Julio López la situación de miseria y explotación de miles de campesinos subyugados por los terratenientes es de larga data, por esta razón, y en plena consonancia con la filosofía de Rhodakanaty, el presente es el momento idóneo para el cambio y la emancipación:

Ha llegado el día en que los esclavos se levanten como un solo hombre reclamando sus derechos pisoteados por los poderosos. Hermanos: ha llegado el momento de despejar el campo, de pedir cuentas a los que siempre nos las han exigido; es el día de imponer deberes a quienes sólo han querido tener derechos.... Infinidad de años y de siglos hemos caminado penosamente

¹⁷⁹ Aunque la opinión de Valadés nos permite reconstruir los hechos, no estamos seguros que Rhodakanaty haya pretendido unirse a la revuelta, sobretodo tomando en cuenta la postura del filósofo respecto de la revolución social pues consideraba que ésta debía darse a través de la persuasión y el convencimiento y no mediante métodos violentos.

agobiados por el cansancio, por la miseria, por la ignorancia y por la tiranía, y el día de la venganza sagrada es con nosotros.¹⁸⁰

2. Confrontación entre poseedores y desposeídos. Plotino C. Rhodakanaty fue sumamente consciente del problema de la exagerada concentración de la riqueza producida por la estructura hacendaria: mientras unos pocos poseían todo, la mayoría no tenía nada. Para el filósofo griego la solución no pasaba por la confrontación entre unos y otros, de hecho consideraba a ésta como un peligro cuya consecuencia fatal podía ser la disolución social, sino por la difusión de la riqueza mediante métodos no violentos que requerían de la fuerza y colaboración de todas las capas de la sociedad. En este punto Julio López discrepa de su maestro puesto que él sí plantea la confrontación directa entre poseedores y desposeídos, prueba de lo anterior fue la toma y repartición de las tierras como acto revolucionario y reivindicativo.

Los que se han aprovechado de nuestra debilidad física, moral e intelectual, se llaman latifundistas o terratenientes o hacendados. Los que pacientemente nos hemos dejado arrebatar lo que nos corresponde, nos llamamos trabajadores, proletarios o peones. Los peones hemos entregado nuestras vidas e intereses a los hacendados y éstos nos han sometido a los mayores abusos; han establecido un régimen de explotación por el que estamos condenados a no disfrutar de la vida¹⁸¹

3. Descripción del sistema de explotación. El análisis y la denuncia de la situación de subordinación padecida por las clases pobres es otro de los rasgos que el joven socialista retoma de su maestro. López Chávez aborda la cuestión de la explotación desde el sistema de endeudamiento implementado por los terratenientes. Cuando un hacendado se apropiaba de un terreno, se adueñaba también de todos los campesinos que ahí se encontraban. Los patronos pagaban una miseria por el trabajo de los peones y vendían los productos necesarios para perpetuar la vida a precios sumamente altos, a partir de ahí comenzaba una deuda que los campesinos, con su mísero sueldo, jamás podían saldar. Pero eso

¹⁸⁰ López Chávez, Julio. “Manifiesto a todos los oprimidos y pobres de México” *apud* García Cantú, Gastón. *El socialismo en México. Siglo XIX*. Cuarta edición. México: ediciones Era, 1984. p. 58

¹⁸¹ *Idem.*

no era todo, las deudas se trasladaban a la descendencia, por lo cual los hijos nacían esclavos y condenados a seguir trabajando. El jornal jamás aumentaba pero sí la deuda que condenaba a la miseria a los trabajadores, el sistema de explotación se dedicaba exclusivamente a destrozarse la existencia de los peones. En palabras de Julio López:

Cuando nosotros venimos a este mundo, nos encontramos con que las deudas de nuestros padres, pasaban a nuestro cargo, y que por lo visto, habíamos nacido esclavos y con la obligación de seguir trabajando en el mismo lugar, bajo el mismo sistema, a título de cubrir la famosa deuda. Pero nuestro jornal tampoco aumentaba; nuestro crédito tampoco se abría y teníamos que conformarnos con la misma situación.¹⁸²

4. Crítica a los perpetuadores del sistema. A lo largo de toda su obra Rhodakanaty emite severas críticas hacia 1. La Iglesia. Por considerarla como una institución hipócrita que olvidó los verdaderos ideales de Cristo, 2. El gobierno. Al afirmar que ninguno había hecho la felicidad de los pueblos y 3. La hacienda. Por pensarla como un sistema de producción cuya estructura estaba basada en la esclavitud. Julio López retoma estas mismas críticas, para él los tres organismos son perpetuadores del sistema de explotación: en primer lugar, la iglesia es una institución hipócrita y mentirosa que siembra la resignación entre los peones, los enseña a aceptar su triste condición y se llena los bolsillos de riquezas que no le pertenecen. En segundo lugar, a Benito Juárez lo caracteriza como un mocho y un déspota que en lugar de apoyar a las comunidades campesinas que solicitaban su ayuda, trató de eliminar todo tipo de descontento mediante la fuerza militar. Por último, la opulencia de los hacendados le lleva a preguntarse con qué derecho unos pocos se han quedado con la tierra que debería ser de todos, la posesión de los ricos, entonces, no está legitimada más que por el uso de la fuerza.

¿Y quién ha cooperado a mantenernos en el silencio, en la humillación en la ignorancia y en la esclavitud? La iglesia y solamente la iglesia que por medio de sus hipócritas misiones, ha tejido la mentira de la salvación espiritual en un lugar que no es la tierra... Hemos pedido tierras y Juárez nos ha traicionado.

¹⁸² *Ibid.* pp. 58-59

¿Por qué no tener el pedacito de tierra que labramos? ¿Con qué derecho se han apropiado algunos individuos, unos cuantos, de la tierra que debería ser de todos?... Los hacendados han sido los hombres fuertes, que valiosos del ejército que ellos mismos sostienen para asegurar sus propiedades, han señalado sus posesiones en los lugares que han deseado, sin que el pueblo proteste”¹⁸³

5. La solución socialista. Siguiendo a Rhodakanaty, Julio López considera que la solución a la problemática social y política se resume en 4 aspectos: 1. El establecimiento del socialismo pues es la filosofía de la verdad y la justicia, el mejor modo de convivencia social, 2. La destrucción completa del sistema de explotación que justifica el bienestar y la riqueza de unos cuantos a costa del abandono, la miseria y el sufrimiento de la mayoría, 3. La tenencia de la tierra para sembrar libremente lo que a cada quien le plazca sin necesidad de pagar tributo a nadie, así como la formación de pequeñas sociedades agrícolas cuya defensa será mutua y donde nadie emitirá ordenes o castigos y 4. La supresión de toda forma de tiranía, estableciendo sociedades mutualistas y fraternidades. En sus palabras:

Queremos el socialismo, que es la forma más perfecta de convivencia social...Queremos destruir radicalmente el vicioso estado actual de explotación, que condena a unos a ser pobres y a otros a disfrutar de las riquezas y del bienestar... Queremos la tierra para sembrar en ella pacíficamente y recoger tranquilamente, quitando desde luego el sistema de explotación... Queremos abolir todo lo que sea señal de tiranía entre los mismos hombres viviendo en sociedades de fraternidad y mutualismo...¹⁸⁴

El análisis del *Manifiesto a todos los oprimidos y pobres de México* nos permite suscribir, no sin cierta precaución, lo que Gastón García Cantú ha sugerido respecto de la cercanía de Julio López con lo realizado por Emiliano Zapata durante la revolución mexicana.¹⁸⁵ Verificar esta hipótesis puede dar lugar a una nueva investigación.

¹⁸³ *Ibid.* pp. 59-60.

¹⁸⁴ *Ibid.* p 60

¹⁸⁵ García Cantú, Gastón. *Op Cit.* p. 62

4.3 Francisco Zalacosta, la lucha agraria y el contacto con la AIT.

Francisco Zalacosta es, sin duda, el principal discípulo de Plotino C. Rhodakanaty en tanto que fue quien más tiempo convivió y colaboró con él. Si identificamos a Santiago Villanueva como el principal organizador del movimiento obrero, a Zalacosta podemos ubicarlo como el principal organizador de las revueltas agrarias y campesinas de la década de los 70 del mismo siglo, desde luego sin menospreciar la actividad de otros grandes personajes como Alberto Santa Fe, Tiburcio Montiel o Manuel Serdán.

Francisco Zalacosta nació en Durango el 1 de marzo de 1844. Hijo de un oficial del ejército de Comonfort, acompañó a su padre en algunas campañas militares. Ingresó a la Escuela Nacional de Medicina, lugar donde inició su actividad política.¹⁸⁶ Junto con Rhodakanaty, Santiago Villanueva y Hermenegildo Villavicencio, fundó el *Club de Estudiantes Socialistas* hacia 1863. En marzo de 1865 ayudó a Villanueva a crear la Sociedad Mutua del Ramo de Hilados y Tejidos del Valle de México, que agrupó a obreros de las fábricas “La Colmena” y “San Ildefonso”¹⁸⁷

Como ya hemos mencionado varias veces, a finales de 1865 su maestro partió a Chalco para fundar su colonia agraria. Por la última carta que el filósofo griego le envió, podemos deducir que, después de abandonar sus estudios, en septiembre de 1866 se dirigió a aquel poblado del Estado de México. Desde 1866 hasta el alzamiento de Julio López Chávez, Zalacosta trabajó al lado de Rhodakanaty en la *Escuela del Rayo y el Socialismo*. No dudamos en señalar que Francisco Zalacosta influyó de manera determinante en la revuelta armada organizada y desarrollada por Julio López, prueba de ello es la carta que el rebelde le envía a inicios de 1868 en la que le propone iniciar la revolución socialista.

¹⁸⁶ García Cantú. Op. Cit. p. 422-423

¹⁸⁷ Hart. Op Cit. p. 43

La actividad de Zalacosta continuó después del fusilamiento de López Chávez, ocurrido en septiembre de 1869, pero esta vez entre las organizaciones obreras. Lo vemos colaborando en el Círculo Proletario que creó Santiago Villanueva en 1869 para coordinar las acciones de los obreros urbanos textiles.¹⁸⁸ El 16 de septiembre de 1870 la Sociedad Artístico Industrial, reorganizada por el mismo Villanueva, conmemoró el día de la Independencia de México. En tal evento, Zalacosta emitió un discurso en el que denunció la desigualdad imperante y propuso el derrumbamiento de cualquier forma de gobierno. A decir de Valadés, sus palabras fueron suficientes para que Juan Cano y Epifanio Romero solicitaran su renuncia de la Sociedad, dejándola en poder de Villanueva.¹⁸⁹ Casi un año después, el 20 de marzo de 1871, fundó junto a Rhodakanaty, Ricardo Velatti, Benito Castro, Pedro Ordoñez *La Social*.

Uno de los aspectos más enigmáticos de la vida de Zalacosta es la correspondencia que de 1872 a 1877 mantuvo con anarquistas uruguayos miembros de la *Asociación Internacional de los Trabajadores* (AIT) de la sección del Jura suizo, partidarios de Bakunin. Nuestro personaje no era presidente ni secretario de *La Social*, no sabemos qué motivó a los uruguayos a escribirle justamente a él, sin embargo constatamos que las cartas iban dirigidas a Francisco Zalacosta y a quien consideran maestro, probablemente se referían a Rhodakanaty.

No tenemos noticia de Zalacosta sino hasta el Primer Congreso Obrero, donde junto a su maestro y a los demás miembros de *La Social*, representó la oposición de las posturas dominantes que apoyaban la intervención gubernamental en la organización obrera. Participó en la reunión que los miembros de *La Social* mantuvieron el 19 de abril de 1876 para definir su postura frente al Congreso Obrero y en la que decidieron separarse de él y fundar un periódico que representara el interés de los obreros. Esto llevó a que tiempo después, el 7 de mayo, *La Social* se reorganizara.

¹⁸⁸ *Ibid.* p. 63

¹⁸⁹ Valadés. *Op Cit.* pp. 60-61.

La prioridad de Zalacosta era el movimiento agrario, por eso es que a finales de Junio de 1877, al igual que Julio López Chávez, recorrió los estados de México, Tlaxcala, Puebla e Hidalgo para organizar a los campesinos, así formó grupos a los que denominaba “comunidades agrarias” y cuya finalidad era proclamar la ley agraria que, a decir de Zalacosta, consistía en “el acto de expropiar a los terratenientes y hacendados de las posesiones que mantienen por el desgraciado privilegio concedido por las leyes antinaturales”¹⁹⁰ A finales de julio del mismo año levantó a los campesinos de la Hacienda San Javier, en Hidalgo, bajo el principio de que la tierra es de todos, tomaron como rehén al administrador y declararon una administración propia.¹⁹¹ Aunque su atención estaba en el problema agrario, Zalacosta fundó un nuevo periódico que, como *El Hijo del Trabajo*, pretendía abogar por la clase obrera, su nombre era *La Internacional* y su primer número apareció el 7 de Julio de 1878.

La Social convocó a un Congreso Campesino. Para el 15 de agosto de 1877 se celebró en la Ciudad de México la primera Asamblea de Trabajadores del Campo. Se constituyó también el Gran Comité Central Comunero; el presidente fue Alberto Santa Fe, los secretarios fueron Félix Riquelme y Francisco Zalacosta, Tiburcio Montiel fungió como abogado de los pueblos. Desde 1877 y hasta su aprehensión en 1881 Francisco Zalacosta se enfrentó al ejército federal en Morelos, Estado de México, Querétaro e Hidalgo. A su paso saqueaba las haciendas y redistribuía las tierras entre los campesinos¹⁹². Es obvia la relación que Zalacosta tuvo con el general Alberto Santa Fe, además, según Hart, Miguel Negrete, otro ex general liberal, brindó apoyo logístico al levantamiento armado que Zalacosta realizó.

La Social y el nuevo periódico fundado por Zalacosta, *La Internacional*, impulsaron de manera sobresaliente la organización campesina; de mayo a septiembre de 1878 se crearon multitud de organizaciones en Puebla, Coahuila, Durango, Michoacán, etc. A finales de mayo de 1879 comunidades aledañas al

¹⁹⁰ *Ibid.* p. 162

¹⁹¹ *Ibid.* p 163

¹⁹² Hart. *Op Cit.* pp. 92-93.

pueblo de La Barranca, en el estado de Guanajuato, se reunieron y redactaron un plan, “El Plan de la Barranca”, Valadés piensa que hay razones suficientes para pensar que Zalacosta intervino en la redacción de tal texto.¹⁹³

Nuestro personaje radica en Querétaro hasta que en 1881 y luego de una ofensiva de terratenientes, lo aprehenden las fuerzas federales. Ningún autor especifica la fecha exacta de su deceso.

¹⁹³ Valadés *Op. Cit.* p. 179.

CONCLUSIONES.

La filosofía política de Plotino C. Rhodakanaty se encuentra anclada plenamente en su contexto y de algún modo pretende responder a él. A partir del análisis y de la observación de la organización social, política y económica de nuestro país deduce la existencia de tres grandes problemas: 1. El absurdo egoísmo que, además de generar división y confrontación entre los hombres, ha impedido retornar al ordenamiento natural y armónico del universo. 2. La injusticia y explotación que viven día con día los sectores más desprotegidos del país: artesanos urbanos, comunidades campesinas y mujeres. 3. La exagerada concentración de la riqueza, producto de la indolencia de los poderes políticos, pues mientras pocos poseen todo, la mayoría se encuentra en un lastimoso estado de precariedad que les impide asegurar su propia existencia. Según Rhodakanaty, si el ordenamiento natural del universo ha sido quebrantado y ha generado sufrimiento e infelicidad, entonces es preciso volver a instaurarlo. La solución que el filósofo griego ofrece ante el desolador panorama que se le presenta consiste en distribuir la riqueza mediante la reorganización del trabajo, a través de la unificación de todos los elementos productores de la sociedad, la intención es asegurar a cada uno el pan y el trabajo, es decir, los medios para perpetuar la vida. En su propuesta de regeneración social, Plotino C. Rhodakanaty no sugiere la destrucción de la propiedad, pues ésta es fuente de capital, porvenir y felicidad, sino su ampliación: si todos tienen una tierra que labrar o un trabajo que permita la alimentación, entonces todos los problemas están saldados.

Otro de los elementos de juicio que tenemos para hablar de un filósofo comprometido por parte de Plotino C. Rhodakanaty es la relación e importancia que su actividad política y su producción filosófica tuvieron para la organización obrera y la insurrección campesina. El socialismo acaecido en México en la segunda mitad del siglo XIX no podría comprenderse sin la figura de Rhodakanaty. Su influencia está presente en la incansable labor de Santiago Villanueva por formar las sociedades mutualistas que defendieran a artesanos y obreros; en las revueltas agrarias de Julio López y Francisco Zalacosta a favor de la devolución

de las tierras que los ricos hacendados habían arrebatado a las comunidades campesinas; y también en el intento realizado por *La Social* para que las mujeres tuvieran participación política en el Congreso Obrero de 1876.

La peculiaridad de Plotino C. Rhodakanaty consiste en retomar elementos de diversas posturas filosóficas para dar respuesta a la problemática que tiene en frente. Se ayuda de Charles Fourier y de Baruch Spinoza para sostener la armonía y la perfección del universo. Se vale de la figura de Cristo para mostrar un modelo ético de la persona consciente de su misión histórica, consistente en ayudar a generar la revolución social. Se sostiene nuevamente en Fourier, pero también en Joseph Proudhon, para evidenciar, en primer lugar, la corrupción y la inutilidad de la política y para, en segundo término, mostrar la necesidad de un nuevo modelo de organización social y económica basado en el municipio libre. Rhodakanaty no desea construir una nueva sociedad sobre los escombros de la antigua, pretende reformar y utilizar las instituciones y los elementos de la civilización que más le sirvan para, progresiva y experimentalmente, mostrar la conveniencia de instaurar un modelo social distinto.

Al mostrar los rasgos distintivos de la filosofía política de Plotino C. Rhodakanaty, así como su involucramiento con la múltiple problemática del México de aquel entonces, hemos pretendido en primer lugar dejar de ver la historia de la filosofía mexicana como la “historia de las influencias”, es decir, ya no mirar a los exponentes de la filosofía mexicana como meros receptores de la producción filosófica europea, no porque ésta sea negativa en sí, sino porque al comparar la reflexión propia con la que proviene del exterior, la nuestra siempre resulta una “mala copia”, una “deformación” o una “exposición mal hecha” de la “auténtica filosofía”. Con tal modo de proceder, enfocamos nuestra atención en lo que supuestamente falta y dejamos de observar la situación concreta en la que los autores desarrollan su reflexión filosófica. Si bien es cierto que Rhodakanaty llega a México con un bagaje cultural y filosófico europeo, no obstante éste se transforma ante la realidad que lo interperla; nuestro filósofo no escribe para

analizar ni solucionar la sociedad europea, sino para remediar la circunstancia mexicana.

Nuestra investigación nos ha llevado a pensar que Plotino C. Rhodakanaty más que un socialista cristiano o un anarquista, es un socialista ecléctico, comprometido y sistemático, con un proyecto social, en tanto que pretende regenerar la sociedad en la que vive; ético, en tanto que plantea la solidaridad entre toda la humanidad y político, en tanto que pretende el bien común; proyecto cuya base se encuentra en la metafísica.

Es cierto que nos falta encontrar e investigar documentos y fundamentos históricos para hacer patente la continuidad de Rhodakanaty con Ricardo Flores Magón y Emiliano Zapata, sin embargo nos parece que existen similitudes entre sus posturas políticas y sus objetivos. En primer lugar resaltamos la actitud crítica y la denuncia de una sociedad que genera infelicidad, sufrimiento y explotación. En segundo lugar hacemos evidente el compromiso que adquieren con los más oprimidos y desprotegidos del país, así como su anhelo de justicia y de una vida digna para todos. Aunque carecemos de más elementos de juicio, en el estudio de la historia de la filosofía mexicana podemos ubicarlos como el bloque, de finales de siglo XIX e inicios del XX, que rompe con lo establecido, el que no está buscando perpetuar el sistema establecido, sino romperlo o modificarlo.

La reflexión en torno a la organización social, política y económica se constituye, en la actualidad, como una cuestión de vital importancia puesto que la situación de los sectores populares, obreros, campesinos y del grueso de la población no ha variado desde el siglo XIX hasta hoy. Los problemas que denuncia Plotino C. Rhodakanaty tales como la explotación del hombre por el hombre, el individualismo exacerbado, el conflicto de intereses, la exagerada concentración de la riqueza, la sumisión de la mujer, la miseria, el hambre, el sufrimiento, la falta de reconocimiento del otro como un ser igual a uno mismo, etc., no se han erradicado, ni siquiera minimizado, muy por el contrario se han agudizado.

La filosofía política de Plotino C. Rhodakanaty no debe encerrarse en el pasado, ésta puede auxiliarnos en el análisis, comprensión y cuestionamiento de nuestro presente; ayudar a sensibilizarnos por la situación de quienes diariamente padecen los estragos de la injusticia; impulsarnos a la acción y a la lucha por una vida digna pues en cada uno de sus textos nos muestra el anhelo y la esperanza de que un mundo distinto no sólo es posible, sino necesario.

APÉNDICES

APÉNDICE 1. Textos de Julio López Chávez.

Los apéndices del A al D son tomados de Reina, Leticia. *Las rebeliones campesinas en México. (1819-1906)*. Cuarta edición. México: Siglo XXI editores, 1988 pp. 71-75. El apéndice E fue tomado de García Cantú, Gastón. *El socialismo en México. Siglo XIX*. Cuarta reedición. México: Ediciones Era. pp. 58-61. Las aclaraciones y correcciones que aparecen entre corchetes nos pertenecen.

A. Julio López en pro del gobierno republicano y en contra de los hacendados.

Cuartel general, defensores del pueblo: Siendo yo un verdadero liberal, un verdadero patriota, que he prestado servicios personales a la causa de la libertad e independencia de mi patria, jamás he intentado tomar las armas contra el supremo gobierno; siempre seré un fiel defensor de la Constitución, y a la vez que se presenta el enemigo, me presentaré gustoso a combatir hasta que mi sangre quede regada en los campos de batalla, hasta pagar un tributo a la causa santa de la libertad.

En tal virtud, mi mirar no es el de hacer armas contra los sostenedores del gobierno republicano; la causa que defiendo es muy separada; mas sabiendo que los civiles, los verdaderos opresores de los pueblos que son los hacendados, han ofrecido a usted cantidades de dinero por mi persona, no se deje seducir por estos tiranos; antes puede usted retirarse con la fuerza y no prosiga usted persiguiéndome, porque a pesar de que tengo orden superior para no romper las hostilidades, si sigue usted persiguiéndome me verá precisado a verificarlo. Independencia, Libertad y Patria. Cuartel General Defensores del Pueblo. 2 de febrero de 1868. Julio López.

B. Proclama: República y Patria.

Pueblos, ciudadanos: en esta ocasión os dirigía para reclamar nuestros derechos, nuestras propiedades antiguas, que tantos años nos tienen usurpados los hacendados, haciendo con nosotros numerosos capitales.

Y para conseguir este objeto, necesitamos unirnos, y hacer un esfuerzo fuerte, así como en otras veces lo hemos hecho para alcanzar la victoria y el triunfo de nuestra independencia y libertad; debemos hoy unirnos y hacer, por vía de la fuerza, nos restituyan nuestras propiedades sin derrocar al supremo gobierno que es el que nos debe proteger en nuestra empresa, supuesto que para este fin lo hemos puesto, y que todos los que lo componen que son los legítimos representantes que están puestos por vosotros también, y están defendiendo la razón y la justicia de nuestra República Mexicana. Por tanto os convoco pueblos, no estéis dormidos, no os atemoriceís con los cuantiosos capitales que tienen atesorados nuestros tiranos; no os acobardéis, que la luz y la justicia nos asiste y la providencia divina nos guiará y saldremos ganantes [sic] en nuestra grande empresa. Y confiado en que aceptéis esta convocatoria, el primer paso que hemos de dar es unirnos con ánimo, con toda la energía posible; logrado este objeto debemos de poner en nuestros distritos un jefe político de toda nuestra entera satisfacción, para que obre, desde luego que empiece a funcionar, extienda y mande circular a todos los ciudadanos alcaldes constitucionales, para que presenten sus títulos de los pueblos de su comprensión, haciendo que se haga el reconocimiento y dejando en posesión a cada pueblo.

Hace muchos años, ciudadanos, que hemos trabajado por la vía judicial, no hemos conseguido más que puros prometimientos que nunca ha tenido efecto; porque siempre nos han hecho perder el tiempo y el dinero en balde, y no hay otro remedio más que el propuesto para que vosotros y vuestros hijos disfruten de sus verdaderos derechos y tanto las haciendas como las poblaciones quedarán en sus legítimas posesiones; tengamos fe en el porvenir y desaparecerá toda dificultad y conservará la verdadera paz. Independencia, libertad y patria. *23 de febrero de 1868. Julio López.*

C. Causas del movimiento presentadas por Julio López.

He tomado las armas contra los tiranos hacendados, y jamás contra nuestro gobierno republicano, pues por lo contrario estoy dispuesto siempre a defenderlo como mexicano liberal.

Hace muchos años que los desgraciados pueblos de quien soy representante por unanimidad del voto, se encuentran y viven oprimidos por los déspotas hacendados y en consecuencia me ha sido preciso empuñar las armas para que todos los terrenos usurpados por los hacendados sean devueltos a sus antiguas propiedades; mas como el jefe político, en el acto de promover esto ha echado fuerzas para la persecución de lo que (ilegible) que un negocio que podía haberse arreglado políticamente. El jefe político se debería presentar a ello, pero, por el contrario, a todos los alcaldes los pone presos, por defender sus derechos, cosa que es contra la Constitución y las leyes y por esto ha sido preciso tomar las armas hasta que el supremo gobierno, en virtud de las comunicaciones que tienen presentadas, dicte las providencias que hallase por conveniente.

¡Viva el supremo gobierno! ¡Viva el C. Benito Juárez! ¡Vivan los pueblos!
¡Mueran los hacendados! Independencia, libertad y patria. *7 de marzo de 1868.*
Julio López.

D. Los habitantes de Chalco exponen los motivos por los cuales siguen a Julio López.

Presidente de la República: Los ciudadanos que suscribimos, autoridades y vecinos de varios pueblos del distrito de Chalco, ante usted respetuosamente y salvadas las protestas oportunas y legales, comparecemos manifestando: que cuando esperábamos que sucedería el aniquilamiento del llamado Imperio, la paz duradera que hace años anhelamos para el adelanto e ilustración de nuestros hijos, un movimiento acaudillado por el coronel Julio López, que viene de nuevo a ponernos en el estado penoso de comprender que siempre estaremos condenados a sufrir y que nuestros trabajos y miserias, a causa de los trastornos públicos, jamás llegarán a tener fin.

Pero, señor, en medio de la vacilación en que nos hallamos, viene a nuestra memoria el recuerdo grato de que el Jefe Supremo de la Nación se encuentra dotado del suficiente patriotismo para no permitir la continuación de tantos males, para procurar remediar tantas desgracias, y con su política generosa, digna y noble, hacer efectivas en el ciudadano las garantías que otorga la Constitución. Apoyados en esa sabia ley y a riesgo de parecer inoportunos, rogamus a usted, C. Presidente, nos permita su atención.

La causa principal de nuestros males, el motivo de nuestra miseria y desgracias, es el gran número de ambiciosos hacendados, que poseen los terrenos de los pueblos en que vimos la luz primera, las aguas de uso común y los montes y pastales que nos pertenecen; y no se crea, C. Presidente, que esa posesión de que gozan esté justificada; hasta hoy la impunidad nada más les ha servido para apropiarse bienes ajenos y la tolerancia o falta de ilustración de nuestros padres y abuelos los ha enriquecido con perjuicio nuestro.

Hemos recorrido todos los tribunales competentes para lograr el deslinde de nuestras propiedades; en ellos hemos pasado muchos años y gastado grandes cantidades de dinero sin éxito alguno, pues jamás se ha dictado resolución judicial que nos saque de la detestable tutela de los hacendados, porque éstos, señor,

conocen las chicanas del foro, cuentan con influencias ante los jueces y, si estas circunstancias no les bastan, se permiten hasta el cohecho.

Con motivo de la triste verdad que dejamos asentada, el movimiento de Julio López ha encontrado simpatizadores en los pueblos del distrito, porque no proclama la desobediencia del supremo gobierno, sino tan sólo se presenta protestando contra los hacendados déspotas, ricos que al pobre tratan de aniquilar con la miseria, y francamente, señor, son disculpables los ciudadanos que por tales sentimientos piden con energía la justicia que les asiste en sus derechos.

Los hijos del distrito de Chalco no queremos el derramamiento de sangre mexicana; deseamos, sí, morir en defensa de nuestra independencia y nos reservamos para acudir al llamamiento de la patria cuando su nacionalidad se halle en peligro; por esa causa, señor, y contando con la amistad personal del coronel Julio López, liberal por convicción, hombre honrado y de orden, pretendemos conseguir del supremo gobierno su intervención amistosa a fin de que otorgándole garantías deponga las armas retirándose al hogar doméstico sin ser molestado y que el mismo gobierno nos ofrezca su apoyo para conseguir, de quien corresponda, que los dueños de haciendas en el distrito presenten prontamente los títulos de esas propiedades que indebidamente poseen a fin de que, verificado el deslinde necesario, vuelvan a ser de la propiedad común de los pueblos a quienes pertenezcan.

Para el desempeño de comisión tan urgente, nos permitimos proponer a usted, C. Presidente, al general Feliciano Chavarría, como la persona más a propósito por su posición, y simpatías y además por tener el carácter de diputado al Congreso de la Unión por nuestro distrito.

Julio López es todavía acreedor de la consideración del gobierno; hace más de un mes que pretende sostener su movimiento y no ha recurrido a medios violentos para proporcionarse recursos. Un solo ciudadano no será capaz de quejarse de su comportamiento, pues a todos los pueblos trata bien y sin exigencias. Jamás, podemos asegurarle, fue su idea sustraerse de la obediencia

del gobierno y lo prueba que siempre ha esquivado combatir con sus tropas en diferentes veces que a ello ha sido provocado por fuerzas de Texcoco, Cuéllar y Portilla. Lo expuesto nos obliga a suplicar a usted, C. Presidente, preste oído a nuestra petición acordando de conformidad. Es justicia que no dudamos alcanzar.
México, 22 de marzo de 1868. Siguen 19 firmas.

E. Manifiesto a todos los oprimidos y pobres de México.

“Ciudadanos mexicanos-dijo en su manifiesto Julio López-: Ha llegado la hora de conocer a los hombres con el corazón bien puesto; ha llegado el día en que los esclavos se levanten como un solo hombre reclamando sus derechos pisoteados por los poderosos. Hermanos: ha llegado el momento de despejar el campo, de pedir cuentas a los que siempre nos las han exigido; es el día de imponer deberes a quienes sólo han querido tener derechos.

Vamos a una contienda de sangre. ¿Pero qué importa si esta sangre es generosa? Fertilizará nuestros campos; dará exuberancia a las plantas y dejará un rastro a la humanidad del futuro.

Infinidad de años y de siglos hemos caminado penosamente agobiados por el cansancio, por la miseria, por la ignorancia y por la tiranía, y el día de la venganza sagrada es con nosotros.

¿Qué poseemos sobre la superficie del universo, los que vivimos clavados en el trabajo? ¿A quién deja beneficio el sudor de nuestras frentes, las lágrimas de nuestros ojos, el dolor en nuestras espaldas, el cansancio en nuestros brazos, la fatiga en nuestros pies y la angustia en nuestros corazones? ¿Quién ha pensado alguna vez en recoger lo que siembra, cuando todo se nos arrebató?

Los que se han aprovechado de nuestra debilidad física, moral e intelectual, se llaman latifundistas o terratenientes o hacendados. Los que pacientemente nos hemos dejado arrebató lo que nos corresponde, nos llamamos trabajadores, proletarios o peones. Los peones hemos entregado nuestras vidas e intereses a los hacendados y estos nos han sometido a los mayores abusos; han establecido un régimen de explotación por el que estamos condenados a no disfrutar de la vida. ¿En qué consiste el régimen de explotación establecido? Es un sistema que exclusivamente se dirige a mancillar la existencia de un peón. Nuestros padres fueron comprados por la hacienda, al precio de un real diario de jornal, y como no era posible poder subsistir con un REAL, porque en los mercados establecidos en las haciendas se compraban los artículos a los precios más exagerados, aun

aquellos artículos que nosotros hacemos producir con nuestra mano, mes por mes y año por año, se iba haciendo una deuda, a cargo de nuestros padres. ¿Quién podría solventar aquella deuda, cuando el jornal no pasaba de ser el misérrimo real? ¿Quién había de prestar a nuestros padres para cubrir sus adeudos? ¿quién les había de abrir crédito?, cuando el crédito siempre está en manos de los detentadores de la producción?

Cuando nosotros venimos a este mundo, nos encontramos con que las deudas de nuestros padres, pasaban a nuestro cargo, y que por lo visto, habíamos nacido esclavos y con la obligación de seguir trabajando en el mismo lugar, bajo el mismo sistema, a título de cubrir la famosa deuda. Pero nuestro jornal tampoco aumentaba; nuestro crédito tampoco se abría y teníamos que conformarnos con la misma situación.

¿Y quién ha cooperado a mantenernos en el silencio, en la humillación, en la ignorancia y en la esclavitud? La iglesia y solamente la iglesia que por medio de sus hipócritas misiones, ha tejido la mentira de la salvación espiritual en un lugar que no es la tierra. Nuestras madres, nuestras hermanas, nuestras esposas y nuestras hijas, rezan con fervor pidiendo a todos los santos que nos salven de esta situación horrenda.

Mas todo ha sido en vano, por que según ellos, los frailes, hemos venido a padecer a este valle de lágrimas y tenemos que esperar para que en el cielo nos premien la resignación. Lo más curioso del caso, es que los que nos piden resignación son los menos que se resignan a una existencia penosa, ya que han adquirido propiedades inmensas, las han explotado a sus anchas y con grandes beneficios y también con toda paciencia nos han explotado: HAN COMIDO OPÍPARAMENTE DEL SUDOR DE NUESTRA FRENTE.

Los curas nos han engañado profanando la doctrina del gran Cristo, a quien hay que reivindicar, ya que sus promesas de caridad, de paz y de concordia siempre han sonado en nuestros corazones con inmensa alegría. Por desgracia, no se ha llegado el momento de hacerlas efectivas porque sus llamados

representantes desempeñan el papel de judas, que el Cristo bondadoso siempre condenó por ser el mal frente a la razón que predicaba.

Que reine la religión pero nunca la Iglesia y menos los curas. Por eso las Leyes de Reforma, a las que nosotros apoyamos desde hoy y para siempre, son tan grandes, lástima que no se practiquen en todo su rigor, debido a que los mismos gobiernos que las proclaman hacen al fin causa común con los enemigos del pueblo víctima de traiciones.

En el estado libre y soberano de Puebla, se ha visto que los curas han acarreado con todo para los altares y después para sus casas. Han llevado grano por grano de nuestras cosechas, diciéndonos que cada grano era una indulgencia que se concedería a nuestros pecados en la otra vida, y así, de acuerdo con los hacendados nos han dejado en la ruina más espantosa.

Si los curas son malos, también lo son todos los hombres que mandan. ¿Qué diremos de eso que hemos dado en llamar gobierno, y es tiranía? ¿Dónde está el gobierno bueno?

Juárez, a pesar de llamarse republicano y enemigo de la Iglesia, es un mocho y déspota: es que todos los gobiernos son malos.

Por eso, ahora nos pronunciamos contra todas las formas del gobierno: queremos la paz y el orden.

Hemos pedido tierras y Juárez nos ha traicionado. ¿Por qué no tener el pedacito de tierra que labramos? ¿Con que derecho se han apropiado algunos individuos, unos cuantos, de la tierra que debería ser de todos?

¿Quién ha sido ese atrevido que con lujo se hizo señalar sus propiedades, cuando éstas no tenían más dueño que la naturaleza?

Los hacendados han sido los hombres fuertes, que validos del ejército que ellos mismos sostienen para asegurar sus propiedades, han señalado sus posesiones en los lugares que han deseado, sin que el pueblo proteste.

Habíamos creído que el triunfo de la república sería el verdadero triunfo del pueblo, ya que todos los hacendados se habían refugiado en los faldones del imperio; pero con suma tristeza hemos visto, que estos mismos hacendados han tenido refugio en los faldones republicanos, lastimándose así los intereses que deberían ser inviolables; los de los pobres. Esto indica que es menester emprender una lucha más justa y más racional, que venga a asegurar lo que nosotros queremos.

¿Qué queremos nosotros?

Hermanos nuestros:

Queremos el socialismo, que es la forma más perfecta de convivencia social; que es la filosofía de la verdad y de la justicia, que se encierra en esa triada inmovible: Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Queremos destruir radicalmente el vicioso estado actual de explotación, que condena a unos a ser pobres y a otros a disfrutar de las riquezas y del bienestar; que hace a unos miserables a pesar de que trabajan con todas sus energías y a otros les proporciona la felicidad en plena holganza.

Queremos la tierra para sembrar en ella pacíficamente y recoger tranquilamente, quitando desde luego el sistema de explotación; dando libertad a todos, para que siembren en el lugar que más les acomode, sin tener que pagar tributo alguno; dando libertad para reunirse en la forma que más crean conveniente, formando grandes o pequeñas sociedades agrícolas que se vigilen en defensa común, sin necesidad de un grupo de hombres que les ordene y castigue.

Queremos abolir todo lo que sea señal de tiranía entre los mismos hombres viviendo en sociedades de fraternidad y mutualismo, y estableciendo la República Universal de la Armonía.

¡Pueblo Mexicano!

Este es nuestro plan sencillo, que haremos triunfar en alguna forma y en pos del verdadero triunfo de la libertad.

Seremos perseguidos; tal vez acribillados ¡no importa! cuando en nuestro pecho laten esperanzas. Qué más tenemos en nuestra vida si no es morir antes que seguir perpetuando el agobio de la miseria y de los padecimientos. Se nos desprecia como liberales, se nos mancilla como socialistas y se nos condena como hombres. Es indispensable salvar el momento, y levantar nuestros esfuerzos en torno de esa sacrosanta bandera de la revolución socialista, que dice desde lo más alto de la República: “Abolición del gobierno y de la explotación.”

Alcemos nuestra cara buscando con serenidad nuestra salvación que radica en nosotros mismos.

Queremos tierras, queremos trabajo, queremos libertad. Necesitamos salvarnos de todos los padecimientos, necesitamos salvar el orden, en fin, lo que necesitamos es el establecimiento de un pacto social entre los hombres, a base de respeto mutuo.

¡VIVA EL SOCIALISMO! ¡VIVA LA LIBERTAD!

Dado en Chalco, en el día 20 del mes de abril del año de 1869.

APÉNDICE 2. Textos de Francisco Zalacosta

Los dos apéndices han sido tomados de García Cantú, Gastón. *El socialismo en México. Siglo XIX*. Cuarta reedición. México: Ediciones Era. pp 376-378.

A. Programa Internacionalista.

- 1ª. República Social Universal. Una e indivisible.
- 2ª. Solución del gobierno en Contrato Social.
- 3ª. Administración municipal autonómica.
- 4ª. Ley agraria para el apeo y deslinde de terrenos amortizados.
- 5ª. Liquidación de intereses urbanos.
- 6ª. Reemplazamiento del ejército por falanges industriales.
- 7ª. Emancipación rehabilitaría y educación integral de la mujer.
- 8ª. Neutralización de la potencia explotadora del capital sobre el trabajo.
- 9ª. Nivelación gradual y equilibrada de la propiedad.
- 10ª. Abolición del salario, y entre tanto, procurar por medio de la huelga la alza de los jornales industriales y agrícolas.
- 11ª. Organización del Falansterio Societario y formación de bancos territoriales para la reglamentación del trabajo y aseguramiento de la venta de los productos.
- 12ª. La zona libre abriendo el mercado a todos los países del globo.

B. El credo social.

¡Tiemble la tiranía, húndanse en los abismos el monstruo feudal, desaparezcan para siempre los falsos estúpidos principios de la *Legislación* y de la *Economía-Política* a la brillante luz del símbolo social, contenido en los artículos siguientes.

1°. Creemos como verdades evidentes: que todos los hombres son iguales y que sólo la ciencia y la virtud constituyen entre ellos la diferencia.

2°. Que la naturaleza los ha dotado de ciertos derechos innatos, y por lo mismo ilegislables, como son la vida, la libertad, el pensamiento, el trabajo y la posesión de la tierra y demás elementos necesarios a su conservación.

3°. Que para asegurar estos derechos contra la violencia o la astucia de los más fuertes contra los más débiles se instituyó el *contrato social*, por un consentimiento tácito o expreso.

4°. Que la propiedad derive de ese mismo contrato y del mutuo consentimiento de todos los miembros de la sociedad.

5°. Que sólo el pueblo puede y tiene el derecho de alterar o modificar la propiedad y aun abolir su forma individual transformándola en colectiva, constituyéndola y reorganizándola en seguida, del modo que juzgue más conveniente a su bienestar y felicidad común.

6°. Que la verdadera ley es la recta razón conforme a la naturaleza innata a todos los hombres, inmutable, eterna, que se interpreta y explica por sí misma.

7°. Que todas las leyes positivas, es decir, inventadas por los gobiernos no son fijas ni duraderas, ni universales, ni eficaces y que sólo son útiles a los que las interpretan siempre en provecho de los ricos y nunca en favor de los pobres a quienes jamás favorecen ni amparan como lo ha comprobado la experiencia.

8°. Que cuando una larga serie de abusos y usurpaciones contra los derechos del hombre hace ver el designio de reducir al pueblo al yugo de un

absoluto despotismo y a la pérdida de su bienestar, no sólo tiene derecho, sino que es de su deber abolir semejante régimen, apelando a la insurrección, si fuere necesario, y establecer nuevas garantías para su futura felicidad.

9°. La mujer, como ser racional e inteligente y dotada de las mismas facultades intelectuales y morales que el hombre, debe gozar ante la sociedad de los mismos derechos que el hombre, puesto que ambos, unidos, constituyen el individuo social o lo que es lo mismo el germen o principio de la familia universal que es la Humanidad.

10°. El hombre y la mujer que se aman, son esposos, y toda ley sobre esta materia que pretenda restringir o sujetar a coacción condicional este estado de la vida humana, es tiránica y absurda porque contraría y desnaturaliza las miras providenciales del orden eterno e inmutable de la naturaleza.

PROFESIÓN DE FE INTERNACIONALISTA.

La anarquía sistematizada, es decir la descentralización de los poderes políticos reemplazada por la organización de las fuerzas económicas, es el dogma revolucionario filosófico de nuestra institución societaria.

En consecuencia, no reconoce más autoridad que la del pueblo, único y legítimo soberano que puede y debe gobernarse por sí y ante sí, por medio de delegados, cuya Asamblea Comunal, constituirá el Municipio Libre soberano e independiente, o sea el Gobierno directo del pueblo por el pueblo, que es la soberanía positiva del género humano, teniendo:

El amor por principio.

La justicia por base.

Y el progreso por fin.

APÉNDICE 3. Correspondencia de *La Social* con la sección uruguaya de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Todos los apéndices han sido tomados de Valadés, José C. *Sobre los orígenes del movimiento obrero en México*. México: Centro de Estudios Históricos del Movimiento Obrero Mexicano, 1979. pp. 63-92. Las aclaraciones y correcciones que aparecen entre paréntesis pertenecen a Valadés, las que aparecen entre corchetes nos pertenecen.

A. Carta del 3 de abril de 1872

“Casa de usted- México, 3 de abril de 1872.- C. Francisco C. Calcerán (secretario de la sección uruguaya de la Asociación Internacional de los Trabajadores). –Calle de las Florindas, número 16.- Montevideo del Uruguay, quien entregará al H.A.J. (A. Juanes, que, como se verá en otra carta, aparece como propagandista de la sección uruguaya en Buenos Aires) en donde se encuentre: Montevideo o Buenos Aires. W Hermano de todo nuestro respeto. Esperando se encuentren usted(s) en las mayores y mejores condiciones de salud, le envío esta carta que será para todos nuestros hermanos y correligionarios de esas lejanas y calurosas tierras.

Debo imponerlo: La carta de usted no la entregamos a (Juan de) Mata Rivera (redactor y propietario de *El Socialista*, México) porque no es un correligionario digno de tener correspondencia con los hombres de esa parte del universo que representan la idea del Bien y de la Justicia del Amor y de la Felicidad. Es un comerciante y político. He sabido que en el último paquete llegado a Vera Cruz, vinieron algunos interesantes documentos contrarios a toda forma de gobierno, que remitieron los hermanos de la vieja España y no sé si por el odio que todavía guarda a los *gachupines* o por miedo, no los (h)a publicado.

¿Cómo haremos para que la correspondencia llegue con más prontitud?

No se deje usted guiar por las apariencias...

B. Carta del 7 de abril de 1872.

Señor Leo Subikursky, México vía de New York, Plaza de (San) Salvador el Seco, número 14.-Montevideo el 7 de abril de 1872.- Salud y comuna Libre.- Esta epistola, apreciable hermano, será depositada por la mano de un ciudadano amigo en N.Y. (Nueva York), para que de ese puerto vaya rápidamente hasta la ex Capital de los Aztecas.

Ya hace mucho que no tengo noticias de U., y temo mucho que se rompa ese inmenso cordón desde la Alaska a la Patagonia, de que hablamos tantas veces.

Desde E. (¿España?) me ha escrito G. (ignoramos de quien se trate) (que U. conoce bien) y que hace poco estuvo en Suiza y París, haciéndome conocer algunos detalles sobre el maquiavelismo del Consejo General de Londres contra Bakounin. ¿Y sabe U. de que proviene ese disgusto del Consejo Londinés? De que las naciones Latinas jamás aceptarán la sumisión al genio de Marx y de su patán. (Seguramente se refiere a Engels). En esta República democrática hay quienes se inclinan a los agentes de Londres: casi todos los que hay (han) llegado de Europa en estos últimos meses, huyendo. Temor tengo de que no podamos hacer más en este enrarecido ambiente si contamos con tener batallas con los autoritarios... De Buenos Aires, regreso desconsolado: solo entre los artesanos panaderos, he encontrado una atmósfera favorable a la sociedad de socorros y resistencia. ¡Ah! Los asnos necesitan una paliza...

Nuestro común G., quéjase de que ni U. ni C., le han escrito. ¿Cuándo lo hará U.? Advertiré a U. que espero en convicción no olvidará a su viejo amigo.

Estrecha su mano afectuosamente, A. Juanes”

C. Carta del 27 de abril de 1872.

Señor L. Subikursky, México, Plaza de (San) Salvador el Seco, número 14-Montevideo, el 27 de abril de 1872.- Salud y comuna Libre- Apreciable hermano, Remito a U. para su examen un proyecto de Manifiesto (no se encuentra entre

estos papeles); vea U. si fuera dable aprovecharse y suscribirse por las Sociedades Mexicanas. (Temía molestarle con esta imprudencia), y aumentando su importancia con su vasta ilustración de los agrarios. ¿Se recuerda nuestras trasnochadas hablando sobre los agrarios insurrectos en la Nueva Granada?

Sigo sin su amable correspondencia y me embarga el pesar de no contar con sus epístolas.

Estrecha su mano amiga, A. Juanes”

D. Carta del 25 de mayo de 1872.

“Señor Leo Subikursky, Plaza de (San) Salvador el Seco, número 14,- México, Republica Mexicana, para entregar al Ciudadano F. Zalacosta, secretario electo de la sección mexicana de la Asociación Internacional de los Trabajadores.- Montevideo a 25 de mayo de 1872.

-Ciudadano: Con toda pena os devuelvo la carta que vos dirigisteis por interposición al ciudadano Juanes. Este ciudadano se ha marchado por su propia cuenta al Brasil y por el momento ignoramos su dirección. Lo hago por mandato de la sección uruguaya de la gran Asociación Internacional de los Trabajadores de la que soy Secretario (Véase la pieza II.)

Con vuestras excusas, buena cuenta y fe nos hemos dado del *calandria* señor Mata Rivera, representante en esas regiones del Señor Marx. *El Socialista* es recibido con regularidad.

Estamos preparando un periódico que se denominará *El Obrero Federalista*, para combatir a los autoritarios que han sentado reales en Buenos Aires.

En nombre de la Sección uruguaya, os agradecemos el opúsculo, escrito por el ciudadano Carrera(s), sobre las Jornadas de la Comuna de París, y aunque no del todo en su acuerdo, es una hermosa apología. En respuesta os remitimos un brillante Manifiesto a los trabajadores agrícolas publicado recientemente en

Ginebra. (Aunque entre los papeles que obran en nuestro poder solo se encuentra una parte de este manifiesto, considerándolo de interés lo insertamos en el párrafo siguiente)

Salud y fraternidad.

En nombre de la Sección Uruguaya. El Secretario. F.C. Calcerán.

Un sello que dice “Sección Uruguaya de la Asociación Internacional de los Trabajadores-Montevideo.

[Aquí inicia el manifiesto mencionado en la carta anterior]

“La tierra y todo lo que en su seno encierra, es un don de la naturaleza, y, por consiguiente, la propiedad común e inalienable de toda la humanidad.

Solo por la violencia se han apoderado en otro tiempo los más fuertes de la propiedad de la tierra.

Una cosa robada jamás puede, por efecto del tiempo, convertirse en propiedad legítima, así como tampoco puede por medio de una donación o de una venta, pasar a ser la propiedad legítima de otro.

Los compradores de la tierra, contratando con ladrones que se la han vendido han sido víctimas de una estafa, y estos mismos compradores se convierten a su vez en culpables de una segunda estafa para con la sociedad.

Así como en el origen fue la fuerza bruta la que se apoderó de la tierra, así también en los tiempos modernos la violencia hipócrita del capital es la que la retiene.

Pero el capital es el producto del trabajo de todos los siglos pasados, porque el hombre aislado no puede producir mucho más de lo que para su propio sustento necesita.

El capital se ha formado, pues, de la acumulación de los salarios que no se han pagado y eran debidos a los que habían trabajado.

Así como la sociedad entera es la única propiedad legítima de la tierra, así también la sociedad entera es la única y legítima propiedad de todo el capital existente.

Por consiguiente, un capitalista no puede comprar un terreno ilegítimamente apropiado más que por medio de recursos ilegítimamente adquiridos, y por esta doble razón nunca puede pretender tener un legítimo derecho de propiedad.

Siendo la tierra propiedad común de la sociedad entera, no puede dividirse ni alienarse de manera alguna: lo único que puede y debe hacerse es concedérsela a asociaciones agrícolas que la exploten en provecho de la sociedad entera.

El goce es el objeto de la vida. El goce común, ennoblecido por la ciencia, el arte y el trabajo, es el verdadero culto de la sociedad en que debe reinar la igualdad entre todos los que trabajan, y en la que la justicia se ejerce por la mutualidad y la solidaridad.

La colectividad social es la única que posee el genio; ella es, si bien solo de una manera relativa, todopoderosa y presente en todas partes; ella es la que posee toda la ciencia y la suprema justicia; ella es, en fin, la soberana del mundo.

Ginebra”

E. Carta del 26 de agosto de 1872.

“Señor L. Subikursky. –Plaza de (San) Salvador el S.(eco), número 14. W Ciudad de México.- República Mexicana.- Apreciado, En barco de línea inglesa y por la vía de España, salgo mañana para N. York, de donde en breve me dirigiré a esa Capital. Fraternidad.- A. J.”

“Rio de Janeiro, 26 de agosto de 1872”

F. Carta del 1 de enero de 1873.

“Al ciudadano F. Zalacosta, Secretario de la sección mexicana de la Asociación Internacional de los Trabajadores, México.- Montevideo el 1° de enero de 1873.- Ciudadano: Os ponemos en antecedentes a vos y la sección que representáis, sobre un grupo de ciudadanos franceses que en Buenos Aires han constituido una titulada sección argentina de la Asociación Internacional de los Trabajadores, y que representa el espíritu antidemocrático del Consejo general de Londres.

Como fieles juramentadores de los principios de la Alianza democrática Socialista, os ponemos al tanto y esperamos que por la vuestra parte haréis igual con otras secciones del continente Americano.

Con lo mismo nos dirigimos a los Estados Unidos del Norte, esperando que en nuestro apoyo hagáis lo mismo (sin que esto os comprometa). Podéis dirigiros al ciudadano P. Lenng, 288 Liberty Sq., Filadelfia, U.S. of A.

Salud, Trabajo y Justicia.

Domingo Marañón, Presidente en turno.- Francisco C. Calcerán, Secretario.”

Un sello que dice: “Sección Uruguay de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

- Montevideo.”

G. Carta del 10 de Julio de 1975

Al ciudadano Secretario de la Sección mexicana de la Asociación Internacional de los Trabajadores, H.(ermano) F. Zalacosta.- Méjico, República Mejicana.- Ciudadano, Veréis adjunto a la presente el Manifiesto que dirige esta sección de la Gran Asociación Internacional de los Trabajadores a los hermanos de todo el mundo.

Os agradeceríamos su publicidad en vuestra prensa, y vuestra opinión sincera y fraternal.

Salud, Trabajo y Justicia.

Montevideo, 10 de julio de 1875.

El presidente en Turno, A. Martínez y Segovia.- El Secretario, Francisco C. Calcerán.- Calle Florinda N° 216”

Un sello que dice: “Sección Uruguay de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

- Montevideo.”

[Aquí inicia el manifiesto mencionado en la carta anterior.]

“Manifiesto a los trabajadores de Montevideo, por la comisión de la Gran Asociación Internacional de Trabajadores. Hermanos en el infortunio:

Vamos a dirigiros nuestra débil voz, pero un temor detiene nuestra pluma, y un temor fundado. Tenemos que deciros grandes verdades. Tenemos que señalaros un faro, un verdadero puerto de salvación.

Las circunstancias porque atraviesa en estos momentos el obrero, siempre víctima del odioso privilegio, nos obliga a decir que es menester cuanto antes, que todos los trabajadores se reúnan y formen un Centro común para la defensa de sus intereses, lo más sagrados, cuanto que son negados a costa del sudor y de los sinsabores porque continuamente tenemos que pasar los que desde los primeros años estamos dedicados a las rudas tareas de un trabajo material y penoso.

Privados de esta instrucción, tal vez no sepamos distinguir la verdad y la honradez que inspiran nuestras palabras, del intencionado y habilidoso estilo que tan diestramente manejan para explotarnos en todos los sentidos, los que dueños del privilegio de la ciencia, nos hacen creer una y otra vez que ellos serán

nuestros redentores, para hacernos experimentar después cada uno de ellos un nuevo desengaño.

Difícil pero no imposible será para nosotros el objeto que nos proponemos, pero la rectitud de nuestras intenciones suplirá a la forma en que hemos de haceros patentes nuestros sufrimientos, y a ello nos dirigimos.

[¡]Escuchadnos! Queremos hacer notar que todo aquel que se propone moveros en provecho suyo y cubierto con bonitas frases hábilmente combinadas, se reserva la clave que supone poseer de nuestra emancipación, para que cuando la terrible realidad de nuestra posición nos haga desear el acabar de una vez con tantos sufrimientos como nos agobian, le encomendemos la simpática misión de redimirnos. ¿Y por qué razón nos hemos de entregar atados de pies y manos por las indestructibles ligaduras de una fe ciega? [¿]Quién mejor y de más buena fe que nosotros mismos puede destruir la criminal explotación a que vivimos condenados?

Pues bien: solo nosotros debemos velar por nuestros intereses, y nuestra redención debe ser obra de nosotros mismos. Nadie mejor que el trabajador conoce sus necesidades, y por consiguiente bajo este punto de vista hemos de haceros patente, si no con la elocuencia que puede hacerlo aquel que posee conocimientos suficientes porque ha estudiado en Universidades y colegios, al menos lo haremos rudamente y trataremos de que nos entendamos.

Sabido es que sin el trabajador no podría existir sociedad alguna; sin la verdadera fuente de la riqueza, que es el Trabajo, no existiría nada. Nosotros fabricamos los palacios, nosotros tenemos las más preciadas telas, nosotros apacentamos los rebaños, nosotros labramos la tierra, extrayendo de sus entrañas los metales, levantamos sobre los caudadosos [sic] ríos puentes gigantescos de fierro y piedra, dividimos las montañas, juntamos los mares... ¡Y sin embargo! ¡Oh dolor! desconfiamos de bastarnos para realizar nuestra emancipación. ¿Qué sería de la sociedad sin nosotros? Decidles, preguntadles a los que se prodigan alabanzas, por qué recogieron un caudal de lo que llaman con cínico descaro su

cosecha. Decidles, preguntadles dónde dejó la huella el arado a sus delicadas manos; decidles dónde apagaron la ardiente sed que se experimenta después de llevar algunas horas encorvado el cuerpo y sufriendo los candentes rayos de un sol ardiente durante la siega; decidles, preguntadles si les irritaban los ojos las abundantes gotas de sudor que mezcladas con el polvo abrasador penetraban en ellos; preguntad a los que sin grandes ni aun medianos conocimientos en el arte que explotan, pero dueños en cambio de un capital que en nada contribuyeron a producir, que por nada lo han merecido, pero que lo han heredado, ¡suprema razón!; preguntadles cuando blasonan que en pocos años han ampliado su caudal, qué parte de aquel que es verdaderamente fruto de su trabajo; os responderán que todos, más esto a la razón sana no puede ocultársele, y es necesario conceder que sin el trabajo personal el capital permanecería sin movimiento, y por lo tanto improductivo.

Conocida la necesidad que tiene toda Sociedad de los brazos productores, y teniendo en cuenta que todas las clases que están por encima del trabajador, según ellas no se cuidan en lo más mínimo de proporcionarle a éste los medios que necesita para su regeneración, porque está contra sus propios intereses, a nosotros incumbe continuar y propagar la obra de la Asociación Internacional de los Trabajadores, para de este modo hacer solidarios nuestros esfuerzos y realizar el pronto triunfo de nuestra causa: El Trabajo.

Como trabajadores os llamamos, no como políticos ni religiosos: sedlo, sin embargo, mientras os parezca bueno lo uno y lo otro; en nada se opone a ello nuestra organización.

Hoy vivimos dominados por un trastorno horrible del derecho natural y la razón. Hoy el efecto tiene su categoría y se antepone a su propia causa. Unámonos y marchemos asociados todos los que sufrimos las funestas consecuencias de tan terrible trastorno, sin detenernos y pararnos en fútiles y peligrosas pequeñeces, sin volver nuestra vista hacia atrás, y dispuestos siempre a restablecer el justo equilibrio entre la causa y el efecto; para esto nos bastamos nosotros, no lo dudéis; pruebas muy patentes de ello nos dan los rápidos

progresos, los benéficos resultados que en pocos años ha dado en Inglaterra, Alemania, Suiza, Italia, Francia, España, Estados Unidos de América, en todo el mundo la Asociación Internacional de Trabajadores, la cual, hace mucho tiempo que desde todo el resto del globo vuelve con noble interés su vista hacia la triste situación del trabajador doquiera se encuentre, tendiéndole su mano amiga y fraternal e invitándonos a participar de la tarea común.

Apresuraos a aceptarla de igual espontaneidad que os la ofrecen y participaréis de la gloria que pueda cabernos a los que ya hemos tenido la satisfacción de estrecharla desde hace algún tiempo. No creemos que persistiréis sordos a nuestro llamamiento pues es menester que pensemos una vez siquiera en nosotros mismos.

Puestas de manifiesto las razones por las que debemos procurar asociarnos, debemos enumerar aunque no sea más que por encima, las ventajas que nos proporcionará el estar asociados para conseguir nuestro bienestar inmediato o sea la mutua protección de todos para todos.

Pues bien: lo que resulta imposible para cada uno no es ni siquiera difícil para todos juntos; unidos todos los de un oficio o presión podrán procurarse con más facilidad ocupación, pues para ello se establecerá Comités de colocación, para facilitar el trabajo a los obreros que carezcan de él; Comités de defensa cuya misión sea velar por los obreros de su localidad, y proteger a los que fuesen perjudicados, oprimidos o calumniados por sus patrones, maestros o principales; Sociedades de Socorros Mutuos, de Instrucción, etc.; tenemos la inmensa ventaja que nos reportará la fundación de la Caja de resistencia, la cual debe llamar muy especialmente nuestra atención, por ser a su rápida organización a la que debemos una mayor parte de las ventajas que hemos de conseguir. Con su ayuda, y cuando un oficio o profesión se encuentra con arreglo a justicia, con derecho a rechazar una de tantas imposiciones que estamos siendo víctimas por parte del capital monopolizado por una parte explotadora, tales como reducción del jornal, aumento de horas de trabajo u otras tan injustas y vejatorias como hoy estamos a cada paso teniendo que aguantar, mal que les pese podremos decirles

entonces a los soberbios poseedores del dinero, que no aceptamos sus injustas imposiciones, porque ya somos una cosa, hemos conquistado nuestra personalidad.

Ahora bien: residentes en un país republicano donde sus leyes son especialmente demócratas, y por consiguiente la libertad de asociación es un hecho, vamos a la sombra de este sistema bienhechor a constituirnos, pues el Gobierno ha de ser el primero en no menoscabar en lo más mínimo nuestras aspiraciones.

El capital está entronizado, siendo el yugo opresor de cada día para las clases desheredadas, abusando con escándalo del sudor del pobre trabajador, quien es al fin y al cabo el que sufre las consecuencias del monopolio del dinero por aquellos que no se proponen otro objeto que el de medrar a costa del país entero aunque éste se arruine.

Esperamos que como medio de poder estrechar nuestros lazos, así como para estar al corriente de todo lo que como obreros pueda sernos de algún interés, tanto lo que al movimiento obrero en el resto del mundo se refiera, como lo que afecte solo a los progresos que en la buena senda realicemos los obreros de la república, hagamos un deber el asistir al local de la Asociación, establecido en la calle de la Florinda número 216, en donde mutuamente nos comunicaremos las ideas que nos sugieran las circunstancias haciendo una propaganda incansable en pro de nuestras aspiraciones.

Los trabajadores deben esperar todo de los trabajadores, si acudís, si cumplís con un deber; si permanecéis indiferentes, conste que os suicidáis y tenéis que avergonzaros el día que no sepáis responder a vuestros hijos, el día que os pregunten qué habéis construido [sic] vosotros para el edificio de la Sociedad del porvenir, que tan laboriosa y activamente se ocupan en levantar los trabajadores del resto del mundo.

No debemos de terminar este manifiesto sin que salga de lo más íntimo de nuestro corazón un ¡hurra! país en que nos encontramos, donde la libertad puede

manifestarse con toda espontaneidad por nacionales y extranjeros, viéndonos libres de la tiranía de los reyes y emperadores que en tantos países del mundo son la ruina y la desolación de los que vivimos del Trabajo.

Salud, Trabajo y Justicia.

Montevideo, 7 de julio de 1875.

Presidente en turno, Martínez y Segovia, Albañil.- Tesorero, Juan Zavala, Carpintero. –Vocales: Pedro Sabater, Albañil.- Esteban Anduerza, Carpintero- José Vilavoia, Jornalero. –Modesto Gómez, Sastre.- Domingo Marañón, Carpintero. –Secretarios: Francisco Calcerán y Colomé Abbas.”

H. Carta del 1 de febrero de 1877.

“Asociación Internacional de los Trabajadores. –Federación Regional de Montevideo.- Al Compañero Presidente de La Social (Sección mexicana de la Asociación Internacional de Trabajadores), Calle de las Amarguras número 10, México- Estimado maestro, Con beneplácito hemos sido enterados por la vuestra del 1 de agosto del año que pasó, en cuya nos participáis la reorganización completa de la Sección Mexicana y su adhesión íntegra a nuestra Gran Asociación Internacional de Trabajadores(*Federación del Jura*), por intermedio de nuestra hermana Federación Regional Española y que esperábais [sic] que fuese admitida en el VIII congreso Universal que tuvo lugar en Berna (suiza). Así mismo quedamos enterados del fracaso que en redondo tuvieron los socialistas en su congreso regional. De todo esto os felicitamos y os aseguramos: que la Sección Uruguay puede gozar de la misma dicha y felicidad que vosotros, ya que sus esfuerzos han traído al mundo, el 20 de septiembre de 1876, a la Federación Regional de Montevideo, que lucha al lado de la Gran Asociación con sus principios de acción revolucionaria socialista.

Vuestra actitud y nuestra actitud, pone al corriente nuestras relaciones y nos revela que los revolucionarios de las Américas marchamos al unísono en contra de los explotadores y opresores, y para vuestra satisfacción os informamos

que por conducto de nuestra hermana Federación Española, pedimos nuestra admisión al IX Congreso Universal de los Trabajadores en nombre de la Federación de Montevideo, que cuenta con 6 oficios organizados; con 5 secciones y con dos mil socios permanentes.

Os damos nuestros agradecimientos por el envío de vuestra circular y en la que se hace un elogio inmerecido del pueblo Uruguayo.

Os deseamos Salud, Anarquía y Fraternidad.

Montevideo, a 1 de febrero de 1877.

La Comisión Federal.- El Presidente en turno, F. Echenove”

Un sello que dice: “Sección Uruguaya de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Bibliografía.

Armand, F. y Maublanc, R. *Fourier*. Traducción de Enrique Jiménez Domínguez. Segunda edición. México: Fondo de Cultura Económica, 1996. pp. 460

Capelleti, Ángel J. *El pensamiento utópico. Siglos XVIII-XIX*. Madrid, España: Ediciones Tuero, 1990. pp. 193

Cole, G.D.H. *Historia del pensamiento socialista. I Los precursores 1789-1850*. Traducción de Rubén Landa. Primera edición. México: Fondo de Cultura Económica, 1980. pp. 342

Fourier, Charles. *El nuevo mundo industrial y societario*. Traducción de Aurelio Garzón del Camino y prólogo de Michel Butor. México: Fondo de Cultura Económica, 1995. pp. 511.

_____ *La armonía pasional del nuevo mundo*. Traducción de Menene Gras, prólogo de Eduardo Subirato y Menene Gras. España: Taurus ediciones, 1973. pp. 293.

_____ *Doctrina social (El Falansterio)*. Traducción de José Menéndez Novella. Madrid, España: Ediciones Júcar, 1980. pp. 123.

García Cantú, Gastón. *El socialismo en México. Siglo XIX*. Cuarta edición. México: Ediciones Era, 1986. pp. 515.

González, Luis. "El liberalismo triunfante" en Cosío, Villegas, Daniel (coord.) *Historia general de México*. Tercera edición. Tomo dos. México: Centro de Estudios Históricos/ El Colegio de México, 1987. pp. 899-1015.

Hart, John M. *El anarquismo y la clase obrera mexicana. 1860-1931*. Traducción de María Luisa Puga. Primera edición. México: siglo XXI editores, 1980. pp. 244.

Illades, Carlos. *Rhodakanaty y la formación del pensamiento socialista en México*. México: Anthropos editorial/ Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 2002. pp. 158.

_____ *Las otras ideas. Estudio sobre el primer socialismo en México 1850-1935.* México: Ediciones Era/ Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, 2008. pp. 327.

Leal Juan Felipe y Woldenberg, José. *Del Estado liberal a los inicios de la dictadura porfirista.* Sexta edición. México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM/Siglo XXI editores, 1996. pp.301.

López Molina, A. Xóchitl. "Plotino Constantino Rhodakanaty" en Rovira Gaspar, María del Carmen (coord.). *Una aproximación a la historia de las ideas filosóficas en México. Siglo XIX y principios del XX.* Segunda edición, dos tomos. México: Universidad Autónoma de Querétaro/ Universidad de Guanajuato/ Universidad Autónoma de Madrid, 2011. pp. 219-226.

Ortiz Castro, Ignacio. *Pensamiento y obra de Plotino C. Rhodakanaty.* Dirigida por Margarita Vera Cuspinera. Tesis para obtener el título de licenciado en filosofía. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 1987. pp. 207

Peña, Sergio de la. *La formación del capitalismo en México.* Novena edición. México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM/Siglo XXI editores, 1982. pp. 245

Proudhon, Pierre Joseph. *¿Qué es la propiedad? Investigaciones sobre el principio del derecho y del gobierno.* Prólogo de Claudio Albertani. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2009. pp. 362

_____ *El principio federativo.* Traducción, prólogo y notas de F.Pi y Margall e introducción, revisión y notas de Juan J. Trías Vejarano. España: Aguilar, 1971. pp. 124.

Reina, Leticia. *Las rebeliones campesinas en México. (1819-1906).* Cuarta edición. México: Siglo XXI editores, 1988. pp. 437.

Rhodakanaty, Plotino C. *Obras*. Edición, prólogo y notas de Carlos Illades, recopilación de María Esther Reyes Duarte. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1998, pp. 268.

Rhodakanaty, Plotino C. y De Mata Rivera, Juan. *Pensamiento socialista del siglo XIX*. Edición, prólogo y notas de Carlos Illades, recopilación de María Esther Reyes Duarte. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2001. pp. 236.

Sánchez Cuervo, Antolín C. *Krausismo en México*. Presentación de María del Carmen Rovira, prólogo de Mario Magallón Anaya. México: FFyL-UNAM/ Jitanjáfora Morelia editorial, 2004. pp. 350.

Valadés, José C. *Sobre los orígenes del movimiento obrero en México*. México: Centro de Estudios Históricos del Movimiento Obrero Mexicano, 1979. pp. 93.

_____ *El socialismo libertario mexicano (siglo XIX)*. Prólogo, reconstrucción y edición de Paco Ignacio Taibo II. México: Rosa Luxemburg Stiftung/ Para leer en libertad AC., 2013. pp. 202.

Zea, Leopoldo. *El positivismo en México: Nacimiento, apogeo y decadencia*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993. pp. 481.